



La Universidad

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR,
FUNDADA EN 1875



No. 6

AÑO CXVIII

JUNIO-JULIO

DE 1988



Escudo Universitario

**CONSEJO UNIVERSITARIO DE
INVESTIGACION CIENTIFICA
Universidad de El Salvador,
San Salvador, El Salvador, C. A.**

La Universidad

**REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR,
FUNDADA EN 1875**

No. 6

AÑO CXVIII

JUNIO-JULIO

DE 1988

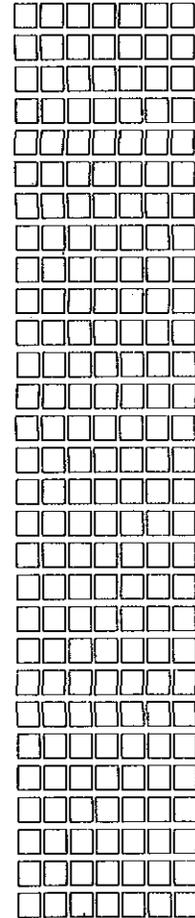
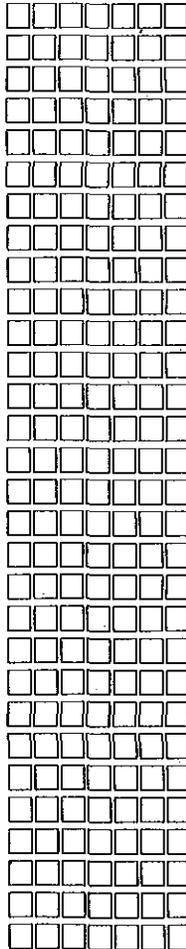
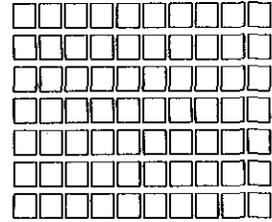
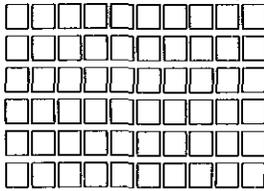
FUNDADA EN 1875

**EDITORIAL UNIVERSITARIA
SAN SALVADOR EL SALVADOR
CENTROAMÉRICA**

*Queda hecho el depósito
que marca la ley*

Reservados todos los derechos
de esta edición

Impreso en los Talleres de
Editorial Universitaria, Ciudad Universitaria, El Salvador, C A
1 9 8 8

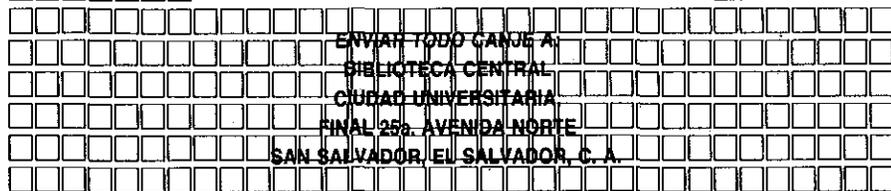


RECTOR
LIC JOSÉ LUIS ARGUETA ANTILLÓN

SECRETARIO GENERAL
ING RENÉ MAURICIO MEJÍA MÉNDEZ

FISCAL GENERAL
DR ISMAEL CASTILLO PANAMEÑO

COMISIÓN EDITORIAL
PERMANENTE DE RECTORÍA
SR ROBERTO PINEDA
DR LEANDRO UZQUIANO ARRIAZA
LIC JUAN FRANCISCO LÓPEZ RAMOS



ENVIAR TODO CANJE A:
BIBLIOTECA CENTRAL
CIUDAD UNIVERSITARIA
FINAL 25a. AVENIDA NORTE
SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C. A.

301 05
R454

Revista La Universidad - - n 6
1988- - - San Salvador, El Salvador
Editorial Universitaria, 1988
v foto , 23 cm - -

Irregular
Suspendida durante 1972-74, 76-84
Nuevamente publicada 1975, 1988

1 El Salvador-Condicion es Sociales-Re-
vistas

EDITORIAL

La revista La Universidad, desde su fundación en 1875, ha desempeñado el papel de reflejar la imagen del Alma Mater. En sus diversas épocas, este órgano de divulgación, análisis y orientación, se ha identificado con el pensamiento institucional, en relación con la mayoría de la población salvadoreña

Lo anterior significa que en todo momento ha contribuido a la difusión de la cultura y al fortalecimiento de las aspiraciones populares de libertad. Con ello la Universidad de El Salvador ha conservado su compromiso de ser instancia crítica de la realidad nacional, y promotora de ideas tendientes al progreso cultural y social

Eso implica la necesidad de mantener en vigencia este instrumento de comunicación, con el propósito de identificarse con las masas trabajadoras, a través del proyecto histórico universitario

En otras palabras, se requiere de una voz que llegue a todas las capas sociales, sin perder su rigor académico. En dicho sentido pretende establecer equilibrio entre problemas coyunturales y estructurales, y los diversos campos de la ciencia, el arte y la cultura

Por otra parte pretende ser fuente de polémicas, en relación con temas de actualidad nacional e internacional, apertura que la institución permite, dada su esencia Popular, Democrática, Libre y Humanista

Aparece entonces, la nueva revista La Universidad, en un momento de crisis que se manifiesta en todos los ámbitos de la vida nacional, lo que en gran medida repercute en el quehacer universitario, por lo cual este centro de estudios, con capacidad científica, debe contribuir al descubrimiento de las causas de los males que aquejan al país, y en consecuencia, proponer las posibilidades de solución, y dar cabida a todo aquel pensamiento que plantee medidas de bienestar popular

Es en el referido contexto donde este órgano ha de cumplir con su misión histórica de dar su aporte en la tarea de conducir con responsabilidad el pensamiento del pueblo, nada más oportuno, en estos momentos en los cuales la desinformación cumple su objetivo de desorientar la opinión pública

Es con tal interés que la revista La Universidad se presenta con secciones de carácter permanente, de donde deriva una amplia cobertura temática y de lectores. Las mencionadas secciones son Editorial, Ciencia y Tecnología, Problemas políticos, Problemas socioeconómicos, Arte y Cultura, Situación internacional, Vida Universitaria, y Documentos

De esta manera se ofrece la oportunidad de participar en cualquiera de las ramas, en el debate y con sugerencias, todo como un servicio a la comunidad salvadoreña

ANÁLISIS DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR SOBRE LA DEMOCRACIA SALVADOREÑA Y EL ACTUAL PROCESO ELECTORAL DE DIPUTADOS Y ALCALDES

La Universidad de El Salvador, dentro de su misión de conciencia crítica de la sociedad, considera irrenunciable su obligación de pronunciarse sobre el actual proceso electoral, lo hace con el objetivo de que los ciudadanos puedan orientarse y analizar la realidad que vive el país

I. EL PROYECTO POLÍTICO DE LA UES Y SU PAPEL ORIENTADOR

En el enjuiciamiento de los hechos políticos que se dan en la sociedad salvadoreña, la Universidad de El Salvador se sustenta en los principios básicos que la caracterizan, tales son los de UNIVERSIDAD HUMANISTA, POPULAR, DEMOCRÁTICA y LIBRE

Humanista, porque su preocupación fundamental es el respeto y el desarrollo de la dignidad humana, que la libere de toda forma de opresión y explotación, de los horrores de la guerra, que afirme la paz, el trabajo, la libertad, la igualdad y la fraternidad humana, a fin de que sus profesionales se incorporen en el pueblo para contribuir en la formación del hombre nuevo

Popular, porque su esfuerzo es la búsqueda de los intereses de la mayoría de los salvadoreños, quienes deben decidir en amplio consenso, su propio destino

Democrática, por su dedicación permanente en la búsqueda y construcción de la verdadera democracia, sur-

gida de las entrañas mismas del pueblo oprimido y explotado, derecho que históricamente ha sido negado por las "democracias oligárquicas y militares".

Libre, porque su misión HUMANISTA, POPULAR y DEMOCRÁTICA, esencia misma de los anhelos del pueblo, deberá estar encaminada al rescate de la soberanía nacional, a la afirmación del derecho, a la autodeterminación como nación libre en la búsqueda de un mundo solidario

Con esta visión histórica, la Universidad de El Salvador, va construyendo científicamente los criterios que permitan orientar a la sociedad, orientación en el sentido de que el comportamiento de ésta, ante eventos políticos como las futuras elecciones, sea tomar la mejor decisión en favor de los intereses populares

II. EL SALVADOR, UNA DEMOCRACIA EN CRISIS

La crisis salvadoreña es la expresión de las contradicciones que históricamente vienen produciéndose al interior de las relaciones capitalistas dominantes en las esferas de lo económico, político, ideológico, militar y social. De ahí que están en crisis el viejo Bloque Histórico de la oligarquía, su poder y por ende su democracia. La crisis del modelo liberal, es aprovechada por Estados Unidos para impulsar un plan reformista contrainsurgente, a través de la alianza Democracia

Cristiana-Fuerza Armada Tal es el denominado Proyecto Contrainsurgente Norteamericano, que se impone a partir del Golpe de Estado en 1979, por medio de una guerra contrainsurgente

En este contexto, en nuestro país, la "democracia", únicamente es invocada en los momentos coyunturales en que se convoca al pueblo a las elecciones. Muestra de ello es que a lo largo de la década del 80 ha sido frecuente escuchar desde las instancias gubernamentales que se está gestando una "naciente democracia", y que los dirigentes que la están "construyendo" son más democráticos que los de las décadas pasadas. Se ha hablado de que en los últimos 50 años existió una férrea dictadura militar, y que por tanto, no hubo democracia, y que sólo recientemente puede hablarse de ella.

Al respecto, la democracia de las décadas anteriores no tuvo ni por asomo el desarrollo de procesos populistas, fue la "democracia" de la oligarquía y de las dictaduras militares, correspondientes a la doctrina de la seguridad nacional de los Estados Unidos. El bloque de poder se sustentó en la trilogía Estados Unidos-Fuerza Armada-Partido de la Oligarquía (PCN en la década 70). Este bloque de poder se reproduce nuevamente Estados Unidos-Fuerza Armada-Partido Contrainsurgente (PDC en la década de los 80); y ahora bajo una nueva estrategia de guerra de baja intensidad, como segunda fase del proyecto contrainsurgente del pentágono.

Este proceso de "democratización" surgido en los años 80, en el contexto de una aguda crisis estructural del capitalismo dependiente y subdesarrollado, intenta legitimarse en el seno de una guerra de contrainsurgencia. Si

hasta la década de los 70 la dictadura militar había generado una creciente crisis política e impuesto una guerra encubierta, en los años 80 persiste esa crisis, aun más profunda y ahora en el marco de una guerra abierta impuesta al pueblo.

Entonces, al existir una profunda crisis y una guerra abierta en contra de la sociedad civil, la llamada democracia naciente lleva en sus entrañas los elementos de la crisis que le dan vida. En tal sentido, puede hablarse de una democracia en crisis y de una democracia para la guerra, pues quienes la construyen e intentan modernizarla, son los mismos actores de antes: los Estados Unidos, la Fuerza Armada y el Partido Oficial (antes PCN, ahora PDC), ésta, con su alianza defiende los intereses de la clase dominante salvadoreña, sus intereses particulares, y sobre todo, la hegemonía de Estados Unidos.

Se está hablando de una "democracia militarista" diseñada por la política norteamericana para El Salvador. No es una democracia para la paz, para el respeto de nuestra soberanía, ni para nuestra autodeterminación, sino que es una democracia que ha conformado un gobierno intervenido, así lo evidencia la intromisión permanente de organismos como la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) o los asesores norteamericanos que controlan el alto mando de la Fuerza Armada.

Y no sólo aquí: experiencias recientes han demostrado que bajo la "democracia imperialista", en 1983 se invadió militarmente Granada, se ha creado un ejército "contra" e impuesto un bloqueo económico a Nicaragua, se

apoyó a Inglaterra, quien llevó la guerra a las Islas Malvinas, en Argentina. Estas son algunas muestras de que la "democracia imperialista" se fundamenta en la fuerza militar. De este tipo es la democracia que se construye en El Salvador, bajo la alianza Estados Unidos-Fuerza Armada-Democracia Cristiana.

Contrariamente, en otros foros internacionales ha habido intentos de orientar la construcción de una democracia pluralista y participativa para Centro América, por ejemplo, desde 1983 países latinoamericanos conformaron el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo a él. También se hacen esfuerzos por constituir el Parlamento Centroamericano, y más recientemente se intentan llevar a la práctica documentos de mucho valor para la democracia, no sólo en nuestro país, sino en el resto de la región Centroamericana, específicamente se trata de "Esquipulas I y II".

Es ilustrativo señalar que el espíritu de la letra del documento de Esquipulas II, según el punto 3 de dicho acuerdo, indica que "los gobiernos se comprometen a impulsar auténticos procesos democráticos pluralistas y participativos, que impliquen la promoción de la justicia social, la libertad de expresión, el pluripartidismo, la observancia de las normas legales, el respeto a los derechos humanos, el respeto a la soberanía, el respeto a la integridad territorial de los Estados y finalmente el respeto al derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social". Como se ve, los conceptos anteriores sobre democracia, también establecidos en nuestra Carta

Magna, riñen con la "democracia imperialista", porque ésta intenta imponer un modelo de dominación económica, política, militar y social, excluyente de la gran masa de la población.

Tanto es así, que la democracia "incipiente" en nuestro país no tiene virtudes como la negociación, la representación, ni la participación popular, por eso se fundamenta en la represión, porque como se ha dicho, su arquitecto es la Administración Norteamericana. De ahí que sea una democracia en crisis desde su base estructural.

III. EL PROYECTO NORTEAMERICANO Y EL CARÁCTER CONTRAINSURGENTE DE LAS ELECCIONES.

Para fundamentar las ideas anteriores basta recordar que en octubre de 1979 se inicia una nueva etapa de gobierno de facto, esto ocurre en el marco de un sistema de terror y violación generalizada de los derechos humanos, tales son los mecanismos fundamentales de la "guerra sucia", primera fase del plan contrainsurgente, cuyo objetivo es la "pacificación del país", así se provocó el genocidio, en más de 60,000 asesinados y desaparecidos, aparte de más de un millón y medio de refugiados y desplazados. Mientras tanto, la guerra contrainsurgente se extiende a lo largo y ancho del país, como producto de la crisis estructural y la injusticia social, este hecho genera un nuevo fenómeno político militar, cual es la existencia de dos poderes en un territorio dividido. Es la dualidad de poderes existentes desde 1980: el naciente poder popular, y el decadente poder oligárquico-imperialista.

Hacia 1984, la administración norteamericana impulsa en el país la se-

gunda fase del proyecto contrainsurgente o "guerra de baja intensidad" (GBI), ésta al mismo tiempo que contiene medidas socio-económicas y políticas, subordina los intereses sociales al objetivo fundamental de ganar la guerra. El proyecto contrainsurgente (GBI) contiene componentes estructurales expresados en las reformas económicas iniciadas a principios de 1980, contiene elementos de persuasión como son la guerra psicológica anticomunista y la represión selectiva, contempla una plataforma de funcionamiento, representada en el estado contrainsurgente gobierno, fuerzas armadas, partidos políticos, organizaciones civiles, asimismo, aplica mecanismos de legitimación social y ajuste político como son los procesos electorales. Cada uno de los componentes del proyecto estarán orientados a la búsqueda de una salida militar. En ese marco, Washington sustituyó el rol de poder que las clases dominantes han sido incapaces de mantener, debido a contradicciones internas, entonces, comienza a actuar en todas las esferas de la vida nacional, lesionando la soberanía y la libre determinación, lo cual da como consecuencia un estado intervenido.

De esta forma, para las elecciones de 1982, los resultados electorales se negociaron en la Embajada Norteamericana, distribuyendo el poder entre los partidos políticos electoreros, incluso fue nombrado Presidente, una persona que nunca fue candidato.

De manera semejante, las elecciones de 1984, 1985 y el actual proceso electoral, deberán ser analizados como el componente político de legitimación social, en efecto, éste es un elemento necesario para que el plan de contrainsurgencia pueda ser presentado nacional e internacionalmente

como proceso de "democratización"; el de un país que ha modernizado sus sistemas de participación popular, y abierto espacios políticos para el libre juego de las ideas. Sin embargo, planteamientos como éste, no soportan el más simple examen, en primer lugar, no escapa a la vista de propios y extraños, el hecho de que amplias capas de la población no participan dentro del juego político nacional, en segundo término, la organización de los trabajadores, garantizada por los principios constitucionales de libre asociación y **expresión es reprimida por los aparatos de seguridad del Estado**.

El Salvador es un país en guerra desde hace ocho años, el Estado ha militarizado todos los ámbitos de la vida civil, con sus secuelas de abuso de poder, corrupción, ilegalidad, violación permanente de los derechos humanos. Existe una crisis social y económica generalizada, en un país intervenido por Estados Unidos, un país que ha perdido su soberanía, condiciones que niegan en la práctica, la existencia de un contexto democrático para el respeto de la voluntad ciudadana. El proyecto contrainsurgente se constituye en el obstáculo más importante a la participación política de la población. Por eso las elecciones, que deberían ser expresión de la vigencia plena de la democracia, son en nuestro país el mecanismo utilizado para legalizar y legitimar lo contrario.

Las elecciones presidenciales de 1984, con una participación del 70%, despertaron bastante interés en la población, eso se debió a que ésta había vivido aterrorizada desde hacía 4 años, a manos de los escuadrones de la muerte y la guerra, había pues, la esperanza de volver a la normalidad del país, por ello concedieron un importante margen de credibilidad a los

planteamientos de alcanzar la paz, hechos por la Democracia Cristiana a finales de la campaña

Las elecciones para Diputados y Alcaldes, de marzo de 1985, con un abstencionismo del 60%, fueron expresión de desaliento, naturalmente, el diálogo para alcanzar la paz, iniciado en La Palma, había sido interrumpido, y las acciones militares se habían intensificado, las promesas electorales de mejorar las condiciones socioeconómicas de la población, no habían sido cumplidas, la economía del país se había sometido a la devaluación y al paquete económico

IV. EL PROCESO ELECTORAL DE 1988.

En este contexto de crisis y de guerra contrainsurgente, se intenta desarrollar la nueva democracia, los diversos partidos políticos hacen uso de millonarias campañas políticas, con el objetivo de convencer a los ciudadanos de que sus candidatos serán capaces de solucionar los problemas nacionales. Es así como los ciudadanos tendrán que elegir a los Diputados ante la Asamblea Legislativa, quienes serán responsables de representarlos, defenderlos en sus intereses y controlar al Ejecutivo, pero lo que en realidad sucede es que dichos "representantes", al terminar la campaña, ni consultan al pueblo ni representan los intereses ciudadanos, en cambio elaboran las leyes que necesita el plan contrainsurgente, con lo que desnaturalizan su función constitucional. Por otro lado, los ciudadanos también deberán elegir los Concejos Municipales, cuya función constitucional es desarrollar la vida ciudadana de pueblos, villas, ciudades, sin embargo, en última instan-

cia esos Concejos lo que hacen es colaborar y tolerar la militarización de la vida civil, con lo que desvirtúan su función social

Por su parte, el Consejo Central de Elecciones, trata de persuadir de la existencia en el país, de un proceso de democratización, proceso en el cual los ciudadanos deberán hacer uso de la obligación constitucional del voto, garantizando que la opción política ciudadana será respetada

Establézcase brevemente la relación que se da entre democracia y elecciones. La emisión del voto por parte de los ciudadanos, se ha reducido al ejercicio de la democracia formal, esto lo confirma el hecho de que luego de cada campaña electoral, se despoja al ciudadano de su participación verdadera para resolver sus graves problemas. De este modo, la *democracia del voto se queda en las urnas, pues no trasciende a una democracia real*, porque si así fuera, el voto tendría que llenarse del contenido del poder que subyace en ella. Es decir, al pueblo siempre se le ha dejado sólo con el voto, pues nunca ha conocido una democracia con el poder a su favor; y siempre sus intereses se han mediatizado en función de los intereses del capital transnacional de las clases dominantes, o de los partidos políticos electoreros, quienes no son sus **representantes, ni defienden los intereses populares**

Así se tiene una Democracia Cristiana, que ha renunciado a su opción popular de las décadas pasadas, y ahora se presta a ser elegida por la administración Reagan como plataforma política del proyecto militar, sostenida por los programas políticos y sociales del plan de contrainsurgencia, dicho par-



tido carece de poder real para tomar decisiones que resuelvan la crisis o terminen con la guerra. El Partido Arena, representante de los intereses de la ultraderecha anticomunista, cuyas soluciones son la vuelta al período de la "guerra sucia" o represión generalizada, su pensamiento se expresa en el marco de un nacionalismo militarista al estilo fascista, que cuestiona la intromisión norteamericana en la medida de no ser los favoritos de ésta. También participan otros partidos (PCN, PAISA, etc.) representantes de viejos intereses militares y oligárquicos.

Ninguno de los partidos contendientes presenta un verdadero plan de gobierno para solucionar los problemas nacionales. Sin embargo, todos están de acuerdo con los postulados básicos del plan contrainsurgente, cual es la solución militar al conflicto salvadoreño.

Por otra parte, la campaña política está constituida por mensajes destructivos y acusaciones mutuas, que lesionan los sentimientos y necesidades de los salvadoreños, mientras tanto, desfilan millonariamente los fondos públicos que financiarían en definitiva, la llamada deuda política de los partidos.

En tal sentido, la crisis de la democracia en El Salvador pone en la encrucijada a la presente y venideras generaciones. ¿Cuántas generaciones de salvadoreños se verán frustradas con la democracia que construye la alianza Estados Unidos-Fuerza Armada-Democracia Cristiana? ¿Cuándo la democracia de los regímenes militares de antes de ahora han convocado al pueblo para votar sobre el destino que toman los préstamos millonarios internacionales? ¿Qué poder de decisión tiene el pueblo votante para terminar

con la intervención de los Estados Unidos, rescatar la soberanía y alcanzar la paz con justicia y dignidad?

Con este tipo de democracia, sin negociación, ni representación, es legítimo que el mismo pueblo vaya creando sus propios instrumentos y canales de expresión; ellos son la construcción de los espacios políticos que le conduzcan a la exigencia de un gobierno de amplia participación

En consecuencia, las opciones que se presentan al pueblo salvadoreño, son votar por el partido oficial, del plan contrainsurgente, que no ha sido capaz de asumir el poder para plantear soluciones a la crisis nacional y alcanzar la paz, o votar por la oposición, constituida por las derechas que han detentado históricamente el poder en función de sus propios intereses y en contra de las necesidades de las grandes mayorías

En conclusión, las verdaderas opciones populares están excluidas del actual proceso electoral, por la inexistencia de verdaderas condiciones democráticas que garanticen la elección libre y la voluntad soberana del pueblo

Por eso es importante que la ciudadanía analice dichas opciones, y es preciso que lo haga, pues muy pronto se abrirá un nuevo proceso electoral, con miras a mantener al gobierno, en las elecciones presidenciales de 1989

Finalmente, la Universidad de El Salvador hace un llamado a la conciencia nacional

A los que desean votar, instarlos a que al emitir el voto pongan en consideración si contribuyen o no, al cese de la guerra, a alcanzar la paz y rescatar la soberanía, y si con ello se rompe o se consolida el plan contrainsurgente de los Estados Unidos

A los no votantes, motivarlos a la constitución de organizaciones democráticas (sindicales, laborales, gremiales, religiosas, comunales, de barrios, etc) o incorporarse a las existencias, para reivindicar sus propios intereses en cuanto a vivienda, educación, salud, etc

A los partidos políticos y al régimen exigirles la verdadera democratización que conduzca a la solución de los graves problemas que han profundizado la crisis y la guerra

A todas las fuerzas vivas de la nación profesionales, campesinos, empresarios, obreros, estudiantes, sindicatos y gremios, para que en un amplio movimiento de consenso nacional, trabajemos por la verdadera solución, alcanzar la paz a través del diálogo-negociación

“Hacia la Libertad por la Cultura”

POSICIÓN DE AGEUS ANTE LAS ELECCIONES DEL 20 DE MARZO

I INTRODUCCIÓN

Nuevamente en esta campaña electoral, surgen los politiqueros demagogos, corruptos y vende-patria, que solamente en momentos como éste se acercan al pueblo para pedirle el voto y a prometerle resolver sus problemas. Luego que logran su objetivo (llegar a las Alcaldías y a la Asamblea Legislativa) se olvidan de los sectores populares, y por el contrario, aprueban leyes antipopulares y represivas.

II. CONSIDERACIONES

- 1— En nuestro país existe un conflicto armado que afecta a TODOS los sectores de la sociedad salvadoreña, siendo los sectores populares los más golpeados. Los partidos electoreros que se encuentran en la contienda tratan de actuar como si la guerra no existiera, sin propuestas concretas de solución, con una propaganda vacía, cuando la guerra ES UNA REALIDAD en nuestro país.
- 2— El gobierno demócrata cristiano ha demostrado su carácter antipopular y represivo, en vez de buscar resolver las causas que dieron origen al conflicto armado lo profundizan, impulsando el proyecto de guerra contra el pueblo, diseñado por la guerrillista e intervencionista Administración Reagan.
- 3— Duarte y el PDC son un GOBIERNO DESNACIONALIZADO, que ha vendido nuestra soberanía nacional por dólares que los ha enriquecido a costa del sufrimiento, dolor y sangre de miles

de salvadoreños que han sido asesinados, desaparecidos, torturados por el actual gobierno demócrata cristiano.

Nuestro país es ahora un Estado completamente INTERVENIDO, donde las decisiones económicas, políticas y militares son tomadas por los asesores yankees en la Embajada de Estados Unidos.

- 4— La actual campaña electoral es una ofensa a la pobreza de nuestro pueblo. Se despilfarran millones de colones en una propaganda de bajo contenido político que demuestra la descomposición moral e ideológica de los partidos electoreros.
- 5— Se está impulsando un amplio plan represivo con el apareamiento de los escuadrones de la muerte, cateos en barrios y colonias, militarización de zonas habitacionales, etc, con el propósito de aterrorizar a la población y obligarla a que acuda a votar, bajo la amenaza del fusil y la bota militar.
- 6— En grandes extensiones del territorio nacional, los Alcaldes y sus Concejos Municipales no administran nada ni sobre nadie, son nombramientos formales, ya que son zonas controladas por el FMLN, y la población en esos lugares busca resolver sus necesidades.

III. CONCLUSIONES

- 1— Los procesos electorales anteriores a 1982 servían para asegurar a dictaduras militares de la minoría oligárquica.

Hoy, LAS ELECCIONES TIENEN COMO OBJETIVO LEGITIMAR LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS EN NUESTRO PAÍS Y LEGITIMAR AL GOBIERNO TÍTERE DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA, CONFORMADO Y MODELADO PARA SEGUIR IMPULSANDO LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

- 2— Son elecciones para
 - a) Incrementar la represión contra los sectores populares
 - b) Justificar las capturas, los desaparecimientos y los asesinatos que están ocurriendo (caso Puerta del Diablo y otros)
 - c) Implementar cateos, control de la población, control especial de dirigentes de bases y gremios, sindicatos y asociaciones de trabajadores y demás sectores, para posteriormente capturarlos, desaparecerlos o asesinarlos como ha ocurrido con los 3 sindicalistas de ANTEL
- 3— Las actuales elecciones NO RESOLVERÁN NADA DE LOS PROBLEMAS MÁS SENTIDOS DEL PUEBLO

- 4— El que se realicen estas elecciones no significa que existe democracia

IV. ALTERNATIVA

Sólo la lucha laboral-gremial y política de los trabajadores y pueblo en general es la solución. Sólo a través de la lucha combativa podemos solucionar el problema de aumento de salarios, del desempleo, de la salud, educación, vivienda, tierra, etc

Es necesario desarrollar un amplio diálogo nacional donde participen todas las fuerzas económicas, políticas y sociales interesadas en la solución política-negociada al conflicto

**URNAS MILITARIZADAS Y PUEBLO AMENAZADO CON FUSILES
NO SON ELECCIONES LIBRES!!!**

**NO A LAS ELECCIONES QUE DARÁN
CONTINUIDAD A LA GUERRA
Y A LA INTERVENCIÓN!!!
ANTE LA FARSA ELECTORAL
LUCHEMOS POR UN GOBIERNO
NACIONAL!!!
ESTUDIO Y LUCHA
A G E U S**



“COYUNTURA ELECTORAL Y PERSPECTIVA”

DR RUBÉN ZAMORA

. SOBRE LAS ELECCIONES DE 1988

INTRODUCCIÓN:

Las elecciones del pasado 20 de marzo —de diputados y alcaldes— ameritan un análisis concienzudo de los elementos claves que determinan los resultados y la situación que se prevé a partir de ello

En este sentido es conveniente dividir el análisis en tres apartados. el primero que contiene una revisión y evaluación de los aspectos pre-electorales, tomando como principal elemento el tipo de gobierno que ha tenido la Democracia Cristiana y el tipo de propaganda electoral que desarrollan los dos partidos políticos que representan las posiciones fundamentales en la disputa por el poder (ARENA y PDC); en segundo lugar se considerará el evento electoral en sí, destacando el porcentaje de población que emitió el sufragio, las condiciones en que lo realizó, y principalmente las razones de la emisión de su voto, en un tercer apartado se desarrolla una interpretación de los resultados y la situación que se perfila a futuro

I SITUACIÓN PRE-ELECTORAL

1.1 Gobierno de la Democracia Cristiana

La Democracia Cristiana a sus casi 4 años de gobierno **no** ha podido constituirse en un gobierno legítimo (en términos reales) ni hegemónico, **no** ha podido **desarrollar un proyecto propio que le habría podido garantizar cierta estabilidad y continuidad**

Por el contrario, a lo largo de los 4 años, ha protagonizado una serie de enfrentamientos con casi todos los sectores políticos, sociales y económicos que le han producido una pérdida de apoyo muy serio, aun al interior de sus sectores de base

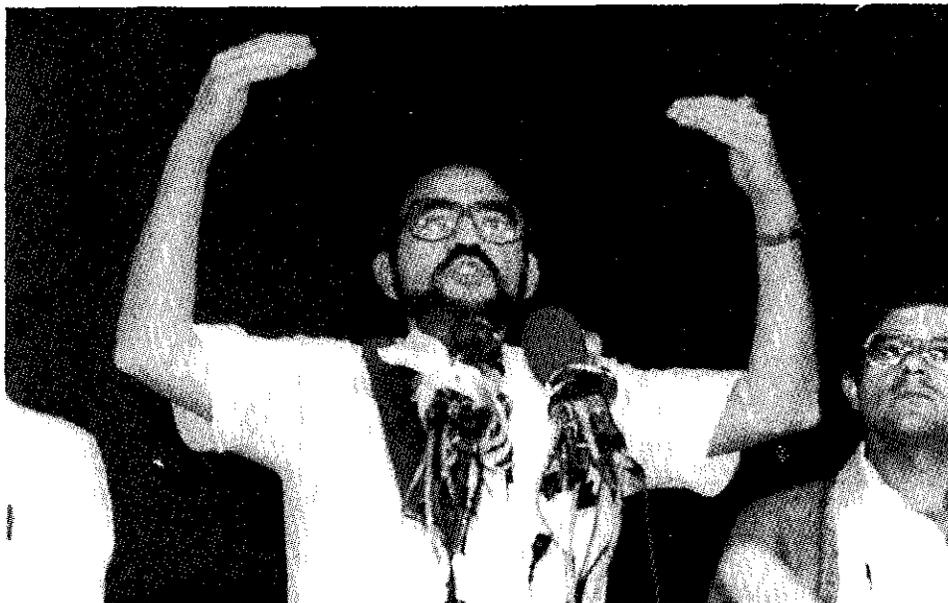
Se ha constituido en un ejecutor del proyecto Contrainsurgente diseñado por la Administración Reagan, que ha demostrado ser inviable en la realidad salvadoreña. Y ésta es la razón de fondo de su incapacidad para resolver los problemas fundamentales de este país: la guerra y la crisis económica, cuyas raíces se encuentran históricamente determinadas por la estructura económico-social de este país, las cuales **no** pueden ser consideradas en el proyecto contrainsurgente de carácter ahistórico y antipopular

1 2 Propaganda electoral

Es de hacer notar que los recursos propagandísticos utilizados en la anterior campaña, constituyen parte de los elementos condicionantes de los resultados electorales

Los medios de comunicación masiva fueron ampliamente utilizados por los 2 partidos mayoritarios ARENA y PDC

La campaña electoral que tuvo 2 fases, la primera cuyo tema comun fue “el insulto” (ARENA-PDC) —ampliamente criticado por diferentes sectores— sirvió no sólo para que la población evaluara una vez más la gestión Demócrata Cristiana, sino para reafirmar que su principal contendiente era ARENA, la segunda fase introducida con ciertos cambios, le dio la ventaja a ARENA, pues ésta se presentó con una “nueva imagen”, tratando de destacar su orientación “pacifista” y “conci-liatoria” y además “muy civilizada”, con una tendencia de “centro-derecha o derecha moderada”, y la Democracia Cristiana arrastrando una serie de acusaciones y la evidencia de un mal gobierno, no pudo hacer una campaña diferente, sino que estuvo unicamente a la defensiva



Esto en relación con la caracterización general de la campaña electoral

Es necesario aclarar por qué se centra el balance sólo sobre dos fuerzas, y es porque los demás partidos políticos necesitan de estos dos para vehicular sus proyectos. Además —tal como se afirma anteriormente— ARENA y PDC representan las dos posiciones fundamentales del bloque en el poder, y son los únicos que pueden introducir cambios importantes en la ejecución del plan contrain-surgente en el país.

Por su parte, el PDC planteaba principalmente en su campaña la continuidad de las reformas y el aislamiento no confeso de la ultraderecha y la derrota de la izquierda

ARENA, en cambio, abogaba por dar pie atrás con las reformas impulsadas por Estados Unidos, adjudicándoles a ellas la causa de la crisis económica. También señalaba la necesidad de "barrer a los demócratas-cristianos" por incapaces y corruptos

En cuanto a la guerra ARENA bosquejaba en su discurso la necesidad de un diálogo con todos para buscarle una solución al conflicto bélico

El PCN sólo buscaba ser parte del proyecto contrainsurgente impulsando la idea del consenso ya propuesto por Convergencia Democrática, y tratando de encontrar apoyo en sectores laborales como la UNTS, con un planteamiento "populista"

El PCN no es más que una parte integrante del proyecto DC-USA

Acción Democrática (AD) y el Partido Liberación se pliegan más a los planteamientos de la derecha. Pero no han logrado influir en forma decisiva

II. 20 DE MARZO.

2.1 Población Votante:

Las elecciones en El Salvador han sido ampliamente cuestionadas desde hace más de 50 años, por considerarlas falsas y antipopulares, ya que se desarrollan en circunstancias muy adversas a cualquier proceso democrático

Las elecciones de este año no escaparon a esta crítica, y efectivamente dejaron la clara evidencia de ser únicamente una "fachada democrática"

Pero es necesario preguntarse por qué, aun cuando el proceso electoral no es legítimo y no puede resolver la guerra ni la crisis económica (lo más sentido en la población) ésta fue a votar. En este aspecto tan importante es necesario considerar

a) Que a la población salvadoreña le ha sido **negada** una educación política que le propicie elementos para darle el real valor que debe tener un proceso electoral, como parte de un cambio cualitativo de carácter DEMOCRÁTICO

b) Como resultado de lo anterior, y agregado a la AMPLIA CAMPAÑA PROPAGANDÍSTICA desarrollada a través de los medios de comunicación masivos, en la que califican al VOTO como un "DERECHO y DEBER DE TODO CIUDADANO", la población salvadoreña retoma su tradición votacionista

c) el temor de gran parte de la población de ser considerado "guerrillero", por el hecho de no emitir el sufragio, privó en las actuales circunstancias de represión y fundada además en una trayectoria de 8 años

Pero aun con todos los recursos utilizados para hacer votar a la gente y de esa forma legitimar el evento, el porcentaje de población votante disminuye en cada periodo. Y en este último, de 3 millones de población potencialmente votante, sólo un millón 950 mil se empadronaron, de éstos un 90% fue a retirar su carnet

electoral, y unicamente un 60% se presentó a votar. Es decir, la 3a parte de la población sufragó, lo que indica una clara FALTA DE ALTERNATIVA PARA LAS MAYORÍAS

Otro aspecto digno de considerar es que aun cuando se hizo una amplia invitación a observadores extranjeros a presenciar el evento electoral, y éstos lo hicieron, aunado al aparato tecnológico montado para garantizar la veracidad de los resultados, éstos han sido realmente problemáticos y hasta el momento incompletos, pues a más de un mes de haberse realizado las elecciones, aun no se tiene una Asamblea Legislativa completa, ya que ARENA y PDC continúan peleando un diputado. Llegando al extremo de propiciar un enfrentamiento entre la Corte Suprema de Justicia y el Consejo Central de Elecciones

2.2 Boicot del FMLN a las elecciones

El boicot que el FMLN lanzó sobre las elecciones, en gran medida le ha servido **al gobierno salvadoreño y a ARENA para afirmar que aquél no tiene apoyo popular** porque aun cuando dieron a conocer su posición ante los comicios y decretaron el paro al transporte, la gente acudió a votar

Evaluando en términos reales este hecho, consideramos que éste fue un error táctico del FMLN, pues en parte sirvió para legitimar el proceso

Pero la afirmación del gobierno es totalmente falsa, si tomamos en cuenta que la población fue a votar por 3 razones fundamentales ya mencionadas en los literales a, b y c

Además, el 24 de abril se llevaron a cabo elecciones en Municipios controlados por el FMLN, ubicados en 3 departamentos de la zona oriental y uno de la zona occidental, y aun cuando el Gobierno tendió 2 operativos militares muy fuertes y mantuvo una vigilancia en estos lugares, las elecciones resultaron ser un total fracaso, pues en uno de los municipios unicamente hubo tres votantes

III. RESULTADOS ELECTORALES

Una primera interpretación de lo acontecido:

Era previsible que como resultado de estas elecciones, la Democracia Cristiana iba a sufrir una baja en su actual cuota de poder, y que ARENA iba a aumentar ésta. Es posible que ambos partidos habían hecho proyecciones al principio

Lo extraordinario es que los márgenes de victoria de ARENA, y de derrota del PDC, son mayores que los calculados por ambos partidos, esto se deduce de las expresiones de sorpresa de los principales dirigentes de ambos partidos ante los primeros resultados electorales

Frente a esta situación, es importante poder analizar a qué se debe esa reacción popular que hace unos años le dio su voto al PDC y ahora se lo niega, dándoselo a ARENA. Lo más sorprendente de todo es la victoria de ARENA en la Alcaldía de San Salvador

A continuación, algunos elementos en principio, que pueden ayudar a explicar este comportamiento popular

—En primer lugar, muchos de los votos de ARENA deben ser considerados como “votos de castigo” al PDC. Estos votos los constituyen aquellos que en las elecciones anteriores habían votado por el PDC, movidos por las promesas electorales de éste y que ahora, desilusionados, se los quitan. En este sentido, parecería ser que las constantes en la percepción de este sector de votantes es la corrupción y la incapacidad gubernamental. Decimos lo anterior, pues no parece ser que la razón de este cambio esté en que el proyecto contrainsurgente promovido por la Democracia Cristiana ha fracasado y se necesite un recambio al estilo de ARENA.

—En segundo lugar, es necesario evaluar por qué los “votos de castigo” fueron prioritariamente canalizados hacia ARENA y no hacia los otros partidos en contienda, ya que la primera premisa no significaba que automáticamente los votos se iban a la segunda fuerza en contienda, y más, habiendo una relativa gama de partidos que hicieron esfuerzos por ser receptores de estos votos.

Para intentar explicar este fenómeno:

a) En esta campaña ARENA logró aparecer como una derecha civilizada y moderada, esto a pesar de los esfuerzos del PDC por recordar su pasado. En este sentido, su nueva autoubicación como partido de “centro-derecha” para contrarrestar las acusaciones de extrema derecha, sus llamados a la unidad nacional y la propagandización de un proyecto similar al del Consenso Nacional nuestro, agregado a que D’abuisson (figura desgastada) tuvo un perfil relativamente más bajo que en las campañas anteriores y la figura militar de mayor orden fue la del Cnel Ochoa, con un discurso más analítico y civilizado (para sectores medios).

Es evidente que ARENA se presentó como un partido distinto, cambiado, renovado y la población lo percibió.

b) Que los esfuerzos de propaganda de ARENA fueron gigantescos, a tal grado que generan en la población la idea de un partido fuerte y con capacidad, lo cual se expresa en que votar por otros partidos es simplemente perder el voto, y acá es necesario reconocer que a muchos sectores de la población les gusta votar por ganadores y no por partidos que se sabe de antemano que van a perder.

c) Finalmente, está el elemento de la guerra, que continúa después de 8 años y que en las últimas semanas se sintió con más intensidad en la capital y las principales ciudades, la gente pudo palpar que la promesa de Duarte de lograr la paz, ahora está tan distante como hace años. Esto pudo llevar a significativos sectores a buscar una nueva alternativa para alcanzar la paz.

Aunque esto último es lo más hipotético, de ser cierto es sumamente peligroso, pues podría ser el primer síntoma de búsqueda desesperada de la paz a cualquier costo.

Si ARENA llegara a considerar que un elemento determinante para su triunfo fue su nueva imagen de “derecha civilizada”, es posible que ésta tienda a fortalecer en su seno, aunque de ser así, este proceso tardará algún tiempo en llegar hasta sus bases, que en muchos casos son fanáticos anticomunistas y paramilitares.

ARENA ha comprobado que puede participar con ventajas y ganar este “Proceso Democrático”, por lo cual es posible que busque afianzarse más a él, pero

para lograrlo definitivamente necesita que le sea quitado del VETO que los norteamericanos le han impuesto, y esto debe suceder pronto, pues podría ser determinante para las próximas elecciones presidenciales

Para lograr lo anterior, ARENA necesita fortalecer y dar algunas muestras de derecha civilizada, pero lo anterior no significa que van a aceptar sin reservas el proyecto norteamericano, por el contrario, su triunfo en estas elecciones fortalece un proyecto alternativo al norteamericano-DC, lo cual, si ésta se da, ambos tratarían (EE UU -ARENA) de ceder cosas pero también de preservar lo que consideren fundamental

En este sentido es importante que el MPSC evalúe más a fondo esta situación, pues sus resultados pueden ser determinantes para nosotros, no sólo en cuanto a nuestras posibilidades de presencia política en el país, sino en lo que respecta al impulso de nuestra línea fundamental del período (Consenso Nacional Popular)

El PDC por su parte, también hará un esfuerzo de reflexión ante la derrota sufrida. Para ellos el problema está centrado en hasta dónde es posible cambiar la percepción negativa de la población para con ellos. Y en este sentido es poco lo que pueden hacer y también el tiempo es demasiado corto.

Borrar de la mente de los votantes la idea de la insuficiencia y la corrupción no va a ser fácil; restaurar la confianza en ellos, será todavía más difícil.

Por otra parte, es probable que el pánico cunda en muchos funcionarios y burócratas, ahora demócratas cristianos, que antes eran pecenistas, y esto no sólo eleva la corrupción sino las deserciones.

El PDC puede atribuir su derrota en parte a la división interna entre Chavistas y Reyprendistas, por lo cual harán un supremo esfuerzo de superación de sus contradicciones internas y poder presentar pronto un partido unificado.

Para el resto de los partidos (PAR, MERECEN, POP, AD) su esfuerzo será por la supervivencia legal, buscando obtener el mínimo necesario para no desaparecer, pero sin ninguna capacidad de incidencia en la vida nacional.

COYUNTURA POST ELECTORAL Y PERSPECTIVAS

Abril 1988

Los resultados electorales de marzo de 1988 —derrota del PDC y triunfo de ARENA— han tenido un impacto importante en la coyuntura política nacional e introducen modificaciones en la perspectiva para este período inter-eleccionario, es decir, de la elección municipal recién pasada, a la elección presidencial de marzo del próximo año.

Las modificaciones, tanto en los instrumentos institucionales, como en los principales actores políticos, los podemos puntualizar de la siguiente manera:

1 — Por primera vez en los años 80, el instrumento electoral jugó el papel de desestabilizador del Proyecto Contrainsurgente. Las anteriores elecciones (1982, 84 y 85) habían servido como el instrumento más importante para revestir de una capa de legitimidad al proyecto impulsado por la Administración Reagan en El Salvador, de ahí que el gobierno de los Estados Unidos les diera tanta importancia,

el resultado de las elecciones de este año, ha puesto en crisis la reproducción política del proyecto contrainsurgente, profundizando la crisis política nacional y haciéndole contrapeso a la política norteamericana para una readecuación del proyecto. La perspectiva es que las próximas elecciones sean más disfuncionales aun para los intereses del gobierno norteamericano

2 — El resultado electoral de un Congreso sin mayoría de ningún partido (ARENA = 30, PDC = 23 y PCN = 7) es un factor que incrementará la inestabilidad de los componentes del bloque en el poder. Es evidente que la derrota de la Democracia Cristiana, es un elemento que debilita al poder ejecutivo en su conjunto y al Ingeniero Duarte en lo personal (derrota de su hijo en la municipalidad de San Salvador), y a nivel del poder legislativo prevemos que se desarrollará un mayor nivel de conflictividad e ineficiencia legislativa, pues cuando mayor necesidad habrá de concertación y acuerdo interpartidario para formar mayoría, los 3 partidos representados en la Asamblea estarán con sus ojos puestos en la contienda electoral del próximo año

3 — La posibilidad de un triunfo electoral del partido de extrema derecha, ARENA, se vuelve real aunque no ineludible. En esta elección recién pasada, ARENA rompió la barrera histórica de su cuota electoral (en 1982 el 29.3%, en 1984 el 29.8% y en 1985 el 29.7%) al saltar a un 48% del voto. Tanto el deterioro político del PDC como la "nueva imagen" que ARENA proyectó en esta elección, así como la inexistencia de otra alternativa real, fueron los factores principales que permitieron este salto electoral. Lo más probable es que esta imagen de moderación, por parte de ARENA, se mantendrá en los próximos 12 meses y que incluso puede ser acompañada de iniciativas por parte de este partido para impulsar eventos de diálogo nacional. Si ARENA logra capturar el ejecutivo en el 89, es casi seguro que esta línea de moderación política se revertirá, y un gobierno de ARENA más temprano que tarde volverá a las posiciones prepotentes, represivas y ultraconservadoras.

Esta previsión se fundamenta en 3 razones principales: la primera es que un gobierno de ARENA se verá ante la misma contradicción que ha minado al gobierno Demócrata Cristiano: una guerra que absorbe crecientes recursos estatales y un conjunto de demandas sociales y económicas de la población que al no poder ser resueltas, se transforman en movilización y confrontación social, ante esta situación, la "salida" represiva se volverá lógica para ARENA.

En segundo lugar, la composición de fuerzas al interior de ARENA, no se ha modificado sustancialmente. Si bien hemos visto aparecer "nuevas caras y nuevos discursos" por parte de ARENA, los sectores de extrema derecha no han sido ni eliminados ni marginados, estos últimos podrán esperarse 12 meses, pero no 6 años para realizar sus intereses y propuestas.

Finalmente, al interior de la Fuerza Armada hay, desde hace 8 meses, una clara tendencia a elevar las violaciones de los derechos humanos y restringir los espacios políticos, un triunfo electoral de ARENA no hará sino darle una "legitimidad" a esta tendencia en el seno de la Fuerza Armada.

Las posibilidades de avanzar en los próximos meses, en nuestra política de construir el CÓNSENSO NACIONAL POPULAR (CNP) desde la perspectiva para

después de junio de 1989 y si triunfa ARENA, serán de signo contrario en la medida que los espacios políticos tenderán a cerrarse

4 — El resultado electoral ha operado como catalizador de la crisis interna del Partido Demócrata Cristiano. Las pugnas entre los precandidatos a la Presidencia, se han incrementado a niveles explosivos, la pérdida de autoridad del Ing. Duarte ante su propio partido se ha evidenciado y el proceso de desmembramiento de cuadros se ha iniciado.

Pero por encima de todo lo anterior, el PDC se encuentra en una encrucijada, ya que continuar como ha venido actuando en los últimos años sería la receta más segura para sufrir una nueva derrota electoral el próximo año. La Democracia Cristiana, si quiere sobrevivir como fuerza política electoral determinante, tendría que moverse hacia la izquierda en estos doce meses, pero esto implicaría por una parte la necesidad de una limpieza a fondo en el partido, que les devuelva alguna confiabilidad en la población, y por otra, asumir una política que exprese realmente ese movimiento, y en este caso todo parece indicar que tal movimiento sólo podría lograrlo sobre el tema de la paz y la negociación.

Sin embargo, se prevé como improbable que el PDC pueda efectuar este viraje, dado que por un lado, la cuestión de la corrupción no es un problema de unos cuantos dirigentes de la cúpula liderizados por el Lic. Rey Prendes (conocidos como la argolla), sino que este grupo ha desarrollado toda una estructura en el Partido, que va de la cúpula hasta las bases, que al interior del mismo, se legitima con un discurso populista de defensa de las reformas y de independencia partidaria y acusan a sus rivales partidarios liderados por el Dr. Chávez Mena —no sin razón— de intelectuales alejados de las bases, de derechistas proempresarios y de ser los “niños bonitos” de la Embajada de los EE UU.

El grupo de Rey Prendes controla el aparato del Partido, en la práctica una “limpieza” de la Democracia Cristiana sólo podría ser posible desde la base hasta la cúpula y los partidarios de Chávez Mena ni tienen el tiempo para hacerlo, ni la voluntad real para lograrlo.

En cuanto al cambio de política de búsqueda real de la paz a través de la negociación, es evidente que esto le supondría al PDC un distanciamiento de la política de la Administración Reagan y asumir un papel más “nacional”, pero a la luz de los resultados electorales de marzo, esto es lo que se ve menos probable, precisamente porque debido a su derrota electoral, el PDC es hoy más débil, y por lo tanto, necesita aún más del apoyo del gobierno norteamericano para mantenerse en el poder.

La perspectiva es que el PDC no logrará en el corto plazo resolver su crisis interna, y necesitará de una segunda derrota electoral en el próximo año, para replantearse seriamente su papel histórico en la sociedad salvadoreña, y poder así retomar el curso que abandonó en enero de 1980. Mientras tanto, las posibilidades de un fraccionamiento político del partido no están fuera de lo posible.

5 — Las elecciones de marzo 88 también tienen un impacto para la política norteamericana, en la medida que al plantear la posibilidad de un triunfo de ARENA en el 89 hacen colapsar los tiempos del plan político norteamericano. Según ellos

mismos lo han afirmado, su plan implicaba dos períodos presidenciales de la Democracia Cristiana (1984-1989 y 1989-1994) para luego poder abrir la posibilidad de alternancia del PDC y ARENA en el gobierno en 1994, lo que la Administración Reagan enfrenta hoy, es que el posible resultado de 1994, puede darse en 1989 y que en vez de 6 años, tienen sólo uno

Este colapso del tiempo político es un síntoma más de la grave crisis de la política de los EE UU en el área e indiscutiblemente les plantea la necesidad de reajuste y modificar su política en El Salvador. Aun no es claro en qué dirección lo harán, lo más probable es que la Embajada de los EE UU va a tratar de jugar con varias alternativas, desde la negociación con ARENA, hasta uncir a la Convergencia Democrática como vagón de cola de su proyecto, pasando por modalidades de reconstrucción del PDC, pero para nuestra política de Consenso Nacional Popular puede abrir nuevos espacios en la medida que los EE UU pierden dirección

6 — En cuanto a la Fuerza Armada, el resultado electoral influye en la profundización de las fisuras entre la cúpula político-militar de la institución (más orgánicamente vinculada al proyecto contrainsurgente) y los mandos efectivos de tropa (la "tandona"). Es de prever que la posibilidad de un triunfo arenero en el '80 haga que los mandos de tropa endurezcan más aún su posición, que expresen una más clara oposición a una Salida Política Negociada y cierren espacios políticos

7 — Para el FMLN el resultado electoral puede significar no sólo una confirmación de la crisis política del Proyecto Contrainsurgente, sino también la posibilidad de liquidar a la Democracia Cristiana como expresión política de tal proyecto, con lo que las posibilidades de la Contraofensiva General Estratégica se incrementarían. Aun no se conoce un análisis a fondo de su parte, pero podría pensarse que este resultado impulse en ellos la necesidad de acelerar los tiempos militares, ya sea para obtener una mejor carta de negociación o para el desarrollo de la insurrección. En todo caso se abre un período de amplia discusión al interior del FMLN

8 — Para los sectores empresariales el efecto ha sido una fuerte tendencia a aglutinarse en torno a ARENA, dado que este partido presenta una posibilidad real de recapturar el ejecutivo para sus intereses, si antes de la elección se percibía una división de la burguesía en diversos partidos de derecha, hoy parece ser que **la tendencia es de signo contrario y de ahí la reacción "institucional" de ANEP en defensa del triunfo de ARENA.** La previsión es que la burguesía buscará unificarse en un bloque de derecha que le permita asegurar un triunfo electoral en la primera vuelta de las elecciones presidenciales (la suma de los votos válidos de ARENA, PAISA, AD, POP y Liberación en estas elecciones de diputados les da un 54.12%)

9 — Desde la perspectiva de los sectores populares democrático-progresistas, la evolución de la coyuntura y el resultado electoral, tienen un significado de gran importancia

Creemos que podemos sacar tres conclusiones principales

En primer lugar es evidente que el vacío político de alternativa que la población pedía asumir, se ha incrementado a partir del resultado electoral del 20 de marzo

El panorama para amplios sectores es hoy una ARENA crecida por su victoria electoral, una Democracia Cristiana muy disminuida por su derrota, y el resto de los partidos que concurren a la elección no cuentan como alternativa real. En otras palabras, y frente a la elección presidencial del próximo año, no ven una posibilidad que pueda expresar sus intereses y en torno a la cual poder movilizarse.

En segundo lugar, las condiciones para impulsar la política de Consenso Nacional Popular, han mejorado a partir del resultado electoral, tanto la actitud "dialogante" de ARENA, como los posibles desarrollos de fracciones en el PDC, y el sentimiento de amplios sectores de temor ante un triunfo de ARENA, son elementos que contribuyen a abrir nuevas perspectivas para impulsar una conciliación amplia de sectores en favor de una paz negociada y justa.

Pero **en tercer lugar**, el tiempo político para construir el Consenso Nacional Popular se ha acortado. Ante la perspectiva de un triunfo electoral de la extrema derecha el próximo año, sería ingenuo pensar que el desarrollo del Consenso Nacional Popular cuenta con un lapso de 2 a 3 años para estructurarse y movilizarse plenamente. La verdad es que se dispone de 12 meses.

En **síntesis**, las elecciones han jugado el papel de detonador y acelerador de la crisis del Proyecto Contrainsurgente en El Salvador. Al acelerar las condiciones de resolución de coyuntura, esto plantea nuevas perspectivas a las fuerzas democrático-revolucionarias, y les exige rediseñar sus estrategias y métodos de lucha, en síntesis **PLANTEA UN NUEVO RETO PARA LA LUCHA DE LIBERACIÓN DE NUESTRO PUEBLO**.

CONSEJO UNIVERSITARIO DE
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
Universidad de El Salvador,
San Salvador, El Salvador, C. A.

LA PROBLEMÁTICA URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR (AMSS) Y EL MOVIMIENTO POPULAR

Breve resumen de la Investigación:
"La Problemática Urbana de San Salvador"

I. LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA EMPLEADA

La actual fase en que se encuentra la crisis estructural capitalista y el avanzado desarrollo de la guerra civil en la formación económica y social salvadoreña, permite visualizar nuevos problemas fundamentales en la complejidad de los fenómenos históricos-políticos, a partir de los años 80. La presente década posibilita el desarrollo de la investigación en Ciencias Sociales acerca de las transformaciones territoriales que se manifiestan en la relación campo-ciudad, específicamente en el espacio social, en la medida en que las contradicciones capitalistas han permitido el surgimiento del nuevo sujeto histórico que se manifiesta como movimiento popular revolucionario.

Es frecuente estudiar al Movimiento Popular Revolucionario en su constitución político-ideológica y militar, desconociéndose todavía estudios que articulen dicho movimiento con su ámbito espacial o territorial, de ahí la necesidad de desarrollar un nuevo enfoque sociológico que contribuya a caracterizar fundamentalmente la localización espacial del movimiento, en tanto va determinando una nueva conformación territorial que afecta las relaciones de producción y sus correspondientes relaciones de poder.

La crisis y la guerra se vieron agravadas por el inesperado terremoto, que coyunturalmente afectó gran parte del AMSS. La destrucción material provocada por el sismo profundizó las contradicciones urbanas principalmente en lo que a vivienda se refiere, este elemento sumado al masivo desplazamiento de la población de las zonas conflictivas, quienes buscan los espacios físicos disponibles en el AMSS, agrandan las zonas de tugurios, de colonias ilegales originando nuevos asentamientos populares urbanos, caso de los llamados campamentos de damnificados y desplazados.

La tarea de establecer la articulación del Movimiento Popular Revolucionario y su espacialidad puede contribuir al estudio de las nuevas relaciones sociales espaciales determinadas por una nueva relación campo-ciudad, como resultante de la crisis, la guerra y el terremoto, lo que plantea problemas más específicos tales como:

- a) ¿Qué tipo de cambios estructurales en relación con la democracia pueden visualizarse desde una perspectiva de las relaciones espaciales que desarrolla el Movimiento Popular Revolucionario?
- b) ¿Cómo se manifiestan las nuevas relaciones espaciales en la ciudad que desarrolla el Movimiento Popular Urbano?

- c) ¿Cuál es el papel del Estado y de la clase dominante en cuanto a su política de Reconstrucción?
- d) ¿Cuál es la correlación de fuerzas que se viene dando entre el Movimiento Popular Revolucionario y el Movimiento Popular Urbano para transformar las relaciones espaciales (Campo-Ciudad)?

Los elementos del problema enunciado no agotan la riqueza del fenómeno sobre la articulación del Movimiento Social y Político en su ámbito de las relaciones espaciales, más bien intentan ser el inicio de una discusión que pueda abrirse para incorporar nuevos conceptos, nuevos enfoques, nuevas estrategias metodológicas que incorporen desde luego nuevos planteamientos teóricos sobre la problemática urbano-regional salvadoreña

El objetivo general que orienta esta investigación, es el de dar inicio a un estudio sistemático sobre los problemas urbanos y regionales en El Salvador generados por la crisis estructural capitalista, así como por el impacto coyuntural de la guerra civil y las consecuencias del reciente terremoto en el AMSS

Las condiciones actuales del desarrollo urbano-regional expresadas por la contradicción campo-ciudad en la sociedad salvadoreña hay que estudiarla desde la óptica en que la población rural y urbana enfrenta graves condiciones materiales de vida. Los sectores laborales de más bajos ingresos, históricamente se han visto impedidos de poseer una vivienda adecuada, una salud, una educación y un trabajo acorde con sus necesidades prioritarias para reproducirse como seres humanos. Estos sectores sociales desempleados, subempleados, desplazados, refugiados, damnificados por el terremoto, constituyen nuestros referentes empíricos de estudio, en términos de su vinculación con el sujeto histórico. La perspectiva de análisis de la problemática urbana regional y la "crisis urbana", así como el estudio de las acciones del Estado y sus políticas, determina el papel de las clases sociales y el movimiento popular urbano. La estrategia metodológica queda planteada inicialmente en la perspectiva siguiente

a) En primer lugar tienen que visualizarse las características históricas que han asumido las relaciones capitalistas de producción en torno a las relaciones de producción, distribución, intercambio y consumo colectivo de la producción de los "soportes materiales" como vivienda, servicios, equipamiento e infraestructura muy desigualmente consumidas por la población, generando una segregación socio-espacial en el AMSS. Esta dimensión de carácter general, determina las relaciones de explotación que la clase dominante y su Estado imponen a la población, sometida a las contradicciones del capital

b) La otra perspectiva metodológica es el análisis de la cuestión urbana, desde la visión de las contradicciones "urbanas" en su especificidad de las condiciones de trabajo, de habitabilidad, la lucha por un espacio, el costo del suelo urbano. Las posibilidades de ampliación de esta problemática estarán dadas por las formas que asumen las relaciones sociales capitalistas en la nueva coyuntura que se ha presentado con el proceso de reconstrucción del AMSS

c) Se plantea también el abordaje de la crisis urbana por parte de las fuerzas sociales organizadas como movimiento popular revolucionario que toman el espa-

cio urbano para su práctica social y revolucionaria, espacio en el que también son reprimidos y controlados política y militarmente:

d) Se plantea realizar recortes de la realidad sobre el fenómeno urbano para enriquecer las concepciones teóricas sobre las clases sociales, el poder y el Estado. Al respecto hay que señalar como condición sine qua non de la investigación, un análisis clasista para el abordaje de la problemática urbana con sus contradicciones, pues al ubicar el movimiento popular existente en el AMSS, debe considerarse como la expresión de las relaciones sociales que desarrolla la clase trabajadora. Las fuerzas sociales, políticas y militares articuladas a la clase dominada y que están organizadas como sujeto político y social, conocido como sujeto histórico o conceptualmente como pueblo, son las que desarrollan su práctica de clase en el espacio socioeconómico, político o militar del AMSS y su relación con el campo.

e) Sería insuficiente elaborar una estrategia metodológica si no se abordaran las relaciones de poder, ya que sería imposible estudiar el movimiento popular urbano y revolucionario sin sus relaciones de poder, así como la construcción de éste en las relaciones espaciales. Así como las clases sociales pueden ubicarse espacialmente, también su poder (burgués o popular). La diferencia de una clase con la otra es que la dominante legitima su poder a través de los procesos electorales y reproduce sus relaciones de dominación y hegemonía por intermedio del aparato estatal. En tanto la clase dominada y por ende el movimiento popular revolucionario tiene que construir su propio poder. Esta línea metodológica nos llevará a reflexionar sobre procesos de democracia y de democratización.

f) La democratización del espacio social articulado al fenómeno urbano y como práctica del movimiento popular urbano y revolucionario no puede verse aislado del proceso de democratización política al interior de la guerra. La democratización ha puesto de manifiesto nuevas contradicciones "urbanas", lo que podría suponer la existencia de la "crisis de la ciudad", crisis que a la vez sólo podría ser resuelta por el sujeto histórico como Movimiento Popular Urbano.

Recuperando los elementos descritos como la estrategia metodológica para abordar la problemática urbana, podemos sintetizar su interrelación jerarquizando las categorías claves como clase, poder y Estado, las que se desarrollarán desde la perspectiva del Movimiento Popular Urbano localizado espacialmente en el AMSS. La espacialidad y la temporalidad del fenómeno urbano se enmarcará en el proceso de democratización que impulsa el proyecto contrainsurgente (Plan Unidos para Reconstruir) que está diseñado como parte de la llamada Guerra de Baja Intensidad. El plan contrainsurgente del Estado, más que dar respuesta a los problemas urbanos, se orienta a la disputa por las masas populares urbanas deteriorando aún más las condiciones materiales y sociales de vida de la población.

Las ideas o caminos metodológicos antes descritos, no son los únicos, sino que en el proceso de la investigación pueden surgir otros ahora no contemplados. La idea central del trabajo queda planteada: se trata de analizar cómo el movimiento popular ha iniciado un proceso de transformación espacial en el AMSS como producto de la lucha popular que entrelaza tres fenómenos: crisis-guerra terremoto.

II. EL MOVIMIENTO POPULAR URBANO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ESPACIOS POLÍTICOS EN EL A.M.S.S.

El Sujeto Histórico (SH), se expresa como una amplia alianza pluralista, compuesta por los sectores sociales asalariados y no asalariados al interior de la clase dominada salvadoreña. Estos sectores de acuerdo a su grado de conciencia de clase, están incorporados a las organizaciones políticas, gremiales, sindicales, las milicias populares o la guerrilla. Es necesario aclarar que en la constitución y dinámica que imprime el Sujeto Histórico al proceso, las alianzas experimentan una serie de modificaciones, no sólo en términos de conformación cuantitativa sino también cualitativa, esto se ve reflejado en la lucha política reivindicativa, como en lo político-militar, esta última tendiente a la transformación y erradicación de las estructuras del bloque de poder dominante.

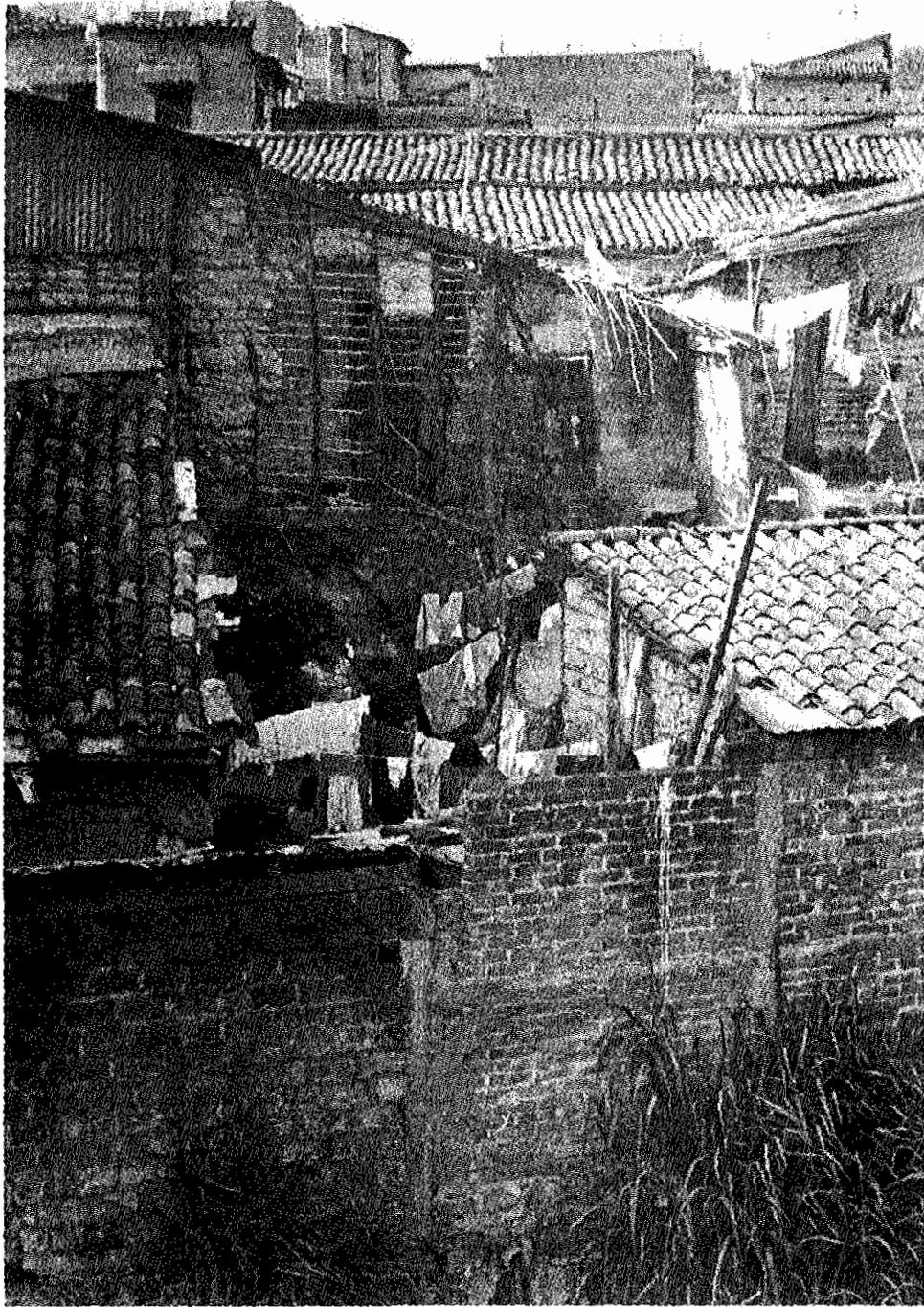
Teniendo en cuenta los elementos anteriores, se puede establecer que teóricamente se entenderá como sujeto histórico a las fuerzas sociales, políticas y militares organizadas al interior de la clase dominada, con el objetivo de llevar adelante la tarea histórica de revolucionar y transformar la sociedad. Sin embargo, es importante puntualizar que es al interior del Sujeto Histórico que se debe caracterizar al Movimiento Popular Urbano (M P U). La lucha de éste se despliega contra las relaciones político-ideológicas, jurídicas, económicas y militares con que el capitalismo ha estructurado las ciudades de la sociedad salvadoreña.

El M P U asume las siguientes características generales

- Es un movimiento amplio y pluralista que opera en las ciudades del país, pero principalmente en el AMSS
- Utiliza en su lucha el espacio urbano y los soportes materiales que conforman el área metropolitana
- Su lucha reivindicativa popular va desde el reformismo hasta la lucha revolucionaria política y militar enfrentando el poder de la clase dominante
- La radicalidad de su lucha tiende a exigir la transformación y el cambio de la sociedad salvadoreña,
- Va sentando las bases de un nuevo poder popular fuera de la lógica de los actuales procesos electorales. Éste es el poder de doble cara o dualidad de poderes

En la construcción de ese poder se disputa el espacio y éste no debe considerarse como un objeto preconstruido y delimitado, sino en continua creación, estructuración y transformación. En esta perspectiva el Movimiento Popular Urbano (M P U) se reconstituye y potencia sus fuerzas sociales a través del movimiento molecular. Este debe entenderse como aquellas acciones de lucha que se dan frecuentemente, entre ellas tenemos, las marchas, tomas de edificios o calles, hasta actos políticos-culturales.

A nivel regional el movimiento molecular se expresa como práctica político-militar principalmente. Se puede decir que el M P U constituye y reconstituye sus espacios desde diferentes prácticas, pero también se reconstituye como clase; así debe comprenderse la constitución de la UNTS, hecho que expresa el rescate del macromovimiento de la clase dominada en su conjunto.



La práctica del M P U trata de romper el viejo espacio dominante y construir uno nuevo que dé plena vigencia a nuevas relaciones sociales y a una nueva democracia. Esto da lugar a buscar una explicación viable dentro de ese proceso, pues los hechos empíricos revelan que en nuestra realidad histórico-social se producen una serie de fisuras, las cuales tratan de ser aprovechadas por el proyecto popular. Entre esas fisuras tenemos el incumplimiento de los preceptos constitucionales o la reproducción de la democracia formal expresada en los procesos electorales.

Es importante también señalar que al interior del mismo sujeto histórico, se dan los procesos de ganar nuevos contextos, por ejemplo el movimiento sindical se ubica en lo económico-político. El movimiento armado va construyendo nuevos escenarios de lucha tanto a nivel nacional como internacional; y es importante ver cómo en el año 1987 se da la conformación de la convergencia democrática, o sea un nuevo contexto en la lucha política parlamentaria que no descarta los procesos eleccionarios bajo nuevas condiciones de democratización.

Podemos concluir que estamos frente a nuevas realidades que la crisis, la guerra y el terremoto potenciaron, y sólo la lucha cotidiana del sujeto histórico pudo descubrir o crear. Esto también va reflejando los cambios lentos en las relaciones sociales al interior de los espacios, contextos y nuevas realidades construidas.

El sujeto no sólo está creando nuevos espacios políticos, sino que va gestando los embriones de un Estado, de un nuevo ejército popular revolucionario y de una sociedad civil para la que tiene que mediar la construcción del poder popular con la llamada dualidad de poderes. Es decir, el poder del sujeto histórico-pueblo, que choca con el poder de la clase dominante.

Ejemplifiquemos con un primer acercamiento el papel que va jugando el Movimiento Popular Urbano en el AMSS a consecuencia de la crisis, de la guerra y el terremoto.

III. EL MOVIMIENTO DE DAMNIFICADOS Y DE COMUNIDADES MARGINALES DEL AMSS

Frente a las nuevas necesidades de la población urbana, los sectores afectados por la guerra y el terremoto, es decir, los desplazados y los damnificados, se han constituido con el Movimiento Popular Urbano.

Una aproximación a esta problemática se evidencia cuando ellos señalan: "Nosotros somos humanos y tenemos derechos, tenemos dignidad, queremos salir de vivir en los barrancos, quebradas o ríos donde estamos expuestos a la muerte; la única solución es a través de la organización de todas las comunidades porque en la organización hay una fuerza. La solución está en que se nos dé la participación a todos los sectores donde se tenga voz y voto, y cada uno esté para defender sus intereses. Es uniendo las fuerzas de todos los habitantes y en una lucha organizada como se podría mejorar nuestra situación" (Proceso 327 15, 16).

Esta era la expresión sentida de una de las voces de la dirigencia del CCM (Comité de Comunidades Marginales) mediante la cual se señala la necesidad de organizarse para enfrentar la problemática urbana.

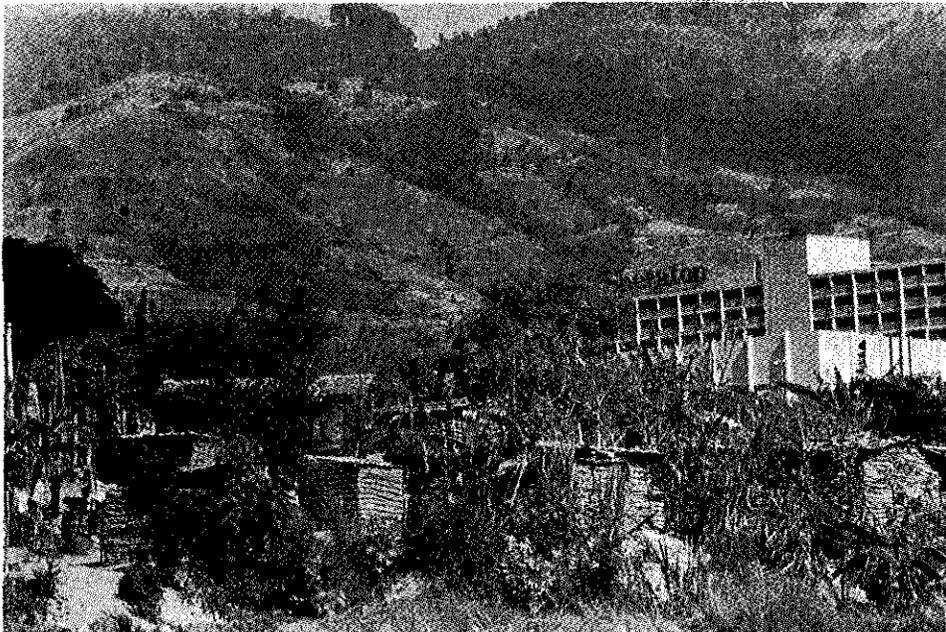
En el AMSS, el terremoto multiplicó los problemas que ya se habían agudizado por los efectos de la crisis capitalista y de la guerra contrainsurgente

De ahí que al analizar el nacimiento del movimiento de damnificados desde finales de 1986, debe verse desde su articulación al interior de la clase dominada e incorporado al proceso político

El movimiento de damnificados va quedando definido desde el principio en el campo de la lucha política, pero bajo reivindicaciones urbanas,

A escasos 3 meses del terremoto de 1986 las comunidades marginales del sector de la Policía de Hacienda (Comunidades que surgieron después del terremoto en San Salvador en 1965) manifestaban en un periódico local que "desde muchos años atrás, hemos venido sufriendo una crisis en lo social y lo económico, sin encontrar hasta el momento, una respuesta efectiva y concreta a nuestros problemas y necesidades, de parte de la Alcaldía y del Gobierno Después del terremoto, el gobierno ha recibido una cantidad considerable de ayuda en lo económico y material Pero dada la experiencia pasada y preocupados porque esa ayuda no llega a las comunidades, nos hemos organizado a través de una Directiva y comités de la zona para plantear el problema de los terremotos, los proyectos habitacionales, así como problemas de desempleo y salud (E M 1 de diciembre de 1986 p 28)

Como puede verse, la experiencia de las comunidades enfrenta un creciente cúmulo de contradicciones económicas y sociales que potencialmente se han convertido en factores de movilización Sólo en 1986, amplios sectores sociales se vieron sometidos a dos fuertes impactos como fue la imposición en enero del



Programa Económico de Reactivación y Estabilización (PERE) o mejor conocido como "Paquetazo", para continuar financiando la guerra contrainsurgente. En octubre le sorprendió el terremoto con una fuerte secuela en su situación económica. En tal sentido el movimiento popular vehiculó desde el primer momento las protestas de los sectores sociales no organizados o en proceso organizativo para enfrentar la crisis estructural y la nueva situación social a consecuencia del terremoto.

Puede decirse que en 1986, el Movimiento Popular Urbano (MPU) se caracterizó por un rápido desarrollo de nuevas instancias organizativas, la ampliación de su base social y la superación de su pasividad mediante la incorporación de demandas de carácter económico y político.

El terremoto de octubre dejó un saldo de 15,000 muertos, 200,000 damnificados y pérdidas materiales estimadas en \$ 2,000 millones de dólares.

Los damnificados se caracterizan como aquel sector que perdió su vivienda y pertenencias, lo que los obligó a instalarse en champas provisionales en el terreno donde habitaban permanentemente, en las zonas verdes aledañas a sus viviendas destruidas o trasladándose a los tugurios constituidos desde los años 50-60.

Los damnificados pasaron a vivir bajo las consideraciones en que se encuentran los habitantes de las comunidades marginales. La población de estas comunidades en el AMSS se estima en 150,000 personas (EM, 22 de febrero/88, p 10), es decir, casi el 50.6% de la población urbana (PROCESO 327 p 14).

Pero las condiciones de vida de los damnificados se vuelven difíciles tanto en el invierno, por las torrenciales lluvias, como en el verano. Una vecina de la Comunidad de Damnificados "San José No. 2", en las cercanías del Centro Judicial Isidro Menéndez, sobre el Boulevard Tutunichapa, señalaba que: "el espectro de la muerte ronda por el polvoriento campo de damnificados porque los niños padecen continuamente de diarreas, bronquitis y enfermedades intestinales, como producto de la falta de agua potable" (DH, febrero/88).

El sector damnificado que se ha organizado analiza con mayor profundidad la realidad que viven los pobladores de las Comunidades Marginales, de damnificados y de los mesones; señalan, entre otras cosas: "Hemos analizado que nuestra realidad no obedece a designios de la vida, sino a las injustas estructuras económicas y sociales que permiten vivir en la opulencia y grandes comodidades a unos pocos, mientras que las grandes mayorías populares nos debatimos en la miseria, el hambre, el desempleo, etc." (EM, dic 87).

Lo anterior es coincidente con los planteamientos que en los años 70 hacía la Unión de Pobladores de Tugurios (UPT) cuya organización aglutinaba un alto porcentaje de pobladores de las Comunidades marginales y que en 1975 se incorporó al Bloque Popular Revolucionario (BPR) una de las mayores organizaciones revolucionarias de masas que se desarrolló en el AMSS. La UPT por pertenecer al BPR y éste al articularse a la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) sobrevivió hasta 1980-81, cuando el régimen implantó el "genocidio necesario" al movimiento popular de esos años.

La organización de los pobladores de Comunidades Marginales desapareció por un lapso de 3 años y es hasta 1983 cuando se conoce el Comité de Comunidades Marginales (CCM) que nació el 24 de febrero con 15 comunidades, porque no había una organización que velara por los intereses de sus comunidades. Su trabajo inicial fue construir canaletas, casas comunales y pequeñas obras de infraestructura. El CCM creció a 27 comunidades activas a consecuencia del terremoto.

Posteriormente surgió el Comité Coordinador de Comunidades (CCC) y la Unión Nacional de Damnificados de El Salvador (UNADES) que aglutinan a 124 Comunidades Marginales de San Salvador y sus periferias, que representan a más de 50,000 personas como consecuencia de la crisis, la guerra y el terremoto.

El 13 de diciembre de 1987, el sector de damnificados y de las comunidades marginales de las 3 organizaciones CCM, CCC y UNADES celebraron su primera asamblea de las comunidades denominada "Por la conquista de una vivienda digna todos los pobladores a luchar". Asistieron 350 delegados de las diferentes comunidades del AMSS y la asamblea resolvió constituir la Unidad de Comunidades de El Salvador (UCES). En el evento se presentaron ponencias con temas como "La paz con justicia social", "La unidad como única alternativa".

El presidente de UNADES señalaba que 20,000 familias del AMSS que residían en mesones, apartamentos y casas mixtas en los barrios y colonias, se quedaron sin techo, y son las que actualmente viven en los nuevos asentamientos marginales compuestos por champas construidas con pedazos de cartón y plásticos en terrenos nacionales, municipales y particulares (D H 27 febrero/88). A un año del terremoto (octubre de 1987) UNADES denunciaba a los alcaldes del AMSS quienes los amenazan con desalojarlos con la Policía. No exigen terrenos regalados sino que se los vendan con facilidades. Sus demandas señalaban "Qué pasó con el año internacional de la vivienda" (1987 fue declarado por la ONU como el año internacional de la vivienda). También exigían saber qué se había hecho con las "millonarias ayudas que enviaron países amigos para los damnificados" (D H 12 de octubre/87 2, 40).

UNADES afirmaba que el presidente Duarte recibió más de \$ 300 millones de dólares en efectivo, además de cuantiosa asistencia en especie de diferentes gobiernos para la construcción, pero que al presidente Duarte "le interesa más la guerra que las condiciones de vida de los salvadoreños. No existen programas gubernamentales de reconstrucción y no atiende los llamados de las víctimas del terremoto para revertir la situación de pobreza absoluta, por eso los damnificados se han visto obligados a tomar predios baldíos y realizar ellos mismos la reconstrucción de sus hogares" (EM, 22 de marzo/88).

En efecto, UNADES ha retomado la lucha reivindicativa del movimiento de los damnificados, enfrentando al Estado en manos del régimen demócrata-cristiano.

A más de un año del terremoto (1987-1988) el gobierno inauguró varios proyectos habitacionales en distintos puntos del AMSS. Actualmente se desarrolla la construcción de "apartamentos populares", con valor de entre 7,500 y 30,000 colones en sustitución de mesones destruidos por el terremoto. La Financiera

Nacional de la Vivienda hará el financiamiento a un costo de 150 millones de colones, a un plazo de 20 años y cuotas bajas y escalonadas (EM, marzo/88)

Actualmente se desarrollan otros proyectos habitacionales como el "TIKAL" y el "DISTRITO 7" en la jurisdicción de Apopa, este último como parte de la ayuda de 187 millones de dólares que ha donado el Gobierno Italiano. En su reciente visita a estos proyectos la Sra. Susana Agnelli, Viceministra de Relaciones Exteriores de Italia, se mostró extrañada por la lentitud de la obra, pues consideraba que ya estaban más adelantadas, dada la necesidad que supone la población damnificada.

También el grupo parlamentario de "Los Verdes" de la República Federal de Alemania manifestó, con ocasión del primer aniversario del terremoto, que "la mayor parte de las ayudas económicas enviadas a El Salvador para los damnificados se perdió en el pantano de la corrupción salvadoreña, mientras que miles de familias continúan viviendo entre montañas de basuras encerrados entre autopistas y carreteras al borde de la ciudad" (Proceso 307: 8)

Otras instituciones han dado su aporte a la reconstrucción de las viviendas de los damnificados, como la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FSDVM) que ha favorecido a 263 comunidades entre tugurios, mesones, campamentos y colonias ilegales con una población aproximada de 26,053 familias (EM). En tanto el Banco Interamericano de Desarrollo ha aportado, para 4,500 damnificados de 30 comunidades, un costo aproximado de 35 millones de colones que se invertirán en la compra de materiales de construcción, alcantarillados y servicio de agua potable para vivienda mínima. La Alcaldía Municipal aportará la asesoría técnica, el equipo y herramientas, el reordenamiento de lotes y su adjudicación legal, mientras, los damnificados facilitarán la mano de obra y la organización comunal bajo programas de ayuda mutua.

La Fundación Hábitat y el Grupo COMFIEN, por su parte, son entidades de utilidad pública abocados a resolver los problemas habitacionales, recientemente rifaron 1,100 casas, entre más de 4,000 personas damnificadas que llevaron solicitudes, en el Cantón Milingo, Ciudad Delgado.

También la Iglesia Católica ha hecho eco de las difíciles condiciones de los habitantes de los campamentos y tugurios afectados por el terremoto. En un mensaje pastoral el Arzobispo de San Salvador, decía "Allí están ante nosotros, con nosotros, los miles de damnificados que todavía sufren las consecuencias de aquel 10 de octubre: faltan casas, trabajo, servicios básicos, ayuda integral para reconstrucción" (Proceso 307: 10)

A principios de 1988 UNADES se movilizó hacia la embajada de Italia, para denunciar que su ayuda no ha sido entregada por el gobierno a los damnificados.

Plantean que si el gobierno no les proporciona viviendas o les da facilidades en la venta de terrenos, tendrán que continuar con la toma de los predios municipales, pues ya no soportan estar viviendo a la orilla de ríos y barrancos (DH 12 de octubre/87: 2,40)

Las tomas de tierras con vocación urbana se deben a que los alcaldes del AMSS los están desalojando de los predios municipales y áreas verdes donde se asentaron desde octubre de 1986.

La Comunidad Tránsito III que pertenece al CCM, se encontraba en las laderas del Cerro San Jacinto y para prevenir un derrumbe y la destrucción de sus viviendas decidieron buscar una zona verde de la Alcaldía Municipal, la que encontraron en la Colonia San Mateo.

Nuevas tomas se dieron por parte de las comunidades que se ubican a las orillas del Río Acelhuate. Algo similar ha ocurrido en las cercanías de Ciudad Metrópolis, al poniente de la Colonia Zacamil. Más de 200 familias de damnificados se tomaron una manzana de terreno y comenzaron a levantar viviendas de todo tipo. Mientras que en los barrios viejos de San Salvador (San Jacinto, Candelaria, La Vega, San Esteban, etc.) los inquilinos que vivían en mesones y quedaron damnificados se niegan a salir de los terrenos baldíos, lo que ha traído confrontación con los propietarios que quieren reconstruir (DH, 10 de diciembre/87 2)

En sus intentos de alcanzar niveles organizativos, las comunidades celebraron su primer Congreso en el mes de marzo de 1987, evento en el cual participaron el CCM, CZN, CRLO, JDI, CSR y la UNADES, buscando construir la Confederación de Marginados, Desplazados y Damnificados de El Salvador (CONFEDEMADES), sin lograr consenso. Fue hasta el 13 de diciembre de 1987 que con la representación de 350 desplazados de las comunidades del AMSS que lograron constituir la Unidad de Comunidades de El Salvador (UCES) integrada por CCC, CCM y UNADES, logrando en la misma reunión aprobar una plataforma reivindicativa que habría de servir de guía para la lucha, la cual contiene los siguientes términos

- 1 Que cesen los desalojos en contra de los marginados, desplazados y damnificados por parte de las alcaldías y dueños de terrenos y mesones*
- 2 Exigimos al gobierno la donación de predios municipales y estatales que están ocupados por las comunidades.*
- 3 Expropiación de terrenos privados que actualmente están ocupados y sean vendidos a precios simbólicos a los habitantes ¢ 3 00 M² en la zona metropolitana y ¢ 1 00 en los municipios aledaños y que se especifique un plan de pago*
- 4 Exigimos que el gobierno ponga a disposición de los damnificados y de las comunidades que se encuentran en terrenos inseguros e inadecuados, los predios baldíos que ofrezcan condiciones de ser urbanizados.*
- 5 Exigimos al gobierno que los terrenos ya ocupados por las comunidades se urbanicen con todos sus servicios básicos*
- 6 Exigimos al gobierno que determine al Viceministerio de Vivienda sobre la construcción de viviendas dignas a través de las organizaciones comunales.*
- 7 Desburocratización en los trámites para la introducción de los servicios básicos a las comunidades como: agua potable, aguas negras, electricidad, etc., y que sean a bajos costos*
- 8 Exigimos al gobierno la rebaja del 50% de los precios de canasta básica, de la medicina, del alquiler de vivienda, las tarifas de agua potable, la energía eléctrica y un efectivo y real control de los mismos*
- 9 La construcción y equipamiento adecuado de escuelas, institutos nacionales,*

hospitales, puestos de salud, y que nos atiendan adecuadamente en los aspectos de educación, salud, empleo, vivienda y alimentación

- 10 Exigimos la no injerencia en las comunidades por los partidos políticos, a través de las alcaldías e instituciones gubernamentales u otra forma de partidismo político
- 11 Exigimos la no instrumentalización ni el condicionamiento de la ayuda internacional, valiéndose de la necesidad del pueblo
- 12 Exigimos la entrega de la ayuda internacional que vino para los damnificados y la concesión de créditos blandos, sin intereses, a largo plazo y que se haga a través de las diferentes organizaciones, sin ninguna discriminación
- 13 Exigimos que cesen las campañas de hostigamiento a las comunidades, tales como difamación, amenazas a los líderes comunales, el reclutamiento forzoso, así mismo, exigimos el respeto a los Derechos Humanos

REFERENCIAS.

PERIÓDICOS NACIONALES

- EL DIARIO DE HOY — 12 de octubre de 1987, 10 de diciembre de 1987, febrero de 1988
- EL MUNDO — 1o de diciembre de 1986; 22 de febrero de 1988, 22 de marzo de 1988

BOLETINES

- PROCESO No 307 Boletín UCA, San Salvador, El Salvador
- PROCESO No 327 Boletín UCA, San Salvador, El Salvador

**CRÓNICA DEL PRIMER FESTIVAL
"UN CANTO POR LA PAZ
CON SOBERANÍA E INDEPENDENCIA
EN EL SALVADOR"**

*"Todas las voces todas
todas las manos todas
toda la sangre puede
ser canción en el viento.*

*Canta conmigo, canta
hermano americano,
libera tu esperanza,
con un grito en la voz".*



Miles de salvadoreños entonaron estas estrofas el pasado 30 de abril en un evento sin precedentes en la vida cultural, política e histórica del país. Ese día, Latinoamérica se volcó hacia los 14 departamentos de nuestro suelo, en una significativa muestra de solidaridad para con el pueblo, en lo que marcaría una nueva etapa en la historia del movimiento artístico nacio-

nal ¡la realización del Primer Festival "Un Canto por la Paz con Soberanía e Independencia en El Salvador"!

Desde hace mucho, diversas instituciones y gremios habían promovido esfuerzos por lograr una actividad artística de esta envergadura, pero la represión institucionalizada vigente en el país, había coartado estas iniciati-

vas en múltiples ocasiones. Sin embargo, el conjunto de todos estos esfuerzos forjaría las condiciones para llevar a cabo uno de los más grandes eventos culturales en nuestra historia.

En este evento convergieron las corrientes latinas y norteamericanas de la Nueva Canción del Continente, cuyas raíces se encuentran en nombres como Atahualpa Yupanqui y Paul Robinson, cobrando mayor fuerza histórica con el triunfo de la Revolución Cubana en la década del 60 y el surgimiento de lo que se conocería como la Nueva Trova.

El Salvador, como toda Latinoamérica, no estaría aislado de la influencia de esta nueva corriente artística, para 1970 emergían del seno de la Universidad de El Salvador, diversos talleres culturales y grupos artísticos que recogerían el mensaje de Mercedes Sosa, Gabino Palomares, Oscar Chávez, Amparo Ochoa, Los Parra, Quilapayún, Inyillimani, el Quinteto Tiempo y el inolvidable Ali Primera.

En esta década el movimiento cultural contrario a los regímenes militares de Fidel Sánchez Hernández y Arturo Armando Molina cobraría auge, con los grupos musicales "Mahu Cutá" y "La Banda del Sol", y los talleres de teatro "Sol del Río 32", "TEC", y "Los Vagos".

Sin embargo, al igual que en todos los países latinoamericanos, el desarrollo de la Nueva Canción se vería truncado violentamente por la instauración de las dictaduras militares, que reprimieron las expresiones artísticas de esta corriente. El cobarde asesinato de Víctor Jara, en Chile, marcaría para las generaciones seguidoras una época de terror y persecución, que en El Salvador cobraría auge con la gestión gubernamental de los militares de

Arturo Armando Molina y Carlos Humberto Romero. Muchos grupos exponentes de la Nueva Canción salvadoreña se enfrentaron a la decisión de abandonar la música por las luchas populares o elegir el exilio para sobrevivir. De los que se quedaron, destacan los jóvenes "Tamba" y "Góngora", quienes morirían en combate posteriormente. De los que se fueron, se conformarían los grupos "Cutumay Camones" y "Yocolocamba Itá" en el exilio, junto con el desarrollo de la "Banda Tepehuani", quienes han dedicado su arte al trabajo de la solidaridad para con las luchas del pueblo salvadoreño.

No es hasta inicios de 1983, cuando se reiniciaría tímidamente el arte popular en el país, con el surgimiento de los grupos "Guinama", "Nueva América" y otros, cuya máxima expresión política la alcanza el grupo obrero "El Indio", un fenómeno de múltiples características culturales en el marco del avance de las organizaciones populares salvadoreñas.

Con el renacimiento de grupos de promoción de arte popular, también toma auge la necesidad de la organización artística, que promoviera el rescate de la cultura nacional. En ese sentido, surgen gremios como la Asociación de Trabajadores por el Arte y la Cultura (ASTAC) en 1983 y el Movimiento por el Arte y la Identidad Cultural de El Salvador (MAICES). A lo largo de su trayectoria, estos organismos se han dedicado a promover el arte nacional, la promoción de los valores propios de nuestra cultura y el compromiso artístico de cara al movimiento popular salvadoreño.

Ambos organismos, han trabajado arduamente en el impulso de festivales de música popular en universidades,

plazas, mercados, instituciones, gremios y cooperativas, al igual que han contribuido al desarrollo de seminarios, talleres, foros, exposiciones y otras actividades que difundan las bases y la necesidad de rescatar una cultura propia, rompiendo el esquema imitativo, repetitivo, alienado que ha caracterizado el movimiento artístico salvadoreño por años

Tanto ASTAC como MAICES, en conjunto con la Universidad de El Salvador, veían urgente la necesidad de aportar nuevos valores culturales a las nuevas generaciones, que contribuyeran también a reflejar la realidad del país a través de la promoción del arte como un medio de comunicación hacia las mayorías, paralelo al crecimiento del movimiento popular y las luchas reivindicativas de los trabajadores

Es precisamente la reorganización del movimiento cultural salvadoreño y el resurgimiento de las luchas populares, las que forjarían las condiciones necesarias para llevar a cabo un festival de la Nueva Canción que cubriera la totalidad geográfica del país

En San Salvador, Santa Ana y San Miguel, la procedencia de la mexicana Amparo Ochoa, del brasileño Thiago de Mello, del argentino Adrián Goizueta y el Quinteto Tiempo de ese mismo país, así como también la representación de Venezuela con el grupo "AHORA", y los artistas norteamericanos del grupo *Human Condition* y Holly Near, significaba una reafirmación del apoyo de los pueblos del mundo a la lucha que libran los sectores populares en el país en búsqueda de una paz con justicia y soberanía

Puede afirmarse que América Latina se volcó solidariamente hacia El Salvador, los días 27, 28, 29 y 30 de abril, en el Estadio "Oscar Quiteño" de Santa

Ana, la plaza Araujo en San Miguel y la Plaza Cívica en San Salvador. Precisamente por el alcance solidario y fraterno de este festival, también hubo que enfrentar múltiples obstáculos para que pudiera concretarse. El desarrollo de las actividades tropezaría con la respuesta represiva de los sectores en el poder, que veían en peligro sus intereses al permitir un evento de esta naturaleza. Estos temores por parte del régimen salvadoreño se materializaron con el impulso de un operativo militar en los alrededores de la plaza Araujo, en San Miguel, lugar en donde se había planificado la presentación de los artistas nacionales e internacionales

Desde tempranas horas de la mañana, efectivos militares irrumpieron violentamente en la zona, destruyendo la tarima que cuidadosamente habían llevado para presenciar el acto. Estos hechos sucedieron a pesar del compromiso adquirido por el Coronel Emilio Ponce, Jefe de la II Brigada de Infantería en San Miguel, de no obstaculizar el desarrollo de la actividad

En lo cultural, el evento ha permitido el intercambio de experiencias con las corrientes de la Nueva Canción vigentes actualmente en Latinoamérica, que marcan en el país el crecimiento y consolidación de esta fuerza artística, de cara a las nuevas generaciones, como un legado de las luchas actuales y su aporte al rescate de la identidad cultural propia de nuestro pueblo

En contraposición al arte exportado por agentes externos a nuestra cultura, el festival "*Un Canto por la Paz con Soberanía e Independencia en El Salvador*", recoge lo más hondo del sentir de los pueblos latinoamericanos y los fusiona en un solo canto de ardua búsqueda por una paz verdadera en el

Continente La visita de artistas latinoamericanos al país, permitió el valioso intercambio de experiencias con nuestros artistas, que contribuyen enormemente al desarrollo del arte nacional. Durante un foro de la Nueva Canción organizada en la Universidad de El Salvador, Holly Near, Thiago de Mello, "Ahora" y el grupo experimental de Adrián Goizueta, explicaron sus raíces y los tropiezos que afrontaron para su desenvolvimiento como artistas de la Nueva Canción, que permitirán un enriquecimiento cultural para nuestro pueblo en la formación y desarrollo de un arte propio.

La Nueva Canción denuncia, rescata, lucha y trabaja a la par de su pueblo. La música de Holly Near canta a los desaparecidos de Chile, Brasil, Centroamérica y del continente entero, y protesta en contra de la intervención norteamericana en la región, al igual que rescata nombres de las clases desposeídas de su respectiva cultura, como Harriet Tubman, esclava negra norteamericana que dirigió el levantamiento de más 500 negros en contra de sus opresores.

También la Nueva Canción refleja la realidad de los oprimidos en Latinoamérica, la represión que vive cotidiana-

mente como ¿dónde está Salvador Ubau? del grupo Nueva América, y su vacío cultural usurpado por extranjeros como "La maldición de la Malinche", de Amparo Ochoa. Así como también, resalta a sus héroes y sus luchas, en coros como "La marcha de la Unidad" y "Canción con Todos", entonadas por miles de salvadoreños el 30 de abril casi a las once de la noche, en compañía de la solidaridad internacional de todo el Cóno Sur y Norteamérica.

Tiempo, Amparo Ochoa, Human Condition, Holly Near, Ahora, Cutumay Camones, Thiago de Mello, Adrián Goizueta, Nueva América, Zunca y El Indio, flecharon en la historia de una nueva época para la cultura del pueblo salvadoreño, que deja en las nuevas generaciones una nueva semilla y una nueva lucha por el arte y el compromiso con los pueblos del Continente. *El Primer Festival Un Canto por la Paz con Soberanía e Independencia en El Salvador, es el inicio de una tradición para la nueva canción en el país, que seguirá vigente mientras exista un pueblo en lucha, que busca la paz con independencia en la cintura de América Latina.*

**PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA ESTRATEGIA
POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA
EL TERCER MUNDO EN LA DÉCADA DE LOS 80
(caso centroamericano)**

INTRODUCCIÓN

Desde el momento en que América Latina obtiene su independencia política de España en el siglo pasado, esta región se ve amenazada por intentos de intervención de potencias extranjeras, especialmente de Estados Unidos de América que en su afán de disputar la influencia inglesa en el subcontinente, no escatima esfuerzo alguno por establecer su penetración y posterior hegemonía en estos países. Básicamente la política expansionista norteamericana ha estado orientada desde un principio en función de su dominación y hegemonía imperialista, la cual podríamos sintetizar de la siguiente manera:

- 1. Asegurar la provisión de materias primas mediante la apropiación y control de las fuentes*
- 2. Garantizar el flujo de mercancías manufacturadas hacia los mercados mundiales*
- 3. Garantizar el flujo de excedente de capital*
- 4. Mantener los mercados mundiales de capital, a través de múltiples vías de inversión, incluyendo también la inversión directa*
- 5. Control financiero mundial /1*

De lo anterior se desprende que los intereses que perseguía ese país, desde un principio, son fundamentalmente de carácter económico; sin embargo existen otros factores como son los estratégicos-geopolíticos, que si bien es cierto éstos se subordinan en última instancia a los económicos, en la región centroamericana adquieren importancia vital para el país del norte dada su proximidad geográfica. Así el por qué Estados Unidos consideran a la subregión como su "patio trasero"

Para preservar sus intereses en la zona, Estados Unidos ha impulsado diversos métodos, cuya finalidad siempre ha sido la misma, la de no permitir que potencias extranjeras, incluso sus aliados políticos y militares cuestionen o pongan en peligro su hegemonía en la región. Pero además de lo anterior, Estados Unidos considera a cualquier movimiento que surja en estos países y que tenga raíces nacionalistas, como "comunista" y subvertidor del orden "occidental". Históricamente Estados Unidos, valiéndose de declaraciones unilaterales, que han sido presentadas a nivel internacional como "postulados" de política exterior, han iniciado la era de las intervenciones en el continente americano; es en ese contexto donde se inserta la "Doctrina Monroe" expuesta en 1823, la cual se opone claramente a la intervención de potencias europeas en los asuntos internos de los países americanos. Esta Doc-

¹ Silva Michelena, José A. "Política y Bloque de Poder"
S-XXI, Editores S. A. 2a. Edición, México

*trina tiene tres postulados. Primero, la no colonización de potencias europeas en el continente americano, segundo, la abstención de las mismas de intervenir en los asuntos de las naciones americanas, con la correspondiente promesa de los Estados Unidos de no intervenir en los asuntos europeos, y en tercer lugar, el rechazo a toda imposición o extensión del sistema político europeo en el continente americano.*¹²

Con la puesta en práctica de esa política, los Estados Unidos logran en alguna medida frenar la penetración de Inglaterra y de otros países europeos en la región, y a la vez preparar el terreno para futuras intervenciones en América Latina. Al concluir su guerra civil en 1865, Estados Unidos experimenta un rápido proceso de industrialización, situación que le permite acentuar su hegemonía, especialmente en el continente americano por medio de lo que se ha dado en llamar la "Política del gran garrote" que viene a reafirmar el "derecho" de Estados Unidos de intervenir en los asuntos internos de los países latinoamericanos. A finales del siglo pasado y con el fin de disminuir el sentimiento antinorteamericano y fortalecer las inversiones extranjeras provenientes de ese país, que ya por esa época alcanzaban un porcentaje muy alto en América Latina, Estados Unidos impulsa una "nueva" política conocida como la "Diplomacia del Dólar", vinculada estrechamente a sus intereses económicos y políticos. De esta manera Estados Unidos va consolidando sus zonas de influencia y convirtiendo a los países centroamericanos en cuasi-protectorados. Con esta política Estados Unidos no solamente se toma la facultad de proteger sus inversiones y bienes, sino que también mantiene el status quo, que implicaba el envío de tropas si era necesario, para la preservación y protección de sus intereses.

Continuando con su política de intervenir en América Latina, Estados Unidos a principios del siglo actual (1904) se reservan para sí, el derecho de ejercer un poder de "Policía Internacional", lo que significaba que ese país en todo momento y bajo cualquier circunstancia ejercería su autoridad en los países latinoamericanos. Esta Doctrina es conocida históricamente como "Corolario Roosevelt". A partir de este momento se advierte una mayor presencia de este país en el área, tal como lo demuestran las distintas intervenciones directas en muchos países de nuestro continente. Basta citar a manera de ejemplos: Nicaragua en 1854, 1909, 1912; Guatemala en 1954, República Dominicana en 1965; Cuba en 1962, etc. Sin embargo pocas veces en la historia contemporánea las posiciones de influencia de Estados Unidos en un área determinada se han visto tan drásticamente modificadas en un período tan corto como ha ocurrido recientemente en América Latina y especialmente en América Central.¹³ En 1913 Woodrow Wilson desapruueba la "Diplomacia del Dólar", en 1933 Franklin Delano Roosevelt renuncia a la política del "Gran Garrote" para dar inicio a la política del "Buen Vecino".

Posteriormente en la década del 60 John F. Kennedy inaugura una "nueva" política hacia América Latina, "La Alianza para el Progreso"; más tarde Jimmy Carter, impul-

¹² Plano, Jack y Dalton, Roy, Diccionario de Relaciones Internacionales, Editorial Limusa, México, 1975. Pág. 223

¹³ Maira Luis "Fracaso y Reacomodo de la política de E. U. hacia C. A. Centro de Estudios Internacionales," Colegio de México, Primera Edición 1980. Pág. 179.

saría una política en favor de los "Derechos Humanos" y por un retorno a las normas democráticas, y por último, la política sobre "La seguridad nacional", promovida por la administración de Ronald Reagan. Sin embargo la esencia de estas políticas vigentes en determinados momentos históricos, no cambia los objetivos fundamentales de Norteamérica, como son los de mantener bajo su hegemonía a los países de esta subregión, y si las estrategias cambian es porque también cambian las circunstancias que las engendran

I. "ASPECTOS GENERALES DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA EL TERCER MUNDO"

Uno de los ejes centrales de la política exterior de los Estados Unidos —desde que emerge como potencia mundial de primer orden— ha sido el tratar de imponer y mantener su hegemonía económica, política, ideológica y militar en el mundo entero. La derrota en Viet-Nam, la caída del Sha de Irán, los sucesos de Afganistán, y, en el Continente Americano, el triunfo de las revoluciones cubana y nicaragüense y el ascenso de las luchas revolucionarias en El Salvador y Guatemala, han significado para los Estados Unidos pérdidas parciales de su hegemonía a nivel mundial.

Desde que Ronald Reagan asume la presidencia de los Estados Unidos, conforme a su nueva política exterior hacia Latinoamérica, escoge a El Salvador como lugar de enfrentamiento con la Unión Soviética, con el fin de mantener su hegemonía en Centroamérica y el Caribe, deteriorada en los últimos 20 años, para lo cual se valdrá de las tesis más conservadoras, tendientes a imponer la supremacía militar y política de su país; esta nueva política reaganiana se distinguirá de la estrategia impulsada por Jimmy Carter, quien buscaba mantener la hegemonía mediante la promoción de una cierta ideología liberal y una cierta visión moral, preconizadas especialmente con su política de defensa de los derechos humanos.

En este afán, el Gobierno de Ronald Reagan no dudará en endurecer las tensiones frente a la Unión Soviética, asimismo, se mostrará inflexible ante los movimientos revolucionarios y democráticos del Tercer Mundo en general, y de Centroamérica en especial. Con su actitud, todo movimiento de liberación nacional o toda reivindicación nacional en América Latina, será vista como la expresión del avance del comunismo internacional.

Contra este supuesto avance soviético, los Estados Unidos elaborarán toda una estrategia cuyo eje central serán las relaciones Estados Unidos-Unión Soviética frente al Tercer Mundo.

A LA ESTRATEGIA GLOBAL

a) Los antecedentes.

Una de las primeras medidas que tomó al asumir la presidencia de los Estados Unidos el Presidente Ronald Reagan, fue anunciar recortes en el presupuesto y



reducción de impuestos en su programa económico por una parte, y aumento en los gastos militares, a fin de revitalizar el poder económico y militar de dicho país

Estos gastos militares deberían aumentar, según el exsecretario de la Defensa Caspar Weinberger, de 222 mil millones de dólares en 1982 a 327 mil millones en 1984, a fin de "Rearmar a América"⁴ Este incremento en el gasto militar, será justificado por las estrategias norteamericanas bajo el argumento de que los Estados Unidos deben estar preparados para hacer la guerra en cualquier momento, en cualquier lugar del mundo y en cualquier tipo de conflicto, desde las operaciones de contrainsurgencia hasta la guerra nuclear, es decir, los Estados Unidos deben ser capaces de defenderse en cualquier guerra, no importando su dimensión o su forma, y en cualquier región del mundo donde dicho país tenga intereses considerados como vitales ⁵

Esta nueva estrategia norteamericana que insiste sobre la globalidad de sus intereses vitales, es la consecuencia de la readecuación que a lo largo de los últimos 40 años, después de la Segunda Guerra Mundial, se ha operado en la política de los Estados Unidos

En efecto, en el período de la postguerra predomina la estrategia de la "Respuesta masiva", o "Represalias masivas", según la cual se intentaba convencer a la URSS de que todo ataque de su parte contra los Estados Unidos o sus aliados de la OTAN entrañaría una respuesta inmediata de los norteamericanos⁶ Era la época en que los Estados Unidos gozaban la superioridad nuclear

Sin embargo, esta estrategia es abandonada por considerar que solamente producía efectos disuasivos en el caso inverosímil de un ataque generalizado contra los Estados Unidos o sus aliados, pero no era eficaz en cuanto a desestimar la ola de sublevamientos revolucionarios en el Tercer Mundo ⁷

A partir de 1961, cuando asume la presidencia John Kennedy, se impulsa la estrategia de la "Respuesta Flexible", según la cual se concibe toda una serie de respuestas posibles, adaptadas a todos los tipos de amenaza que se puedan producir, desde la guerra atómica general hasta los conflictos que amenacen romper con el equilibrio Este-Oeste

Según esta estrategia, los Estados Unidos debían disponer de fuerzas suficientes y capaces de sostener 2 grandes guerras a la vez una en Europa y la otra en Asia Oriental, y, simultáneamente, una guerra limitada "en cualquier otro lugar"

⁴ The New York Times, 5 de marzo de 1981.

⁵ Weinberger, Caspar: discurso ante la American News Papers Publishers Asociation (ANPA), Chicago, 5 de mayo de 1981, en: Klare, Michel: Une stratégie de Défense globale pour L'Amérique Forte, Le Monde Diplomatique, Paris, Septiembre de 1981.

⁶ Zaks, Arlé, y otros: Le Dossier des Euromissiles, Groupe de Recherche et d'information Sur la Paix (GRIP), Bruselas, 1981, p. 121

⁷ Klare, Michael, op cit p 1

del mundo/⁸ Es decir, la guerra contra gobiernos o movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. De acuerdo con esta doctrina es que durante la administración Kennedy se elabora una estrategia de contrainsurgencia, escogiendo como terreno de ensayo a Vietnam; en donde se consideró que mediante el apoyo aéreo, se aseguraría el éxito de las tropas norteamericanas, pero la resistencia de la guerrilla vietnamita, lleva a Estados Unidos a pasar de la guerra limitada a la guerra total.

Luego del fracaso de Vietnam, al considerarse que ni intereses estratégicos ni económicos norteamericanos estaban en juego, y aparecen como un conflicto que no valió la pena haberlo llevado hasta donde se llevó/⁹, los Estados Unidos buscarán evitar verse implicados en intervenciones militares directas en los conflictos del Tercer Mundo.

En adelante, los Estados Unidos harán énfasis en lo que se llamó la concepción militar del "Pos-Vietnam". En este período se iban a distinguir 2 tipos de intereses: los del "Centro" (Europa, Japón, Corea y los campos petroleros del Cercano Oriente), y los "periféricos" (la mayoría de regiones del Tercer Mundo). Los primeros se defenderían con todo el poder estadounidense, buscando también involucrar a sus aliados europeos y al Japón, y los segundos, considerados como "Secundarios", se encargarían a "gendarmes" regionales, tales como Irán y Arabia Saudita/¹⁰ a quienes asistirían económica y militarmente. Ésta fue la llamada "doctrina Nixon-Kissinger", según la cual, en esa época, la situación nacional e internacional era tal que los Estados Unidos estaban obligados a recurrir a medios distintos al empleo de la fuerza para alcanzar sus objetivos en el mundo /¹¹

Es a la luz de esta "doctrina" que se explica el porqué los Estados Unidos, en el caso del derrocamiento del gobierno chileno de Salvador Allende en 1973, no utilizaron la fuerza militar, sino especialmente la intervención económica. En el caso chileno, los Estados Unidos establecieron un vínculo entre la política del gobierno de Allende y su "seguridad", colocando las relaciones Estadounidenses-chilenas en el contexto de la política global de los Estados Unidos respecto a las potencias socialistas, concretamente la URSS y la China Popular. Es en este aspecto que la "doctrina Nixon-Kissinger" toma su importancia.

La "Doctrina Nixon-Kissinger" giraba alrededor de 3 ideas esenciales:

1. La certeza de que la URSS estaba ocupada en su seguridad y su desarrollo económico, lo que significaba que no utilizaría su poder para provocar revolu-

⁸ **Ibid p 19**

⁹ **Flores Pinel, Fernando: De la Distensión a la Neo-Contención: la doctrina exterior de la administración Reagan, Estudios Centroamericanos, UCA, San Salvador, Diciembre 1982, p 1088**

¹⁰ **Klare, M op cit p 19**

¹¹ **Noel, Jacques: Le principe de non-intervention: Théorie et pratique dans les relations inter-américaines, ed de L'Université de Bruxelles, Bruselas, 1981, p 100**

ciones en el mundo ni para defender otra experiencia socialista en el Hemisferio Occidental. Por esta razón, Nixon y Kissinger concluían que los Estados Unidos, seguros de la no intervención soviética, podían fácilmente aislar a los movimientos de liberación nacional de inspiración socialista /¹²

- 2 Que el socialismo ya no puede ser desalojado de la URSS ni de China, salvo al precio de una guerra nuclear. Sin embargo, aunque los soviéticos han alcanzado una casi igualdad militar con los Estados Unidos, no ignoran su inferioridad económica y técnica. Y China, por su parte, amenazada en sus fronteras por la URSS, no puede luchar en 2 frentes a la vez /¹³. En otras palabras, los soviéticos y los chinos deseaban el diálogo con Estados Unidos, los primeros por motivos ante todo económicos; los segundos por temor de un cerco, inclusive de un ataque de la Unión Soviética/¹⁴.
- 3 Para que esa estrategia sea eficaz, la diplomacia de los Estados Unidos, debía descansar en una retórica conservadora y no liberal, es decir, era necesario evitar, a toda costa, que el Presidente Norteamericano fuera paralizado en sus acciones, en el plano internacional, por el temor del pacifismo y del aislacionismo del pueblo estadounidense, ya que esto sería el fin de su hegemonía en el mundo /¹⁵

Según esta estrategia, se incitaría a la URSS a colaborar en estos esfuerzos para limitar o disminuir los conflictos en el Tercer Mundo a cambio de concesiones en el dominio comercial y de un alto en la carrera armamentista nuclear. Por otra parte, la reanudación de relaciones con China debería continuar reduciendo el rol militar de los Estados Unidos en Asia.

En resumen, lo que esta doctrina buscaba era mantener la paz a través del orden, y el orden a través de mantener el status quo. Era la doctrina de la "distensión", era "la doctrina del retraimiento que no comprometiera intereses substanciales de los Estados Unidos en el mundo" /¹⁶

A estas iniciativas diplomáticas, la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos responde abandonando la teoría de las "dos guerras y media" originada con la "respuesta flexible", por la doctrina de la "guerra y media". En vista de que China ya no era considerada como un enemigo principal, la "verdadera guerra" se reservaba para Europa, mientras que la "media guerra" se aplicaría en el Cercano Oriente, en la Península de Corea o en otras regiones limitadas del Tercer Mundo/¹⁷

¹² **Ibid. P 101**

¹³ **Ibid**

¹⁴ **Aron, R : République Imperiale: Les Etats-Unis dans le monde, 1945-1972, Calmann-Lévy, Paris, 1973, P 147**

¹⁵ **Noel, J Op cit P 101**

¹⁶ **Flores Pinel, F : Op cit P 1090**

¹⁷ **Klare, M. Op cit**

Esta estrategia prevaleció casi durante la década de los 70', hasta que nuevos elementos vienen a minar sus fundamentos. La detente no produjo plenamente sus efectos, a pesar de que la URSS había demostrado su voluntad de cooperar en ciertas regiones, por ejemplo en el Cercano Oriente en el conflicto de octubre de 1973, sin embargo, no por ello deja de colaborar con los movimientos de izquierda de Angola y Etiopía a arribar al poder. Además, el apoyo en los autócratas locales para el mantenimiento del orden regional se vuelve inefectivo con la caída del Sha de Irán y de Anastasio Somoza en Nicaragua en 1979. En fin, la distinción entre "Centro" y "periferia" fue criticada en el sentido de que se consideró que los intereses económicos de los Estados Unidos estaban cada vez más diseminados en un mundo cada vez más interdependiente, y que los disturbios en algún punto del mundo podían fácilmente extenderse a otras regiones de gran importancia, tomando como ejemplos el caso de Irán, que tuvo repercusiones en otros países musulmanes, la caída de Somoza en Nicaragua y el conflicto armado en El Salvador, amenazan con desencadenar una guerra regional /¹⁸

De esta forma, los estrategas militares demandarán abandonar esta teoría surgida a partir del "síndrome de Vietnam" y la restauración de la estrategia del período anterior

b) La estrategia de la Administración Reagan.

Fundamentándose en los casos de Angola, Etiopía, Irán, algunos estrategas militares representativos del conservadurismo más recalcitrante de los Estados Unidos, cuestionan la política impulsada por Carter —que era una continuación de la de R. Nixon y G. Ford— a la que acusaron de que estaba minando la capacidad de los Estados Unidos para proteger sus fuentes de materias primas vitales, especialmente el petróleo del Cercano Oriente, la que amenazaba el status quo instaurado después de la Segunda Guerra Mundial. Estos argumentos serán explotados durante la campaña presidencial contra J. Carter, quien saldrá derrotado por R. Reagan. Éste reclamaba restaurar la capacidad estadounidense de defender sus intereses, a cualquier precio, en cualquier región del mundo en donde se considere que éstos sean vitales.

Iniciada en las postrimerías del gobierno de J. Carter, la nueva política internacional de los Estados Unidos ya no cifraría su futuro en la interdependencia ni en la promoción del cambio social —la política de Carter— sino en las bases de poder; éste debe definir el camino hacia el futuro, el objetivo principal será la contención de la supuesta influencia y poder soviético en el Tercer Mundo (ya no en Europa Occidental) especialmente en áreas importantes como el Golfo Pérsico, la búsqueda de este objetivo lo basarán en la consideración de que el poder militar provee los medios principales para asegurar su influencia y limitar la soviética /¹⁹

¹⁸ Ibid

¹⁹ Flores Pinel, F : Op. cit. Pp 1098 y 1099

Los elementos esenciales de esta "nueva" estrategia son los siguientes

1. El Globalismo.

En adelante, en todas las regiones del mundo se considerará que están en juego —directa o indirectamente— intereses vitales de los Estados Unidos ¿Por qué? en primer lugar, porque pueden implicar el acceso a yacimientos de materias primas de las cuales depende directamente la supervivencia de la economía norteamericana, en segundo lugar, en sentido más amplio, este interés significa —simplemente— que los Estados Unidos deben preservar el orden mundial existente, deben combatir todo lo que pueda representar una amenaza para la viabilidad del sistema en toda su integridad en cualquier parte del mundo Según los Estados Unidos, un golpe de estado, una huelga, un ataque "terrorista" o una guerra lejana entre vecinos pueden, hoy más que nunca, desencadenar consecuencias mundiales que afectarían "su bienestar y su seguridad", por lo cual integrarán los problemas regionales en un cuadro más global/²⁰

2. La Acción Unilateral.

Uno de los puntos sobre los que R Reagan ha hecho énfasis ha sido la revigorización de la OTAN Pero en la práctica ese compromiso ha sido casi retórico, ya que sus acciones casi nunca son efectuadas coordinadamente o consultadas previamente con sus aliados. Según la estrategia Reaganiana, sólo los Estados Unidos tienen la capacidad de resistir la "agresión soviética" y otros peligros que amenacen los intereses del sistema a escala global; los Estados Unidos —sostienen— deben tener la capacidad de actuar unilateralmente luego que esto es necesario para proteger el orden mundial, sin necesidad de recurrir a sus aliados, sean éstos preferenciales o subordinados/²¹, tal ha sido la postura en el Golfo Pérsico a fin de asegurar los suministros petroleros al Occidente, también en El Salvador y Nicaragua

3. La Confrontación.

Una de las características del gobierno de R Reagan han sido los múltiples ataques verbales contra la URSS en especial, y en general contra los estados socialistas. Estos ataques se manifestarán particularmente a través de amenazas de intervención militar a países como Cuba, Nicaragua, Libia, Vietnam, a quienes acusará de actos de subversión y terrorismo como intermediarios de las autoconsideradas iniciativas soviéticas de expansión mundial Esta política de confrontación ha dificultado un entendimiento con la Unión Soviética, específicamente en lo relativo al desarme nuclear

4. El uso del arma nuclear.

A pesar de que no se podría atribuir al desencadenamiento de una guerra nuclear, de acuerdo con la estrategia de la "Respuesta Flexible", el gobierno de Reagan la considera como una posibilidad que podrían utilizar, entre otras,

Jones C, David: U S. Military Posture for Fiscal Year 1982, Departamento de Defensa, Washington, 1981; en: Klare, Michael, Op cit
Klare, M Op cit

para hacer frente a cualquier eventualidad. Según el exsecretario de Defensa C. Weinberger, "los Estados Unidos podrían verse obligados a lanzarse en una escalada tanto vertical como horizontal²² para rechazar un ataque soviético a los campos petroleros del Cercano Oriente. Tales intenciones también están implícitas en la determinación norteamericana de impulsar los proyectos de la Guerra de las Galaxias (SDI) y la bomba de Neutrones.

B LA ESTRATEGIA DE CONTRAINSURGENCIA

a) La Estrategia General.

Después del fracaso en Vietnam, los Estados Unidos adoptaron una política tendiente a evitar verse involucrados directamente en una intervención militar en otros estados, y darán énfasis a la revitalización de la OTAN y otras prioridades del Pos-Vietnam, en lugar de concentrarse en la guerra de guerrillas y los conflictos no convencionales. Tal como era definida por el gobierno de J. Kennedy, la contrainsurgencia incluía todas las medidas militares, políticas y económicas tomadas por los Estados Unidos para vencer a los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo.²³

Con el ascenso a la presidencia de los Estados Unidos de R. Reagan, una de las prioridades de su política exterior será la de responder drásticamente a los conflictos revolucionarios del tercer mundo, para lo cual trazará toda una estrategia de contrainsurgencia, la que fue iniciada en los últimos meses de la administración de J. Carter.

La política de defensa de los derechos humanos preconizada por J. Carter, será reemplazada por la "preocupación" del nuevo gobierno por las insurrecciones y conflictos revolucionarios del tercer mundo, fenómenos que serán calificados como actos de "terrorismo internacional". Una de las opciones que privilegiará este gobierno para combatir estos fenómenos será la fuerza militar.

Entre las medidas que tomará la administración Reagan para impulsar esta política estarán:

- i) La creación de comandos para operaciones especiales de contrainsurgencia (por ejemplo los comandos de Fort-Bragg)
- ii) El envío de millones de dólares en armas y material de contrainsurgencia y asesores militares a aquellos gobiernos pro-norteamericanos enfrentados a movimientos revolucionarios que amenazan con hacer caer a los mismos y que se considera que de llegar al poder adoptarían una posición no favorable a la hegemonía norteamericana. Tales son los casos de El Salvador, Tailandia, Filipinas, Guatemala, etc.
- iii) Aceleramiento del entrenamiento en la lucha antiinsurreccional.

²² La escalada vertical significa el paso del arma convencional al arma nuclear; la escalada horizontal implicaría el desplazamiento geográfico del conflicto y su extensión a otro punto del planeta. En: *Washington Post*, 17 de julio de 1981; cit. Klare, M. op. cit.

²³ Klare, Michael: *L'Amérique Face au tiers monde. Une nouvelle doctrine de Contre-insurrection*, *Le monde Diplomatique*, París, Abril de 1981. P. 1.

Todas estas medidas son acompañadas de un esfuerzo político tendiente a rehabilitar la contrainsurgencia en tanto que instrumento legítimo de la política militar/²⁴, lo que conlleva la posibilidad de que los Estados Unidos se puedan ver involucrados en intervenciones militares directas en diferentes países del tercer mundo/²⁵

Para impulsar esta estrategia contrainsurgente revisada, los Estados Unidos se aliarán con aquellos gobiernos en donde las luchas revolucionarias amenazan el status quo, pero éstos son escogidos en función de su compromiso con el esfuerzo militar y no por su compromiso en favor del progreso económico y social. En lugar de los programas de enseñanza y desarrollo, el énfasis se pone en la utilización de la tecnología moderna para aumentar la ventaja militar del gobierno sobre los insurgentes.

Los componentes de esta estrategia se pueden resumir así

1. Medicina Preventiva:

En lugar de esperar que los insurgentes sean armados y estén activos para tomar contramedidas militares, la idea en vigor es identificar, detener, encarcelar (e incluso asesinar) a los disidentes presuntos, antes de que se puedan organizar en células insurreccionales. Para los estrategas norteamericanos, al menos en teoría, estas políticas les evitan tener que intervenir militarmente en forma directa y en gran escala, como fue el caso de Vietnam/²⁶

2. Contrainsurgencia Urbana.

Luego de que las estrategias anteriores se preocupaban casi exclusivamente por la insurgencia rural, la doctrina actual hace más énfasis en los problemas de la insurgencia urbana. Este cambio se explica por la creciente urbanización de las ciudades del tercer mundo y por el hecho de que los movimientos revolucionarios concentran cada vez más sus esfuerzos en las víctimas de la pobreza y del subempleo que reina en la mayoría de ciudades del tercer mundo. Por esta razón, las poblaciones urbanas están muy politizadas. Luego, los estrategas norteamericanos propugnan por la creación de fuerzas de policía militarizadas, equipadas con un arsenal antimotines /²⁷

3. Intervención Rápida.

Luego en Indochina los estrategas preconizaban un crecimiento progresivo y controlado de la presencia militar, a fin de preservar el mito de un control de la lucha antiinsurreccional por los vietnamitas, según la nueva estrategia.

Se cree en la necesidad de una intervención rápida y masiva de las tropas con el fin de salirle al paso a todo sublevamiento antes de que haya podido ganar el apoyo de la población, lo que entrañaría una lucha prolongada como en Vietnam /

²⁴. Klare, M : *L' Amérique Forte..* op cit. p. 9

²⁵ Por ejemplo, la invasión a Grenada en 1983

²⁶. Klare, M : *L' Amérique Forte, op. cit*

²⁷ *Ibid*

²⁸ *Ibid*

4. Poder Masivo de Fuego.

Para alcanzar el objetivo de destrucción rápida de las fuerzas insurgentes, los estrategas piensan que las tropas gubernamentales deben utilizar inmediatamente toda la gama de las armas a su disposición antes que proceder a una lenta escalada. Piensan que el uso de un poder masivo de fuego es más importante, ya que desde el inicio podría eliminar a los insurgentes en un momento cuando aún son débiles ¹²⁹,

Tal es, a grandes rasgos, la nueva estrategia de los Estados Unidos ante el tercer mundo, especialmente en aquellos países en donde los conflictos sociales, económicos y políticos han desbordado en conflictos armados, como es el caso de El Salvador, Filipinas, Tailandia y otros

b. Aspectos esenciales de la estrategia del Gobierno de Ronald Reagan en América Central, especialmente en El Salvador.

La situación centroamericana, hasta hace pocos años, había permanecido ignorada por la comunidad internacional. Esta situación comienza a interesar —a nivel internacional— a partir de las polémicas suscitadas por el estallido de la efervescencia revolucionaria en América Central en los últimos años, provocadas especialmente por el proceso que culminó con el derrocamiento del Presidente Anastasio Somoza en Nicaragua en 1979. A partir de entonces, la comunidad internacional comienza a buscar razones y a hacer comparaciones para entender la crisis de dicha región. Anteriormente, sólo se hacían planteamientos rígidos para todo el subcontinente latinoamericano, generados especialmente por el fenómeno de la Revolución Cubana.

El fundamento principal de la polémica generada por la crisis centroamericana ha sido la naturaleza y el carácter del Gobierno Sandinista de Nicaragua, y del movimiento de liberación de El Salvador, con un acento marcadamente clasista. Esta naturaleza y carácter de los referidos actores ha provocado en la comunidad internacional reacciones diversas e incluso enfrentamientos entre las distintas fuerzas políticas que conforman tal comunidad. De esta polémica han surgido posiciones de simpatía, dudas y rechazo hacia los referidos gobiernos y movimientos revolucionarios; las que estarán determinadas en gran medida, en función de la tendencia política y de los intereses económicos y estratégicos de cada una de dichas fuerzas representadas en la arena internacional.

Los principales puntos de polémica han sido las causas del origen de la crisis, siendo las posturas dominantes, la que considera, por una parte, que la misma es una consecuencia de la acumulación histórica de sufrimientos de los pueblos de la región como producto de la estructuración social, económica y política de dicha sociedad, que ha creado múltiples desigualdades e injusticias de las cuales son víctimas los sectores mayoritarios de la población, y, por otra parte, que dicha crisis no es más que una consecuencia de las tensiones Este-Oeste; ésta última postura será sostenida principalmente por los Estados Unidos. Otro punto de

¹²⁹ *Ibid*

polémica es la legitimidad de las partes enfrentadas. Y, un último, la fórmula para solucionar el conflicto, que van desde la militar —la electoral— hasta la negociación política

Para justificar sus argumentos, las diferentes fuerzas representadas en la comunidad internacional esgrimirán principios universalmente reconocidos, tales como el respeto a los derechos del hombre, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, y el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales

Desde su campaña electoral, R. Reagan va a hacer énfasis, en cuanto a política exterior se refiere, en la lucha contra la expansión de la ideología comunista. Los trazos generales de esta política, en lo referente a Centroamérica en especial y Latinoamérica en general, se encuentran plasmadas en el documento "A New Inter-American Policy For The Eighties"³⁰

El referido documento resume un marcado belicismo a modo de cruzada ideológica, proponiendo líneas de acción frente a Cuba, América Central y el Caribe, partiendo de dos presupuestos: a) El Caribe se está transformando en un "Lago Marxista-Leninista", y b) Los países del área están amenazados por la "irrefrenable actividad soviética con base en Cuba"

Desde su arribo al poder, Ronald Reagan va a colocar el caso centroamericano como una de las prioridades de su política exterior. Según la óptica de Reagan, había que responder a todo precio, firme y resueltamente, a la URSS, en razón de la intervención de Afganistán, a Cuba también, en razón del apoyo militar prestado a algunos gobiernos africanos³¹. Esta respuesta fue acusar al "comunismo internacional" de intervenir en El Salvador, bajo el argumento de que las armas utilizadas por los guerrilleros salvadoreños provenían de los países socialistas, y transitaban por Cuba y Nicaragua. En otras palabras, el conflicto salvadoreño es obra del comunismo internacional³². Estas acusaciones no han podido ser demostradas, a pesar de todo el esfuerzo político diplomático desplegado a nivel internacional, especialmente en sus aliados europeos, cuyas "pruebas irrefutables" no lograron convencerlos cuando se presentó el famoso "Libro Blanco"³³

³⁰ Informe escrito con carácter reservado para el Consejo de Seguridad Interamericana en mayo de 1980, más conocido como "Documento de Santa Fe", y el que es reproducido en: Servicio Documental, Centro de Documentación del Comité Ecuménico Pro Derechos Humanos, San José, Costa Rica, Sep. 1982

³¹ Arroyo, Gonzalo: El Salvador et la bipolarité mondiale, Revista Amérique Latine, CETRAL, París, No. , Printemps 1981, p. 3

³² Niedergan, Marcel: la course aux armements se Développe dans toute L'Amérique Latine, Le Monde, 25/03/82

³³ El "Libro Blanco" (Communist interference in El Salvador) del Departamento de Estado intentaba demostrar: a) El rol central jugado por Cuba y otros países en la unificación política, el encuadramiento militar y el armamento militar de las fuerzas insurgentes en El Salvador; b) que la Insurrección en El Salvador se ha transformado progresivamente en un nuevo caso de agresión armada indirecta de parte de los países socialistas, quienes actúan

Recién después de haber tomado posesión el nuevo gobierno republicano en 1981, el ex secretario de Estado A Haig, sostenía que la primera preocupación de las "Naciones Libres es la explosión del terrorismo internacional () y las pretendidas guerras de liberación nacional impulsadas por la Unión Soviética y sus mandatarios"/³⁴ En cuanto al concepto de terrorismo, para la referida Secretaría de Estado norteamericana no es otra cosa que el apoyo financiero, el entrenamiento y la venta o entrega de armas a grupos revolucionarios que combaten a "gobiernos legítimamente establecidos" /³⁵ El Salvador, según esta postura, es un caso de terrorismo

A diferencia de J Carter, el Gobierno de R Reagan, en sus inicios, enfatizará sobre el peligro comunista en El Salvador más que en la necesidad de reformas en dicho país, ya que sostenía, en vista de la existencia de "una especie de guerra civil", no es posible hacer la guerra y las reformas al mismo tiempo, por lo que primero había que terminar con la guerra y enseguida se considerarían las reformas/³⁶

En resumen, las líneas generales de la política del gobierno de R Reagan hacia El Salvador, ha descansado sobre dos aspectos esenciales

- a) La crisis de El Salvador "es al mismo tiempo, un problema local, regional y global Local porque el escenario del enfrentamiento político es en el suelo salvadoreño, regional, porque Nicaragua tiene mucho que ver con el conflicto, porque Cuba está muy metida en él, y porque terceros países como México y Venezuela pueden jugar un papel muy positivo en su resolución, y global, porque la Unión Soviética es quien proporciona los recursos a los revolucionarios y porque es en Moscú donde se controla la red del comunismo radical, sin la cual, la insurgencia en Centroamérica sería imposible"/³⁷
- b) Lo que "realmente se debate en América Central son dos concepciones de la sociedad o, si se quiere, dos ideologías Una democrática y otra totalitaria"/³⁸

por medio de Cuba, en contra de un país del tercer mundo; c) que Cuba, la URSS y otros Estados Socialistas están realizando lo que claramente aparece como una acción clandestina bien coordinada, para provocar la caída del gobierno salvadoreño e imponer en su lugar un régimen comunista sin sostén popular Para un análisis más amplio del contenido de dicho documento: PETRAS, James: Comment Le Communisme Part a L'assaut d'un Pays du tiers monde. Le Livre blanc du Département d' ETAT, Le Monde Diplomatique, Paris, abril 1981, p 8

³⁴ L' Expres, 31 de enero de 1981

³⁵ Arismendy, Rodney: La perra otra vez en Cielo. Revista Estudios, Montevideo, S. L. ni F de E. mimeo

³⁶ Reagan, Ronald: Entrevista concedida a la Revista "Times", 5 de enero de 1981

³⁷ El País, Madrid, 16 de marzo de 1982

³⁸ Kirpatrick, Jeane: El Salvador y la vitalidad democrática El País, Madrid, 16 de abril de 1982

Tal forma de concebir la problemática centroamericana, es una forma de ocultar la realidad de estas sociedades, en donde los verdaderos motivos se encuentran en factores internos de las mismas. Además, es una forma de endosar la culpa a otros para tratar de justificar su política trazada para la región. Que un triunfo del movimiento revolucionario en El Salvador o la consolidación del proyecto sandinista puede ser vista con agrado por la URSS es una cosa, pero que ella lo haya provocado es algo muy diferente.

Pero esta estrategia exclusivamente militarista será cuestionada rápidamente en el interior mismo del Gobierno Norteamericano, en donde se crea una gran polarización en cuanto al camino por seguir en la región. Esta falta de consenso precipitará la creación de la Comisión Bipartidista Nacional sobre Centroamérica, más conocida como la "Comisión Kissinger", la que al final presentará sus recomendaciones para enfrentar la problemática regional.³⁹ En dicho informe se definirá el marco conceptual de la política integral de largo plazo que guiará la estrategia estadounidense para afrontar la problemática Centroamericana.

Por medio de esta "nueva" actitud norteamericana se esbozarán algunas variantes de la postura inicial del gobierno de R. Reagan. De esta forma, se sostendrá que los conflictos del istmo provienen en parte de las estructuras económicas y sociales cuyos orígenes, como en Sudamérica y en México, se encuentran en los siglos XVI, XVII y XVIII.⁴⁰ Pero este conflicto —sostiénese— también es resultado, en parte, de sucesos y fuerzas extrañas a la región, tales como el aumento de los costos de la energía, la caída de los precios en el mercado internacional del café y azúcar, de la recesión económica, que socavarán el progreso económico. Y, el "terrorismo internacional, la importación de ideologías revolucionarias, las ambiciones de la Unión Soviética y el ejemplo y compromiso de una Cuba marxista, ponen en peligro el progreso político".⁴¹

De esta manera el informe, a pesar de reconocer las causas estructurales como factores que han originado el conflicto, los articulará a lo que consideran como las ambiciones soviéticas de expandir su influencia en la región, y de esta forma, a este conflicto lo considerarán como una amenaza directa a la seguridad estadounidense. Con dicha excusa, éstos darán un trato preferencial a sus aliados en la región, y, al mismo tiempo, aumentarán la asistencia económica-militar. Al ligar la problemática centroamericana a su seguridad nacional, la consecuencia será que toda esa asistencia estará condicionada a la aceptación de la estrategia contrainsurgente trazada por los Estados Unidos para Centroamérica.

Además, al acrecentar los niveles de asistencia económico-militar, las estrategias norteamericanas piensan que ello hará menos necesaria la intervención militar directa en la zona, ya que el papel que podrían jugar las tropas de los Estados

³⁹. Estas recomendaciones aparecen en el "Informe de la Comisión Bipartita sobre Centroamérica", publicada en su versión en español por la Edit. Atlántida, 2a Ed., Buenos Aires, 1984, 175 pp.

⁴⁰. Informe de la Comisión.. op Cit p 8

⁴¹ Ibid

Unidos sería asumida por los ejércitos locales, pero bajo la supervisión directa de ellos, y sin descartar, si fuere necesario, el envío de las referidas tropas. "En resumen, se propone que los Estados Unidos extiendan su proyecto de seguridad nacional a los gobiernos aliados del istmo, quienes asumirán el proyecto como propio. Así se logra enmascarar su creciente injerencia en la región, al montar un proyecto de contrarrevolución regional"⁴²

Partiendo pues, de la idea de que han sido las injusticias estructurales lo que ha posibilitado este surgimiento, y especialmente lo que legitima la lucha revolucionaria, mediante esta estrategia se pretende dar al esfuerzo contrainsurgente no solamente aspectos militares, sino que éstos deberán combinarse con componentes de carácter económico, social y político, con el fin de tratar de "quitarle bandera" al movimiento de liberación y atraer a amplios sectores populares hacia el proyecto norteamericano.

Es en este aspecto donde cabe enmarcar la estrategia contrainsurgente global de los Estados Unidos hacia el tercer mundo al caso salvadoreño en especial, y centroamericano en general. Es lo que se conoce como la Guerra de Baja Intensidad, considerándose que "son de baja intensidad los conflictos que, por su naturaleza no requieren el empleo masivo de equipo bélico, capacidad de fuego, ni movilización de tropas norteamericanas"⁴³

Esta estrategia parte del supuesto que, a partir del análisis exacto de determinado problema, hay que elaborar la respuesta adecuada para el mismo, y, tomando en cuenta que las fuerzas revolucionarias llevan adelante su combate empleando no solamente métodos militares, sino que éstos se enmarcan dentro de un contexto político, económico y social dado, lo lógico es llevar a cabo una batallá contrainsurgente usando las mismas tácticas de las referidas fuerzas revolucionarias, confiando en que, en vista de que los medios con que cuentan los Estados Unidos son mayores a los de sus opositores, les será más factible revertir a su favor la lógica de este tipo de guerra. "El denominador común entre los expertos sobre la GBI es que reconocen que esta guerra es política en su esencia y que este aspecto debería orientar el accionar contrainsurgente en todos los planos: el social, económico, diplomático, incluyendo lo militar. El objetivo principal no será obtenido, como en las guerras convencionales, con la eliminación física del enemigo —Movimientos de liberación nacional o los gobiernos revolucionarios— sino con deslegitimarlos, socavarlos y aislarlos hasta que dejen de considerarse como una alternativa política posible o estable"⁴⁴

En este contexto hay que ubicar los esfuerzos del gobierno salvadoreño por tratar de ganar apoyo entre la población a través del impulso de programas aparentemente de beneficio popular como el "Unidos para Reconstruir", en donde, a la vez que se realizan obras —que en definitiva sirven para el proyecto contrain-

⁴² Barry, Deborah y otras: aproximación al conflicto centroamericano desde la perspectiva de la guerra de baja intensidad, 1980-1985. Cuadernos Universitarios, Secretaría de Comunicaciones, U E S, No 8, 1986, p 8

⁴³ Barry, Deborah, op cit p 9

⁴⁴ ibid p 10

surgente— hay un incremento de las acciones militares y de represiones contra aquellos sectores que no aceptan esas medidas como las soluciones a los problemas de las mayorías, se trata pues, de lo que algunos han llamado la táctica de “La Zanahoria y el Garrote”

A través de esta estrategia se pretende que la población civil se incorpore a su proyecto, caso contrario será considerado enemigo del referido proyecto. En este sentido, grandes esfuerzos se harán por “Acercarse a las masas”. La “población civil se convierte en el objeto estratégico de la guerra, no para eliminarla, sino para neutralizar su lealtad a la guerrilla o a cualquier fuerza revolucionaria” /⁴⁵ Buscando el apoyo popular, se abandonarán los esquemas de represión masiva que imperaron en los años 1980, 1981, 1982, para pasar a la represión selectiva, para lo cual desarrollarán un poderoso y sofisticado equipo de inteligencia. Es con base en esta represión selectiva que el gobierno salvadoreño y norteamericano sostienen que en El Salvador ha habido “mejoría” en la vigencia de los derechos humanos, pero lo que en realidad sucede es que la violación a tales derechos es más sofisticada, aunque no por eso dejan de ser violaciones.

Es esta estrategia de guerra de baja intensidad la que hace que el conflicto en El Salvador sea más cruel y que la solución al mismo se aleje cada vez más, en vista del privilegio que se hace de la solución militar con su componente del mecanismo electoral.

En vista de que el Partido Demócrata Cristiano en el poder ha hecho como suyo este proyecto —que implica algunas reformas que afectan a los sectores conservadores tradicionales de El Salvador— éste fue uno de los aspectos que más le criticaron algunos partidos políticos como ARENA, no tanto porque sea antipopular, sino porque los margina de la conducción de la guerra, la que ellos consideran que debe tener un carácter total y no limitado. Para tratar de resolver esa contradicción secundaria es que se han montado los procesos electorales en El Salvador en 1982, 1984, 1985 y 1988.

II. CAUSAS DE LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMÉRICA

La crisis que actualmente agobia a la región centroamericana en general, y particularmente El Salvador, se expresa en términos de desafío, o mejor dicho, de impugnación al sistema de dominación norteamericano en el área.

Para nadie es desconocido el hecho de que Centroamérica se ha vuelto la región de prueba por parte de la actual administración norteamericana, en lo que se refiere al intento por parte de ese país de demostrar al mundo en general, y sus aliados en particular, que sigue siendo la potencia hegemónica capaz de mantener el orden y seguridad dentro del sistema capitalista.

Es así como dentro de esta óptica en el “pensamiento predominante en la política exterior oficial norteamericana, la búsqueda de la independencia y del desarrollo nacional, más que una consecuencia del análisis y la decisión política

⁴⁵ *ibid*





de fuerzas internas de los países dependientes, es el resultado de una acción exterior que se inscribe en el juego de las grandes potencias, o, más precisamente, en lo que constituye un intento de alterar las zonas de influencia establecidas entre los países líderes del mundo capitalista y socialista”/46

Sin embargo el componente citado con anterioridad no es nada nuevo, sino más bien ha sido una constante en la política exterior de Estados Unidos hacia Latinoamérica, recordemos que históricamente la política de contención se expresa en términos precisos al final de la Segunda Guerra Mundial, términos expresados en los dos contenidos (Ejes) centrales de la “Doctrina Truman”, definidos de la siguiente forma “Si la historia nos ha enseñado algo, es que la agresión, en cualquier parte del mundo, resulta una amenaza para todo el mundo. Cuando tal agresión es apoyada por los gobernantes crueles y egoístas de un país poderoso decidido a la conquista, se vuelve clara y plantea un peligro para la seguridad y la independencia de todo país libre

La política de los Estados Unidos debe consistir en apoyar a los pueblos libres que resistan todas las tentativas que tratan de dominarlos, sea por medio de minorías armadas, sea por medio de presiones externas”/47

La relación de dicha constante es su presencia en el discurso ideológico preconizado por la Administración Reagan, pasajes tristes de la historia latinoamericana, que se han definido en términos de cualquier tipo de movimiento contrario a los denominados “intereses vitales” de Estados Unidos. Para el caso, “en los análisis de las luchas de liberación nacional, la “guerra revolucionaria” es vista como un instrumento de la Unión Soviética que suministra a ésta la ventaja de evitar en la Era Nuclear un enfrentamiento directo, permitiéndole conquistar posiciones ventajosas sin verse comprometida en un conflicto abierto con Occidente. Dicho en otros términos, donde haya guerra revolucionaria es necesario descubrir al “comunismo internacional”, por cuanto ésta es la nueva estrategia soviética para conquistar los países del Tercer Mundo”/48

Esa situación es la que se ha presentado, con cierto matiz justificante, desde los primeros días de la Administración de Ronald Reagan. Matiz que en grado sobreideologizante ha involucrado a la crisis centroamericana en el marco de la confrontación Este-Oeste, dejando, de hecho, a un lado las causas esenciales internas de la región, que acordes con la realidad permiten analizar la crisis misma como efecto de ellas, y no precisamente como la administración Reagan trata de argumentar, partiendo de un resurgimiento de la guerra fría como elemento catalizador en pos de justificar una solución militar a la crisis. Solución que en términos de la decadente hegemonía norteamericana se presenta como forma eficaz de dureza e inflexibilidad, que de acuerdo con los directores de la política estadounidense, vendría a oxigenar al sistema a manera de elevar los niveles de credibilidad y prestigio perdidos en los casos de Vietnam, Irán, Afganistán, Nicaragua, etc

46 Maira Luis y Caballa, Antonio “Actitud de Estados Unidos Frente a las luchas de Liberación de Centroamérica” Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1981 p 51

47 Maira Luis, Idem pág 49

48 Maira Luis, Idem pág 51

“Desde esta óptica, el proceso revolucionario de Nicaragua con el derrocamiento de Anastasio Somoza, y el mismo desarrollo del movimiento popular insurgente salvadoreño, son resultado de una estrategia de “expansión soviética”, y el éxito de tal política consistiría en obligar a los Estados Unidos a un mayor énfasis en la defensa del hemisferio Occidental, lo cual se traduciría en el debilitamiento de la proyección del poder norteamericano en el mundo”⁴⁹

“Dos factores fundamentales caracterizan la crisis regional uno externo, de carácter geoestratégico y global, que ha determinado el modelo de dominación impuesto por Estados Unidos sobre el área. El segundo es de carácter interno y, fundamentalmente, consiste en una revolución social contra el modelo socio-económico-político que las oligarquías y grupos dominantes han impuesto sobre las grandes masas desposeídas”⁵⁰

La interrelación de ambos factores permite vislumbrar la unidad contradictoria de los niveles externo-interno, a tal punto de retomar la apreciación de que en forma inmediata, no son en sí los intereses económicos directos de Estados Unidos en la región lo que motivan a éste a dar énfasis a la salida militar, como solución viable a la crisis de la región, sino más bien, dicha visión tiene como acicate, dentro de la concepción globalista del poder norteamericano la necesidad de mantener presencia en diferentes puntos geográficos considerados como vitales para la seguridad de los Estados Unidos. Política que reclama restaurar la capacidad estadounidense de defensa de sus intereses, a **cualquier** precio, en cualquier región del mundo en donde se considere que éstos sean vitales. Dicha política ya no cifraría su futuro en la independencia, ni en la promoción del cambio social, sino en las bases de poder, éste debe definir el camino hacia el futuro, el objetivo principal será la contención de la supuesta influencia y poder soviético en el tercer mundo.

Es así como podemos decir que, “los intereses económicos norteamericanos son escasos”, tanto en términos relativos como absolutos, en los pequeños países de Centroamérica.

Centroamérica sólo representa el 2% del producto total latinoamericano y su potencial como mercado es de 472 dólares por cabeza en relación con el promedio latinoamericano de 1964 dólares, lo que se refleja en el nivel de las exportaciones e importaciones de la región que son el 2% del total del comercio de Estados Unidos con América Latina. La inversión directa norteamericana es de escasa importancia, siendo alrededor de 2.5% del total de ésta en América Latina. unos

⁴⁹ Dueñas Delgado, Francisco Walter y Martínez Herrera, Ana Margarita “La Política de los Estados Unidos ante el Conflicto Centroamericano e Incidencias en la Política Exterior de El Salvador hacia Nicaragua” Tesis, Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, Febrero de 1988, San Salvador, El Salvador, C. A. Pág. 108

⁵⁰ Gorostiaga, Xabier “Geopolítica de la Crisis Regional” Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Managua, Nicaragua, 1984

1,100 millones de dólares en 1980 con una de las rentabilidades más bajas a nivel mundial”⁵¹

Sin embargo es de sumo cuidado la interpretación de la cita anterior, ya que al principio se habló de intereses económicos directos en forma inmediata. Intereses que fuera del análisis de la actual situación en Centroamérica nos lleva a plantearlos de la siguiente forma: los intereses de Estados Unidos en la región no se definen como intereses económicos, políticos, militares, geopolíticos, etc., en forma aislada, sino más bien como componentes de una totalidad orgánica de intereses, y que por motivos de mayor claridad en la descripción de las causas, se separan de acuerdo con su mediatez e inmediatez prioritaria, ya que para nadie es desconocido que, de acuerdo con la dinámica estructural del capitalismo, en última instancia son los intereses económicos los determinantes. De tal suerte pues que, dando por entendido dicho supuesto, no obsta desmerecer en su definición que, ya sea en forma inmediata o mediata, los niveles ideológico y político presenten un grado de autonomía relativa, permitiéndonos comprender en mejor forma la configuración de la crisis en Centroamérica, así por ejemplo diríamos que “Los intereses económicos norteamericanos fundamentales en la Cuenca del Caribe, se encuentran en la esfera de la circulación económica

La Cuenca del Caribe tiene importancia para Estados Unidos como eje del comercio internacional y como base para un conjunto de operaciones económicas en la esfera de la circulación. Estos intereses económicos globales son mucho más importantes que los intereses económicos directos. La gran Cuenca del Caribe sirve como una arteria vital del transporte de Estados Unidos con los principales mercados del mundo. Esto se hace principalmente a través del Canal de Panamá, donde el 70% del tráfico canalero tiene origen o destino en Estados Unidos y permite el “ahorro” de una flota de guerra en uno de los océanos por la facilidad de comunicación del Canal. “Casi dos tercios de todo el comercio de Estados Unidos, importaciones de petróleo y minerales estratégicos dependen de las rutas marítimas del Caribe, las cuales están bordeadas por las cinco naciones de Centroamérica” (Reagan, abril de 1983)⁵²

Recordemos cómo históricamente el flujo y crecimiento económico han obligado a los Estados Unidos a ampliar las fronteras de su seguridad nacional. El descubrimiento de oro en California (1850) agilizó el movimiento comercial entre el Nordeste y Sureste norteamericano, a tal grado de que los condicionó a ampliar toda una flota mercante que agilizará y volviere más seguro el tráfico marítimo, denotando dicha ampliación, a futuro, el apareamiento y engrandecimiento de una flota de guerra, que de acuerdo con la concepción del almirante Mahan (1890-1900) era necesario reforzar no sólo en términos de hombres y más barcos, sino que también en la necesidad de tener puntos estratégicos en diferentes zonas de la Cuenca del Caribe, donde se establecerían bases o fuertes norteamericanos que reafirmasen en términos de la Doctrina Monroe la presencia estadounidense en pos de la defensa de sus intereses vitales. (La Cuenca del Caribe es considerada

⁵¹ Gorostiaga, Xabier, Idem Pág 13

⁵² Gorostiaga, Xabier, Pág 14

como parte del sistema defensivo de Estados Unidos, expandido varios cientos de kilómetros, al sur de la frontera, creando un cinturón estratégico llamado cuarta frontera o buffer zone (zona de amortiguación)

El complejo militar que Estados Unidos mantiene en el área es sorprendente. Este cinturón estratégico se inicia con las 14 bases en la zona del Canal, donde está ubicado el Comando Sur, el complejo militar en Puerto Rico, la base de Guantánamo en Cuba, el complejo antisubmarino en Bahamas, el sistema defensivo en Florida y Key West, en los últimos meses se ha incrementado sustancialmente con las facilidades que Estados Unidos cuenta en Honduras, "tan importante como este aspecto de comunicación comercial es la de los centros financieros internacionales instalados en Panamá, Gran Caimán y el recientemente abierto en Miami. En estos centros financieros se hallan registrados depósitos por valor de 200,000 millones de dólares. Por otro lado, en el área se encuentra un conjunto de zonas libres, donde sólo la de Colón, en Panamá, moviliza un valor de mercancías superior a todo el resto de los países de Centroamérica. Estas zonas libres, conjuntamente con los centros financieros, sirven como plataformas transnacionales de servicios financieros y comerciales a nivel global del mercado internacional"⁵³

Visto en esos términos, es que definimos como prioritarios los intereses geopolíticos de los Estados Unidos en la región, es en ese sentido que los norteamericanos (Administración Reagan) diagnostican la enfermedad y recetan la medicina. Medicina que de acuerdo con su concepción ideológica les permitirá extirpar el "mal" asociado con el "comunismo internacional"

Lo que realmente se encuentra en juego en Centroamérica no es una expansión de dicho comunismo, sino más bien son movimientos de liberación nacional (antisistémicos) que cuestionan el sistema de dominación norteamericano. Sistema que se define por lo que Chomski menciona como principio de la política exterior estadounidense de la siguiente forma: "El primer principio es que la política exterior de Estados Unidos está diseñada para crear y mantener un orden internacional, en el cual los intereses económicos estadounidenses puedan prosperar, un mundo de las "sociedades abiertas", en el sentido de sociedades abiertas e inversiones lucrativas, a la expansión de mercados de exportación y de transferencia de capitales, y a la explotación de recursos materiales y humanos por parte de compañías estadounidenses y subsidiarios locales, "sociedades abiertas", en un sentido verdadero del término, son sociedades que están abiertas a la penetración económica y al control político de Estados Unidos"⁵⁴

Ahora bien retomando el significado de dichas palabras, podríamos decir que la pérdida de dirección y control por parte de Estados Unidos en un área, que ha sido reconocida como de hegemonía no compartida con sus aliados, redundaría en un franco deterioro de su conducción en el sistema en general. Situación que

⁵³ Gorostiza, Xabier. *Idem* Pág 15

⁵⁴ Chomski Noham A. "La Quinta Libertad. La Política Internacional y de seguridad de Estados Unidos". UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 1987. Pág 12

de darse según los directores de la política norteamericana, afectaría la presencia de Estados Unidos en otras áreas consideradas vitales en la reproducción y la lógica de acumulación de capital

Es precisamente por esta razón que los movimientos de liberación y gobiernos progresistas, que de alguna forma implican una amenaza para la seguridad y control norteamericano, se vuelven el objetivo central de la actual administración en los Estados Unidos

“El concepto geopolítico y la visión de seguridad que Estados Unidos mantiene, es tan imperializante que no permite que América Latina y mucho menos los pequeños países de la Cuenca del Caribe puedan definir independientemente su propia política de seguridad ni sus relaciones internacionales. La Doctrina Monroe no es un fantasma del pasado, sino una posición dominante en la visión geopolítica actual de los diferentes grupos de poder de Estados Unidos

Lo que estos procesos de transformación en el área implican es el cuestionamiento de un “imperio informal”, de una ruptura con un modelo neocolonialista de dominación que los pueblos de la región afrontan en forma persistente desde las luchas históricas de Sandino y Martí en la década de los 30 y, ya anteriormente, a finales del siglo XIX, por los líderes liberales que intentaron modernizar el subdesarrollo nacional de los pequeños Estados del área”^{/55}

“Existe una tradición política norteamericana, no siempre de origen conservador, pero de fuerte impacto burocrático, que tiende a considerar a las luchas populares que alcanzan una dimensión insurreccional, como parte inevitable del juego mundial en contra de Estados Unidos/⁵⁶

⁵⁵ Gorostaga, Xabier Op Cit. Págs 17-18

⁵⁶ Maira Luis Op. Cit. Pág 59

LA REFORMA CURRICULAR: PASO DE AVANCE HACIA LA UNIVERSIDAD QUE NECESITAREMOS EN EL FUTURO

El proceso de reforma curricular que actualmente se desarrolla en la Universidad de El Salvador constituye una de las premisas básicas para que el Alma Mater cumpla con sus postulados filosóficos como Universidad Popular, Democrática, Libre y Humanista

Este Proceso de Reforma Curricular (PRC) es un proceso complejo, con avances y retrocesos; por su misma naturaleza no puede desarrollarse de manera lineal, pero en cada paso avanza hacia la actualización de la Universidad de El Salvador en el cumplimiento e integración de sus tres funciones principales: la docencia, la investigación y la proyección social, y hacia la Universidad que necesitamos en el futuro

El objetivo fundamental del PRC es transformar a la UES en una Institución que ponga toda su potencialidad social, y racionalidad científica al servicio de los intereses de las mayorías desposeídas de nuestro país, y de un proyecto popular que se proponga la transformación de las injustas estructuras socioeconómicas que prevalecen en nuestra Patria

Entre los fundamentos teóricos considerados para proponernos un PRC en la UES se encuentra el análisis sobre las características principales de nuestra formación socio-económica y las modalidades que ha adoptado el sistema político desde la constitución del Estado salvadoreño

Hemos concluido que El Salvador es un país capitalista dependiente de desarrollo tardío, donde prevalecen las relaciones capitalistas de producción, lo cual ha generado un desarrollo social en el que una minoría (oligarquía) posee el control sobre los medios fundamentales de producción, mientras la mayoría de la población se ve obligada a subsistir en condiciones de extrema pobreza

Asimismo, el sistema político salvadoreño se ha caracterizado por su autoritarismo, constituyéndose en una dictadura militar de derecha, que ha mutilado los derechos civiles del pueblo salvadoreño desde su instauración el 2 de diciembre de 1931

Dentro de esta situación, la Universidad de El Salvador, a lo largo de su trayectoria histórica de 147 años, ha vivido la contradicción; por una parte, representar y encarnar las ideas más avanzadas de su época; y por la otra, servir de Institución donde se han formado los representantes de las clases dominantes, y en este sentido ser reproductora de la ideología dominante de nuestra sociedad

Efectivamente, nuestra Universidad ha sido semillero de ideas radicales y al mismo tiempo la Escuela Superior donde se han formado los cuadros técnicos y políticos que han garantizado la continuación del sistema de capitalismo dependiente, en nuestro país. Es claro que mientras prevalezcan estructuras políticas y económicas de domi-

nación, éste seguirá siendo uno de los conflictos principales que enfrenta la UES

Pero el hecho de que la Universidad cumpla con sus tres funciones principales, ineludiblemente la coloca en una sociedad como la nuestra, como una fuerza subversiva, la ciencia desmistifica y la ciencia permite comprender los mecanismos de funcionamiento de la opresión y explotación que fundamenta nuestra sociedad

En el fondo la Universidad lleva en su seno la contradicción entre las relaciones de producción que prevalecen en la sociedad y que son de naturaleza caduca, y las nuevas fuerzas productivas que pugnan por desarrollarse, por romper las ataduras impuestas y crear nuevas relaciones de producción que estén en correspondencia con el grado de desarrollo alcanzado por la sociedad en su devenir histórico.

A nivel social, esta contradicción se refleja en la existencia de representantes de diversas clases sociales que llevan impresas sus actitudes, hábitos, tradiciones, visión de mundo e incluso sus propios proyectos políticos, al seno de la Universidad también se enfrentan las mismas clases sociales que pugnan fuera de sus recintos por alcanzar o mantener su poder. La lucha de clases se manifiesta en las aulas y los laboratorios, los planes de estudio y los programas de trabajo, está presente en términos de posiciones de clase de los diversos representantes de gremios y autoridades universitarias; y particularmente, las opiniones sobre el tipo de currículo universitario están impregnadas de posición de clase, sea esto de carácter consciente o inconsciente

También en el seno de la Universidad se desarrolla la lucha entre lo viejo

y lo nuevo. Lo viejo siempre se niega a ceder su lugar a lo nuevo y pugna por enquistarse en sus posiciones. A nivel educativo, las fuerzas reaccionarias tratan de presentar sus posiciones como las "correctas" y descalifican las nuevas ideas. Lo mismo sucede con el proyecto de reforma curricular

En este marco, a partir de octubre de 1979 se inicia un proyecto de contrainsurgencia norteamericano en nuestro país, que ha tenido como uno de sus propósitos en la esfera ideológica, destruir el papel que juega nuestra Alma Mater en la problemática nacional, promoviendo la creación de infinidad de universidades privadas e iniciando una campaña de agresión contra la UES que incluye una intervención armada de 4 años (1980-1984). Esta agresión se explica porque el gobierno norteamericano comprende el papel que desempeña la UES como una fuerza de resistencia patriótica contra la agresión norteamericana y trata por todos los medios a su alcance (violación a la autonomía universitaria, ahogamiento presupuestario, captura de dirigentes gremiales) de mediatizar este papel

Este es el escenario global en el cual se desarrolla el PRC en la UES. El currículo universitario recibe la influencia de todas las variables señaladas anteriormente y trata de responder a las demandas históricas que se le plantean a nuestra Institución. Siendo el currículo como una abstracción proveniente de diferentes disciplinas que corresponde a una visión político-ideológica determinada. Esta visión está determinada en última instancia por la ideología dominante que prevalece en una sociedad dada

El currículo responde a un modelo educativo dado. Este modelo educativo está definido tradicionalmente por los intereses que prevalecen en deter-

minada sociedad y en nuestro país el modelo educativo responde la necesidad de reproducción del sistema de capitalismo dependiente, y por lo tanto reproduce el sistema de valores y la visión de mundo de los sectores que componen el bloque de poder y tienen el dominio sobre los medios de producción; o sea, es un modelo educativo al servicio de las clases dominantes

En la UES "históricamente el currículo real ha respondido a los intereses de la clase privilegiada. Se ha limitado en la práctica al acceso de los sectores mayoritarios a la educación superior, la enseñanza-aprendizaje ha sido tradicional, de simple reproducción de esquemas y teorías provenientes de otras realidades y en un marco de desconocimiento de nuestra propia realidad; se han planteado técnicas de enseñanza que fomentan la pasividad estudiantil y evitan la formación de la

capacidad crítica y creativa de los estudiantes"

Para cumplir la compleja tarea de iniciar un PRC, la UES tuvo primero que realizar un diagnóstico de la realidad salvadoreña para determinar el papel del profesional que ésta necesita, así como definir claramente cuál era su marco institucional, o sea la forma en que la Universidad se proyectará a la sociedad para lo cual se explicó el Proyecto Político de la UES, la forma en que se integrarán sus tres funciones básicas (Investigación, Docencia y Proyección Social) que está contenida en el Plan Quinquenal de Desarrollo de la UES (1988-1992). Hecho esto se inicia el proceso en cada Facultad por separado de elaborar una propuesta curricular que permita poner los instrumentos fundamentales de la UES como son la ciencia, técnica el arte y demás elementos de la cultura al servicio del pueblo salvadoreño.



Debe señalarse que estamos hablando de un proceso de Reforma Curricular y no simplemente de modificación formal de planes de estudio. Este es un proceso que envuelve los diversos mecanismos de índole tanto académico como administrativo y conceptual de la UES, así como de voluntad política de sus componentes sociales.

El primer paso para la elaboración por cada Facultad de un PRC ha consistido en un DIAGNÓSTICO, que ha permitido profundizar sobre los aspectos de la realidad nacional que se vinculan a la naturaleza de la carrera, sobre las modalidades que reviste la práctica profesional con el propósito de visualizar una práctica profesional alternativa, sobre los condicionantes de la realidad institucional del Alma Mater y por último, sobre la formación académica que reciben los estudiantes de educación media, y cómo ésta repercute en los bajos niveles académicos de los estudiantes de nuevo ingreso.

El segundo paso que se está desarrollando en estos meses es el relativo a definir un modelo educativo integral (currículo) que comprende decidir sobre una práctica profesional alternativa, sobre las políticas educativas que permitan realizarla, el perfil educativo que se pretende promover, los objetivos generales y específicos de la carrera, los ejes curriculares y las unidades de aprendizaje que la integrarán y un sistema metodológico y evaluativo que permita responder a la estructura lógica y conceptual de la carrera.

El tercer paso se relaciona con la modificación de la estructura académico-administrativa, que ponga la Institución y su infraestructura al servicio de la actividad académica y de los principios filosóficos que fundamentan su

accionar. A la par de esto, se impulsará un programa de capacitación docente para el desarrollo curricular, formación de instructores y a nivel de postgrado.

Dentro de las actitudes y capacidades que la UES por medio del PRC pretende promover en el estudiantado, se encuentra su "disposición para el trabajo en equipo, una actitud reflexiva y crítica sobre su propio accionar, la combinación del estudio y trabajo, sensibilidad sobre la problemática social; responsabilidad y capacidad para la reconstrucción del conocimiento desde una perspectiva dialéctica y transformadora".

La metodología para la realización del PRC consiste básicamente en el principio del "aprendizaje-investigación, el trabajo y aprendizaje grupal, elaboración permanente de artículos y ensayos sobre el mismo PRC y la integración-secuencia de materiales de apoyo teórico para las Facultades".

Los mecanismos de dirección del PRC son realizados por diversas comisiones, que van desde el Equipo Asesor Curricular (EAC) pasando por el Equipo Coordinador Curricular y la Comisión Curricular por Facultad, hasta llegar a la Comisión Curricular por Carrera y a Equipos de Trabajo, integrados para tareas específicas. Los integrantes de estos organismos son seleccionados con base en los criterios señalados en el Plan de Desarrollo 1988-1989 de la UES.

Cada uno de estos organismos mencionados cuenta con criterios concretos y áreas de actividad específica y se encuentran coordinados como un todo por la Secretaría de Asuntos Académicos.

Entre las responsabilidades del Equipo Asesor Curricular se encuentran las de definir políticas educativas para el desarrollo curricular universitario, dar criterios para el desarrollo del trabajo curricular, definir perspectivas del trabajo curricular institucional y reformular un Documento de Apoyo Curricular que permita evaluar e impulsar el modelo curricular universitario en transición

El PRC comprende tres ejes fundamentales. El primero es el Teórico-Analítico que trata sobre el marco conceptual de la disciplina dentro del contexto histórico-político-económico-social-educativo del país. El segundo es el Eje Técnico-Methodológico, que

trata sobre los métodos y técnicas necesarias para lograr la integración del Eje Teórico-Analítico y el Proyectivo. El tercero es el Proyectivo o Integrativo que trata sobre la apropiación progresiva de la realidad y de su práctica profesional.

La Universidad de El Salvador considera que el avance en el desarrollo del Proceso de Reforma Curricular es al mismo tiempo el avance en el cumplimiento de la esencia del Alma Mater como agente de transformación de nuestra injusta sociedad, y como conciencia crítica que haciendo uso de la ciencia y la cultura pone toda su racionalidad al servicio de los intereses del pueblo salvadoreño.



PANAMÁ: EL IMPERIO DE LA CRISIS O LA CRISIS DEL IMPERIO

LUIS ARGUETA ANTILLÓN

I RAÍCES HISTÓRICAS

1 El Primer Tratado Estados Unidos-Panamá

Fue un 10 de junio de 1846 cuando se inicia la cronología de la problemática que, hoy después de 142 años, cobra una vez más perfiles de una crisis internacional y de una turbulenta conmoción para el hermano pueblo panameño, a quien se le quiere escamotear el rescate de su dignidad nacional

En efecto, fue en aquella fecha cuando se firmó el primer Tratado entre los Estados y Nueva Granada, de la cual Panamá era una provincia, este documento fue más conocido como Tratado "Mallarino-Bidlack"¹, y establecía la *garantía*, neutralidad y libre tráfico por el istmo de Panamá, con una vigencia de veinte años renovable automáticamente, a menos que se diese la denuncia correspondiente por una de las partes

Ya el 6 de septiembre de 1815, Simón Bolívar, en la histórica Carta de Jamaica,² había justipreciado la importancia estratégica del istmo de Panamá y había expresado una profecía que la historia del colonialismo se encargaría de adulterar. El Libertador dijo que "Los Estados del istmo de Panamá hasta Guatemala formarán quizás una asociación **Esta magnífica posición entre los grandes mares podrá ser con el tiempo el emporio del Universo; sus canales cortarán las distancias del mundo**; estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia, traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del globo "

Muy pronto los sueños del libertador se verían frustrados, aun cuando él, junto con otros próceres independentistas, hicieron tesoneros esfuerzos por consolidar la independencia y asegurar un autónomo y vigoroso desarrollo de los pueblos recién independizados, a través de una Confederación Perpetua entre las repúblicas hispanoamericanas

En busca de aquel objetivo, Simón Bolívar elaboró su Circular-Convocatoria del año 1824 (7 de diciembre)³ para celebrar lo que sería el primer foro latinoamericano **El Congreso de Panamá**. El momento histórico era favorable puesto que, con excepción de Cuba y Puerto Rico, las demás provincias habían conseguido, virtualmente su emancipación política de España. Es oportuno consignar que, aunque otros libertadores eran partidarios de invitar a los Estados Unidos, Bolívar estaba en desacuerdo por varias circunstancias, una era el problema del futuro status de Cuba y Puerto Rico, cuya independencia era un anhelo del Libertador,

en franco desafío de Estados Unidos que pretendía reservarse para sí el dominio de tan importantes islas

En cambio, sí compartía con Santander la iniciativa de invitar a Gran Bretaña, en la medida en que esta potencia representaba “un contrapeso a la futura influencia de los Estados Unidos”

Luego, el Congreso de Panamá se instaló el 22 de junio de 1826 con la concurrencia de Perú, Colombia,* México y Centroamérica, Inglaterra y Holanda participaron en carácter de observadores. Al finalizar el Congreso se logró la suscripción de un Tratado, una Convención y un Convenio, pero interesa destacar la consagración del principio de solidaridad defensiva, la igualdad jurídica de los **estados**, el procedimiento de conciliación, la garantía de la integridad territorial, sin embargo, consciente de la precariedad de los consensos y con una excepcional clarividencia sobre el futuro latinoamericano, Bolívar escribía a sus compañeros **de lucha**. “El Congreso de Panamá, institución que debería ser admirable si tuviera más eficiencia, se parece a aquel loco griego que pretendía dirigir desde una roca los buques que navegaban su poder será una sombra, y sus decretos meros consejos nada más”⁴ Los sueños de la Carta de Jamaica comenzaban a trocarse en una pesadilla

No era para menos la Gran Colombia se conducía hacia una desintegración que se consumaría en 1830, formándose tres repúblicas independientes Nueva Granada (después Colombia) Ecuador y Venezuela, pero aun más, en los años subsiguientes, 1831 y 1890-92, movimientos secesionistas facilitarían la separación de Panamá, en la forma que luego explicaremos

2. La Rapiña Sobre el Istmo.

Por supuesto que los Estados Unidos no eran los únicos interesados en el potencial económico y estratégico de Panamá, ni siquiera fueron los primeros. Algunas crónicas refieren que en los tiempos iniciales de la colonia se planteó la idea de la apertura del Canal, pero el Consejo de Indias y las Cortes de España se opusieron por considerar que semejante obra trataría se corregir la obra de Dios, y por lo tanto era un sacrilegio ⁵

Por su parte, Inglaterra, siendo la reina de los mares no pasó inadvertida hacia el final de la Colonia, la importancia del proyecto canalero. Eduardo Galeano refiere que “Canning* no se equivocaba al escribir, en 1924 La cosa está hecha, el clavo está puesto, Hispanoamérica es libre, y si nosotros no **desgobernamos** tristemente nuestros asuntos, es inglesa”⁶

En 1850, los ingleses consideraron que debían dar los primeros pasos para la construcción del canal, pero cuatro años antes, los Estados Unidos habían adquirido los derechos a través del Convenio Mallarino-Bidlock; por tanto su **Majestad Británica** se vio precisada a firmar el denominado tratado “Clayton-Bulwer”; mediante él los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña convenían en com-

* Incluía también a Venezuela, Ecuador y, por supuesto, el Istmo de Panamá.

* George Canning era el cerebro en materia de política británica de la época hacia hispanoamérica.

partir los derechos canaleros, ya que ambos renunciaban al predominio exclusivo sobre el Canal. En realidad, este Convenio era un compás de espera para que, llegado el momento oportuno, una de las dos potencias se quedara con la exclusividad de las concesiones canaleras. La voracidad de Estados Unidos y Gran Bretaña no reconocía escrúpulos, al violar en forma concertada y compartida la soberanía de las nuevas y débiles naciones americanas.

Al iniciarse el siglo XX, los Estados Unidos consolidan su poderío y su posición como potencia mundial, con la consiguiente exigencia del dominio de las rutas marítimas para su comercio internacional, en tales circunstancias la construcción del Canal de Panamá se vuelve un imperativo, pero el gobierno de los Estados Unidos encuentra un grave inconveniente en el Tratado Clayton-Bulwer, que le obligaba a compartir el futuro canal con Inglaterra.

Al respecto, es importante traer a cuento la Doctrina Monroe en 1850, cuando se firma dicho tratado, los Estados Unidos no hacían valer la doctrina en los casos de intervención de las potencias europeas en América, tal fue lo que ocurrió al darse la ocupación de las Islas Falkland o Malvinas en 1833 por parte de Inglaterra, sólo para citar uno de los tantos casos. La explicación de esta actitud se encuentra en la debilidad del desarrollo industrial y en la debilidad militar de los Estados Unidos⁷, por lo primero, no sentía afectados sus intereses, por lo segundo, no se sentía obligado a "defender la soberanía de las Américas".

Comprobamos entonces que la Doctrina Monroe no es uniforme en el tiempo, como parte de la política externa de los Estados Unidos se acomoda a los intereses del momento, es así como el 5 de febrero de 1901, se apela a la doctrina y se firma el tratado "Hay-Pauncefote", con ello se abroga el Tratado Clayton-Bulwer y se apropia la exclusividad para construir y administrar el Canal de Panamá, por parte de los EE. UU.

El único logro de Gran Bretaña en este nuevo Tratado consistió en que imponía formalmente la condición, a Estados Unidos, de que el Canal por construirse fuera neutral y con el mismo status jurídico que el Canal de Suez, según el Convenio de Constantinopla de 1888. Con desdén a este convenio, el Senado no tuvo empacho en decretar una enmienda declarando que el convenio de Constantinopla no impediría la adopción de medidas que los Estados Unidos consideraran necesarias para asegurar su propia defensa y asegurar el orden en la Zona del Canal. Comenzaba otra historia de ignominias: el menosprecio a los foros y Derecho internacionales, siendo el caso más reciente el desconocimiento del fallo de la Corte Internacional de La Haya, en relación con el minado de los puertos de Nicaragua.

Sólo quedaba un pequeño escollo para avanzar hacia la construcción del Canal: las propiedades, privilegios y franquicias adquiridas por la Compañía Francesa del Canal, que constituyó una de las tentativas más serias, en 1880, bajo la dirección de Ferdinand de Lesseps, dicha Compañía inició efectivamente los trabajos de construcción, pero por ser una empresa con objetivos eminentemente privados, sin respaldo oficial, tuvo que caer en insolvencia, interrumpiendo la obra a los nueve años de iniciada.

En 1902 la fuerza del imperio se manifiesta a través de la Ley Spooner que autorizaba al Presidente Roosevelt para que a nombre de los Estados Unidos adquiriese todos aquellos derechos de la "Compagnie Francaise", incluyendo la franja de territorio colombiano, que sería la zona del Canal^f

En 1903 los Estados Unidos daban, lo que parecía, el paso definitivo al firmar con Colombia el "Tratado Herran-Hay", éste autorizaba la construcción del Canal y el derecho exclusivo durante cien años, prorrogables a la exclusiva y absoluta opción de los Estados Unidos. Para que este país pudiese ejercer, con la mayor amplitud sus derechos y privilegios, el tratado le concedía una zona de terreno de 5 kilómetros a cada lado del Canal y a todo lo largo del mismo. Los Estados Unidos se comprometían, a cambio, a pagar 10 millones de dólares por el territorio adquirido y una renta de 250,000 dólares por año, 9 años después de que Colombia ratificara esta concesión.

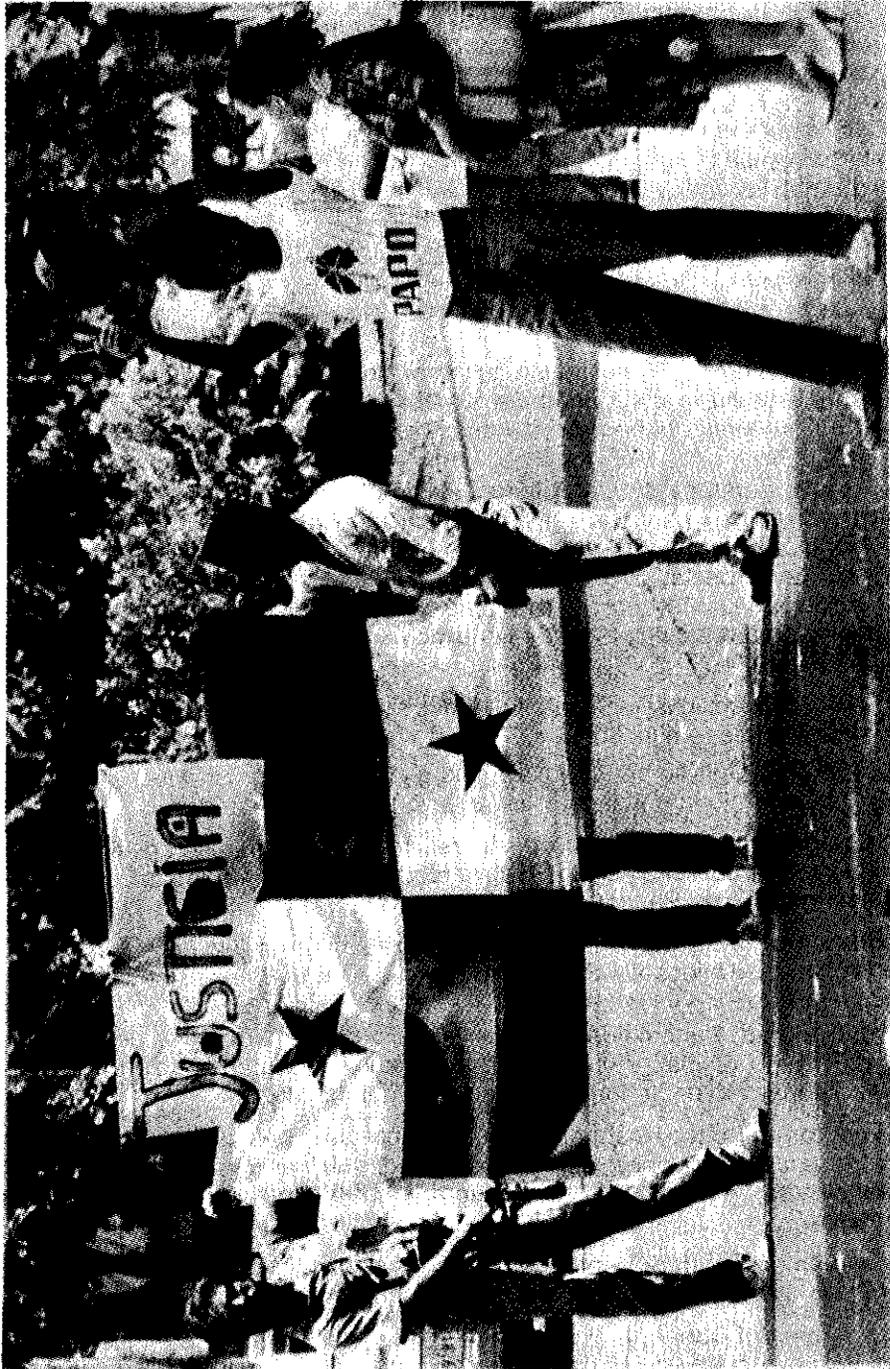
Estados Unidos había subestimado la dignidad del Congreso Colombiano, porque éste no ratificó la venta de la soberanía nacional. Sin embargo, los separatistas panameños denunciaron la negativa como una afrenta a los intereses de su pueblo, y les fue relativamente fácil producir un desgarramiento más de nuestra América, separando definitivamente a Panamá de Colombia el 3 de noviembre de 1903. Estos acontecimientos se dan en medio de una intensa actividad diplomática entre Estados Unidos y Panamá, dando como resultado inmediato el reconocimiento de la independencia panameña por parte de Estados Unidos (6 de noviembre de 1903). El 18 del mismo mes se firma la "**Convención Istmica**", la cual es ratificada el 2 de diciembre por el Gobierno de Panamá, y el 24 de febrero del siguiente año por el Gobierno de Estados Unidos.

Quedó así sellada la concesión a perpetuidad del uso, ocupación y control de una zona de tierra para la construcción, mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del Canal, por parte de los Estados Unidos.

Como muestra, el artículo III de la Convención dice "La República de Panamá concede a los Estados Unidos en la zona mencionada y descrita en el artículo II de este Convenio y dentro de los límites de todas las tierras y aguas auxiliares mencionadas todos los derechos, poder y autoridad, que los Estados Unidos poseería y ejercería si ellos fueran soberanos del territorio con entera exclusión del ejercicio de tales derechos soberanos, poder y autoridad por la República de Panamá"^g

II. PANAMÁ BAJO LA DOCTRINA DEL GRAN GARROTE.

La Doctrina Monroe se encontraba en una segunda etapa de desarrollo, adquiriendo una flexibilidad que le permitía intervenciones y ocupaciones de territorios continentales y también extracontinentales (Filipinas, Hawai y China), todo ello para que ya no quedara duda del expansionismo imperialista de los Estados Unidos; dos años más tarde, en 1905 el Presidente Roosevelt ampliaría la Doctrina con la "Teoría de la Acción Preventiva", según la cual los Estados Unidos se reservaba el derecho de intervenir en cualquier república latinoamericana en caso de que no cumpliera las obligaciones adquiridas, ni respetase las propiedades de ciudadanos extranjeros. Este "derecho" incluía la agresión territorial, como realmente ha ocurrido y está ocurriendo.



1. ¿Hacia la Emancipación Definitiva?

La lucha del pueblo panameño y de alguno de sus gobernantes, se inició casi en el mismo momento de la firma de la Convención. El rescate de la soberanía y la dignidad nacionales, la necesidad de garantizar la neutralidad del Canal y el anhelo de recuperación de la zona del Canal, constituyen el objetivo final, y mientras el pueblo panameño no lo logre, la lucha continuará, no importa el precio, no importan las vacilaciones ni las turbulencias que los gobiernos norteamericanos se propongan generar.

Las Jornadas de los años 1936, 1955, 1959, 1964, 1973 y 1977 son sólo algunos ejemplos de la lucha que se reedita hoy en 1987/88, a diez años de la firma de los **nuevos Tratados sobre el Canal de Panamá**, más conocido como "Torrijos-Carter".

Al concentrar nuestra atención en torno a los actuales acontecimientos queremos enfatizar en la objetividad de nuestro enfoque, manteniendo el centro de interés en la causa del pueblo panameño: **la reivindicación de su dignidad y su soberanía.**

Por ello partimos de los tratados Torrijos-Carter, los cuales representan un ejemplo de un país pequeño, pobre y dependiente que logra atenuar las concesiones leoninas que, en 1903, un gobierno oligárquico concedió a la actual primera potencia. Al respecto, se cuenta de un comentario de Torrijos en torno a la independencia panameña, "lograda a la sombra de las cañoneras yanquis. Los Estados Unidos se portaron como la partera que, como pago por su labor, quiere quedarse con la criatura."^{9/}

Las características fundamentales del Tratado de 1977 pueden sintetizarse en los siguientes términos:^{10/}

Duración: Con un plazo fijo, terminará el 31 de diciembre de 1999, fecha en que se borraría toda señal de presencia norteamericana.

Jurisdicción: En un plazo de treinta meses desaparecerán el gobierno y gobernador de la zona, en todo el territorio panameño sólo regirán las leyes penales y civiles de Panamá.

Principio de no intervención: Las fuerzas militares y los empleados civiles de los Estados Unidos se abstendrán de toda actividad política en la República de Panamá.

Neutralidad: Panamá declarará unilateralmente la neutralidad del Canal para que en tiempo de paz y guerra, éste permanezca seguro y abierto al tránsito pacífico de las naves de todas las naciones del mundo.

Funcionamiento: Hasta el 31 de diciembre de 1999, el Canal será administrado por una agencia del gobierno de los Estados Unidos que se llamará Comisión, la cual tendrá una Junta Directiva integrada por 5 miembros estadounidenses y 4 panameños.

Política de Empleo: Dentro de los 5 años siguientes a la entrada en vigencia, el número de empleados norteamericanos será reducido en un 20%.

Defensa del Canal: La protección y defensa del Canal estará bajo la responsabilidad conjunta mientras dure el nuevo Tratado, pero la República de Panamá

tendrá una participación creciente Después de la vigencia del Tratado sólo Panamá administrará el Canal, mantendrá fuerzas militares, sitios de defensa e instalaciones militares en todo su territorio.

Aspectos Económico-financieros: a) Por las operaciones del Canal, Panamá percibirá un promedio de 80 millones anuales*, ajustables por procesos inflacionarios, b) Se revierten a favor de Panamá edificios e infraestructura por un valor actual de \$ 82 millones, c) Por cooperación económica para el desarrollo, Panamá recibirá \$ 345 millones distribuidos en varios programas y plazos diversos, d) Por servicios públicos para la operación del Canal, el Gobierno de Panamá percibirá \$ 10 millones por año, e) Al otorgar concesiones de uso de tierra y agua, únicamente para la buena operación del Canal, Panamá liberaría aproximadamente el 70% del enclave canalero

Esta recuperación de bienes, derechos, privilegios y especialmente de soberanía y dignidad fueron significativos, pero el objetivo final de Torrijos era la liberación total y definitiva, por ello dijo que “con los Tratados habíamos cambiado una estaca en el corazón por una piedra en el zapato”¹² También es cierto que Torrijos y los panameños no se hacían muchas ilusiones con el cumplimiento de la parte que le correspondía a los Estados Unidos Esta incertidumbre se refleja en un párrafo de una carta de felicitación por la culminación de los tratados “Hemos tocado los primeros acordes del Himno Nacional o de un jingle comercial Todavía no se sabe Pero depende de nosotros y de las futuras generaciones”¹³

2. El Imperio de la Fuerza o la Fuerza del Imperio.

La incertidumbre estaba plenamente justificada y comenzó a verificarse en el mismo momento de la ratificación del Tratado, cuando el Senador Deconcini introdujo enmiendas violatorias que fueron oportunamente denunciadas por el gobierno panameño¹⁴ Muy pronto los recursos legislativos fueron reforzados y complementados, por mecanismos administrativos unilaterales de violación y mediatización, por ejemplo, en el presupuesto de 1984 se incluía un programa de austeridad dirigido a deteriorar las condiciones operativas del Canal, pero más directamente, a desnaturalizar el principio de participación creciente de Panamá

No cabe duda de que la administración norteamericana antepone a los Tratados, los designios de su **política externa** hacia Latinoamérica y, en particular, hacia Centroamérica y el Caribe Para la sustentación doctrinal de esta política, la Doctrina Monroe, cuya elasticidad parece haberse agotado en los años 80, es complementada y “modernizada” con otros instrumentos en línea con la doctrina de la **Seguridad Nacional**. El **Documento de Santa Fe** muy tranquilamente afirma, con respecto a los Tratados Torrijos-Carter, que “En lo esencial los dos países han ratificado y están hablando sobre dos diferentes tipos de Tratados” Es indudable que para los Estados Unidos el Canal de Panamá y su dominio en la zona tiene una importancia estratégica que se incrementa en la medida en que las dificultades internas y externas se le complican a la administración norteamericana

Previendo entonces un “fracaso” de los Tratados —que desde el punto de vista de Panamá debe verse como el éxito en su lucha liberadora— el documento

* De acuerdo con la “Convención” de 1903 para percibir esta suma Panamá debería acumular la renta de \$ 250,000 durante 320 años

de Santa Fe propone una receta de solución, la cual podría cobrar vigencia si la actual crisis panameña llega a un desenlace favorable a los designios norteamericanos, la receta consiste en

“Poner el Canal de Panamá bajo protección de la Junta Interamericana de Defensa”

Los Estados Unidos no conciben unas fuerzas de Defensa nacionalistas y patrióticas a cargo de la defensa del Canal hacia el año 2000. De ahí los ingentes esfuerzos por “reactivar como tercer elemento de nuestro sistema de seguridad hemisférica, nuestros tradicionales lazos militares con este hemisferio mediante la oferta de entrenamiento militar y asistencia a las fuerzas armadas de las Américas”*

Es evidente que este proyecto está en todo su apogeo en Centroamérica, como sostiene Hinkelammert, “estas dictaduras de Seguridad Nacional llamados procesos de democratización. aparecen por la transformación de dictaduras, más bien tradicionales. Se trata de un período en el que los derechos humanos son violados sistemáticamente, y en el cual las FF AA asumen como institución un proyecto económico-social de transformación hacia un capitalismo extremo antiintervencionista, antireformista y antipopular. Esta transformación de las FF AA se apoya en un sistema de dominación mundial, cuyo centro es EE UU”^{14/}

No es casual, entonces, que al momento de escribir estas líneas, en abierta contradicción con los acuerdos de Esquipulas II, la Administración Reagan envía un desusado contingente de fuerzas ofensivas a Honduras para disponerse, junto con fuerzas de este país, a invadir Nicaragua. Ya surgiría, en este contexto, la coyuntura justificativa para incrementar el envío de fuerzas a Panamá e iniciar en este país el proceso de “democratización” que incluya, desde luego, una revisión del Status del Canal de Panamá. Éste podría ser el Plan del Pentágono reducido a su máxima simplificación, pero en la práctica la situación es muy compleja; y la regionalización de la guerra es el mayor peligro de la aventura, especialmente en estos momentos en que quedaría involucrado otro ejército fuera de control de los Estados Unidos, que podría poner en peligro la seguridad del Canal, nos referimos a las Fuerzas de Defensa panameñas que parecen dispuestas a asumir la responsabilidad de la dignidad nacional de Panamá.

Pero por otro lado, el plan en marcha contra Panamá sigue desarrollándose con perspectiva de éxito, para ello los Estados Unidos cuentan con la deformación económica, social y política que han venido auspiciando y estimulando; gracias a ello, la polarización de la población panameña en dos bloques se ha exacerbado, la falta de autosustentación de la economía panameña es cada vez más evidente, el desmantelamiento del sistema educativo que prepararía al pueblo a asumir consciente y eficientemente su destino, lo mantienen inmovilizado, mientras el gobierno norteamericano y las minorías oligárquicas maniobran libremente.

III. PERSPECTIVAS Y ESPERANZAS.

En Centroamérica y el Caribe, resulta difícil formular predicciones optimistas para el corto plazo, sin desconocer la vocación heroica de los pueblos de esta región.

* Cita literal del Documento de Santa Fe.

Estas declaraciones ya no pueden quedarse sólo como tales, la arrogancia intervencionista ha llegado a grados insoportables. Algunos de los gobiernos de los "ocho" así lo sienten y ya han comenzado a manifestarse, ante la atroz y humillante intervención militar en el conflicto fronterizo Honduras-Nicaragua, el *Presidente Alan García del Perú* tuvo la entereza de desafiar al gobierno norteamericano y sobre todo ha faltado la fuerza cohesionadora de las voluntades y de los anhelos de los pueblos. Cuando alguna iniciativa integradora se ha planteado, las fuerzas opresoras han sabido sabotearlas o desviarlas hacia sus intereses.

En los últimos años, y al hacerse cada vez más insoportable la opresión y la contención del desarrollo de las fuerzas productivas, los países latinoamericanos plantean con más coherencia y con mayor vehemencia sus exigencias reivindicadoras en diversos foros internacionales. El último de éstos ha sido el **Compromiso de Acapulco¹⁵ para la Paz, el Desarrollo y la Democracia**, suscrito por los países miembros del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política, que al mismo tiempo integran el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo.

En la segunda declaración del Compromiso se lee "La negociación internacional requiere la conformación de un poder conjunto de influencia y decisión. En consecuencia, sólo una mayor identidad y una mejor articulación de intereses de *Latinoamérica y el Caribe* reducirán la vulnerabilidad de la región ante los factores externos. Este propósito responde al avance histórico de nuestros pueblos, así como a un concepto de responsabilidad compartida en la solución de los problemas que afectan a la comunidad internacional".

Y continúan en la tercera declaración. "Hacemos un llamado a los Jefes de Estado de los países industrializados para un diálogo político que permita superar los obstáculos al desarrollo, a la reordenación de la economía mundial y a la toma de decisiones en materia de paz y seguridad".

Al describir los desafíos para nuestros países, enumeran, entre otros:

- La preservación de la paz y la seguridad de la región
- La recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo
- El impulso al proceso de integración entre nuestros países y con toda América Latina y el Caribe
- El desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología
- El fortalecimiento de la capacidad de negociación
- La reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas

En concordancia con estos retos, se comprometen a concertar ciertas acciones tendientes a garantizar la seguridad de nuestra región en favor de la paz, la democracia y el desarrollo.

La situación de Panamá fue enfocada por los ocho, como previendo la crisis actual que nos ocupa. "Consideramos que el **fiel cumplimiento de los tratados del Canal de Panamá de 1977**, que incluyen la entrega de ese Canal al exclusivo control panameño, es de primordial importancia para la preservación de la paz y la seguridad de la región".

El poder de las fuerzas opresoras confabuladas en el totalitarismo del "mercado total", el cual trata de someter a toda la sociedad a la lógica de la acumulación de capital, sólo podrá ser contrarrestado con un contrapoder equivalente (de signo contrario) Los principios para conformar este contrapoder han sido forjados a lo largo de la historia, a través de las luchas emancipadoras de todos los pueblos latinoamericanos, pero ha faltado una articulación que les dé más consistencia, mericano, anunciando la ruptura de relaciones si el territorio nicaragüense era violado por fuerzas norteamericanas Debe entenderse que esta advertencia sería extensiva para la eventualidad de una agresión militar abierta contra Panamá. En términos semejantes se manifestó el Presidente De la Madrid de la República Mexicana

Sin embargo, es de lamentar que en relación con la crisis panameña se adopte una política tan cautelosa, por el temor de cohonestar al General Noriega, tan ampliamente desprestigiado, con razón o sin ella, por el mismo Gobierno de los Estados Unidos Creemos que una posición de expectación es una actitud cómplice con el gobierno norteamericano y con las minorías oligárquicas panameñas Lo importante no es Noriega, lo trascendente es el respaldo a una causa que representa no sólo la reivindicación del pueblo panameño, sino también la dignidad de América Latina

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1/ CASTILLO PIMENTEL, ERNESTO *"Panamá y los Estados Unidos"* Editorial Humanidad, Panamá 1954.
- 2/ BOLÍVAR, SIMÓN *Carta de Jamaica* México, UNAM Coordinación de Humanidades 1978
- 3/ HANS-JOACHIM LEU y FREDY VIVAS, *"Las Relaciones Interamericanas"*, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1975
- 4/ LECUNA VICENTE, *Cartas del Libertador* Caracas, Tipografía del Comercio, 1929.
- 5/ CASTILLO PIMENTEL, E Op Cit
- 6/ GALEANO, EDUARDO, *"Las Venas Abiertas de América Latina"* Siglo Veinticinco Editores, S A México 1984
- 7/ Es oportuno, además, recordar las dificultades internas que planteaba la amenaza de una guerra civil, la cual se desencadenó en 1862
- 8/ Tomado de HANS-JOACHIN LOU y FREDY VIVAS, Op Cit
- 9/ MARTÍNEZ, JOSÉ DE J *"Mi General Torrijos"*, Editorial Legado, San José, C R 1987
- 10/ Ver *Debates y Reflexiones No 4*, Universidad de Panamá, Facultad de Administración Pública, Agosto de 1986
- 11/ MARTÍNEZ, JOSÉ DE J. Op. Cit
- 12/ Ibid escrita por el mismo autor
- 13/ *Debates y Reflexión No. 4*
- 14/ HINKELAMMERT, FRANZ *Democracia y Totalitarismo* 1a Ed. San José DEI, 1978
- 15/ Suscrito en Acapulco México el 29 de noviembre de 1987

**PROPUESTA DEL GOBIERNO DE NICARAGUA
PRESENTADA EL 8 DE ABRIL**

**ACUERDO ENTRE LA COMISIÓN ESPECIAL
DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL
DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA
Y LA COMISIÓN ESPECIAL DE LA
RESISTENCIA NICARAGÜENSE**

El objeto del presente acuerdo entre el Gobierno Constitucional de Nicaragua y la Resistencia Nicaragüense en la localización, extensión y modus operandi de las zonas donde se ubicaran las fuerzas irregulares de la Resistencia, de conformidad con los puntos pertinentes del Acuerdo de Sapoa, suscrito el 23 de marzo del presente año.

conjuntamente con los demás compromisos contemplados en Esquipulas II para poner fin a la guerra”

**II. UBICACION Y SEGURIDAD
DE LAS FUERZAS
IRREGULARES
DE LA RESISTENCIA**

I. DISPOSICIONES GENERALES

- 1 El presente acuerdo regirá para las zonas de cese al fuego demarcadas en el mapa adjunto que es parte integral de este documento
- 2 El Gobierno Constitucional de la República de Nicaragua, en ejercicio de sus funciones jurisdiccionales, y de conformidad con los términos del presente acuerdo, garantizará plenamente la libertad, seguridad, e integridad física y moral de las fuerzas de la Resistencia que se encuentren en las zonas hasta la culminación del cese al fuego definitivo, que lleve a la “reintegración a la vida normal de aquellas personas que hayan pertenecido” a tales fuerzas
3. El presente acuerdo regirá por el término de 60 días a partir del 1ro de abril, término dentro del cual se negociará el cese al fuego definitivo, “cuya ejecución efectiva se dará

- 4 Durante los primeros 15 días del término convenido, y una vez evacuadas las tropas y fuerzas de seguridad del Gobierno Constitucional de Nicaragua de las zonas acordadas, las fuerzas irregulares de la Resistencia Nicaragüense se ubicarán en las zonas referidas El Gobierno de Nicaragua y la Resistencia mantendrán el cese de las operaciones ofensivas hasta la culminación del cese al fuego definitivo
- 5 El personal militar mencionado en el punto 4, así como los vehículos, naves y aeronaves de su uso, se abstendrán de penetrar en las zonas durante el término convenido excepto en los casos previa y expresamente acordados por las comisiones mixtas o en situaciones de emergencia
- 6 Las fuerzas irregulares de la Resistencia Nicaragüense ingresarán en las zonas del cese al fuego acorda-

das, con su dotación completa de armas, municiones y equipo de comunicaciones y conservarán todo su equipo militar durante el período convenido

- 7 En la extensión de las zonas y sus alrededores el Ejército Popular Sandinista y las fuerzas irregulares de la Resistencia Nicaragüense no modificarán cualitativa ni cuantitativamente su situación militar. Para este fin, la Comisión de Verificación deberá proceder, en el más corto plazo, a completar un inventario de las fuerzas y medios del Gobierno de Nicaragua y de la Resistencia en las zonas y sus alrededores
- 8 Para ayudar a garantizar las necesidades de implementación del cese al fuego, las comisiones mixtas harán esfuerzos concertados para la neutralización de minas u otros artefactos explosivos en la extensión de las zonas y sus alrededores
- 9 Los servicios básicos existentes proveídos por el Gobierno de Nicaragua en las zonas acordadas continuarán funcionando de manera normal
- 10 Con el propósito de prevenir incidentes en las zonas acordadas, el Gobierno de Nicaragua, durante el plazo convenido, se abstendrá de situar piezas de artillería a una distancia menor que su alcance máximo

III. GARANTÍAS A LA POBLACIÓN CIVIL.

- 11 Aquellos pobladores de las regiones de donde se retiren las fuerzas de la Resistencia, que estuvieron relacionados con las actividades de las fuerzas irregulares,

“no serán juzgados, sancionados ni perseguidos, por las actividades de carácter político militar que hubieran desarrollado” La Comisión Verificadora velará por el estricto cumplimiento de este punto

- 12 Al culminar en cada zona la ejecución del cese al fuego definitivo, los desplazados por razones de guerra podrán, si así lo deciden libremente, regresar a sus lugares de origen dentro de esas zonas con todas las garantías
- 13 El Gobierno de Nicaragua garantizará el acceso a las zonas acordadas a los familiares de los integrantes de las fuerzas irregulares que se encuentren dentro de las mismas, así como el personal médico y paramédico, comerciantes, representantes y organismos neutrales e instituciones humanitarias, culturales y religiosas y de la prensa nacional e internacional. Para tal fin, las comisiones mixtas establecerán puntos de acceso
- 14 Los ciudadanos nicaragüenses que habiten en las zonas de cese al fuego continuarán disfrutando de los derechos que la Constitución y las leyes de la República otorguen, libre movimiento, trabajo y comercio a la población civil que se encuentre en las zonas así como su comunicación y transporte para garantizar su actividad económica. La vida propiedad y actividades de la población civil y la propiedad del Estado en las zonas, no podrán ser afectadas en ninguna forma

El Gobierno de Nicaragua mantendrá para cada zona los mecanismos y facilidades bancarias que permitan el normal proceso para el pago de bienes y servicios

IV. ABASTECIMIENTO A LAS FUERZAS IRREGULARES DE LA RESISTENCIA.

- 15 Con el fin de garantizar los alimentos y suministros básicos para las fuerzas irregulares", las organizaciones neutrales aceptadas de común acuerdo por el Gobierno y la Resistencia tendrán la responsabilidad del traslado y entrega de tales suministros, por cualquier vía o medio de transporte y conforme los controles establecidos por la Comisión de Verificación. En caso de que el Gobierno de Nicaragua y la Resistencia no alcancen un acuerdo para escoger a las organizaciones neutrales, la Comisión Verificadora tendrá la decisión final
- 16 Los controles que la Comisión Verificadora establecerá sobre los suministros, serán efectuados
 - a) En los puntos de partida
 - b) Durante la travesía de la carga
 - c) En los puntos finales de la recepción
- 17 La conservación, distribución y consumo de los suministros a las fuerzas irregulares será responsabilidad de la Resistencia una vez que éstos hayan ingresado a las zonas respectivas
- 18 Las organizaciones neutrales escogidas presentarán al Gobierno de Nicaragua, de manera periódica y con la debida antelación, el calendario correspondiente de tráfico terrestre, aéreo, marítimo u otro, y frecuencias de medios de transportes e identificación de los mismos, designación de puntos de tránsito y fecha y hora de entrega de los suministros. Las

autoridades del gobierno de Nicaragua garantizarán, en lo que les corresponde, el flujo expedito de los suministros

V. FACILIDADES DE COMUNICACIÓN Y ACCESO.

- 19 El movimiento y la comunicación entre las zonas por parte de jefes e integrantes de las fuerzas irregulares de la Resistencia Nicaragüense se realizará con el acuerdo de las comisiones mixtas y, una vez aprobadas por éstas, se efectuará con el apoyo de las autoridades gubernamentales y bajo la protección de la Comisión Verificadora



- 20 Las transmisiones entre las fuerzas irregulares dentro de las zonas, o de una a otra de las mismas, estarán libres de interferencias por parte del Gobierno de Nicaragua

VI. COMISIÓN VERIFICADORA Y SOLUCIÓN DE DISCREPANCIAS

- 21 Se establecerán comisiones mixtas en cada una de las zonas, integradas por un máximo de 5 representantes del Gobierno Constitucional de Nicaragua y de la Resistencia Nicaragüense. Los representantes de la Comisión Verificadora establecida en el numeral 9 del Acuerdo de Sapoá, actuarán como testigo de los trabajos de las Comisiones Mixtas

Las Comisiones Mixtas tendrán como funciones de ejecución de los Acuerdos hasta llegar a la culminación del cese al fuego definitivo que pone fin a la guerra, y la resolución de los problemas vinculados a éstos acuerdos, que se puedan presentar en cada zona

- 22 La Comisión Verificadora certificará el cumplimiento de los puntos contenidos en este acuerdo

El Gobierno Constitucional de la República de Nicaragua y la Resistencia Nicaragüense brindarán todas las facilidades para que la Comisión Verificadora pueda desempeñar con absoluta libertad sus labores de verificación

En caso de cualquier discrepancia, la Comisión Verificadora decidirá sobre la interpretación definitiva de este acuerdo o sobre los casos no resueltos por las Comisiones Mixtas

- 23 El Gobierno de Nicaragua, mediante los términos de este acuerdo, establece en relación a cada zona acordada, los siguientes lugares conocidos de referencia

En estos lugares de referencia funcionarán tanto las Comisiones Mixtas como los representantes de la Comisión Verificadora hasta que culmine la ejecución del cese al fuego definitivo

- 24 Para el debido cumplimiento de estos acuerdos, el Gobierno de Nicaragua y la Resistencia solicitarán a la Comisión Verificadora que les den a conocer el estatuto y procedimiento de sus trabajos, de ser posible antes del día 15 de abril de 1988

- 25 Las fuerzas irregulares que a partir del día 15 de abril se encuentran fuera de las zonas de cese al fuego acordadas en razón de no acatar el presente Acuerdo de Sapoá, no disfrutarán de los beneficios y garantías establecidos en los mismos

En fe de lo cual, los abajo firmantes suscribimos el presente Acuerdo en cuatro tantos del mismo tenor, en Sapoá, Rivas, Nicaragua, a los ocho días del mes de abril de mil novecientos ochenta y ocho

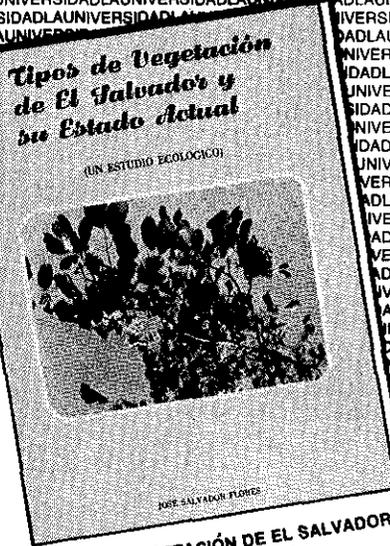
Revista *LA UNIVERSIDAD* se terminó de imprimir el día 4 de noviembre de 1988, en los Talleres de Editorial Universitaria. Ciudad Universitaria, San Salvador, El Salvador, Centro América. Tiraje: 1000 ejemplares

===== 284 - 88 =====

NUEVAS PUBLICACIONES



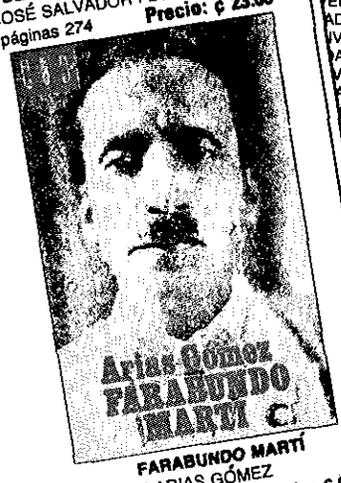
HAY QUE CAMINARLO
 Autor: PACO METZLI Precio: ₡ 12.40
 No de páginas 239



Tipos de Vegetación de El Salvador y su Estado Actual
 (UN ESTUDIO ECOLÓGICO)
 Autor: JOSÉ SALVADOR FLORES
 No de páginas 274 Precio: ₡ 23.00

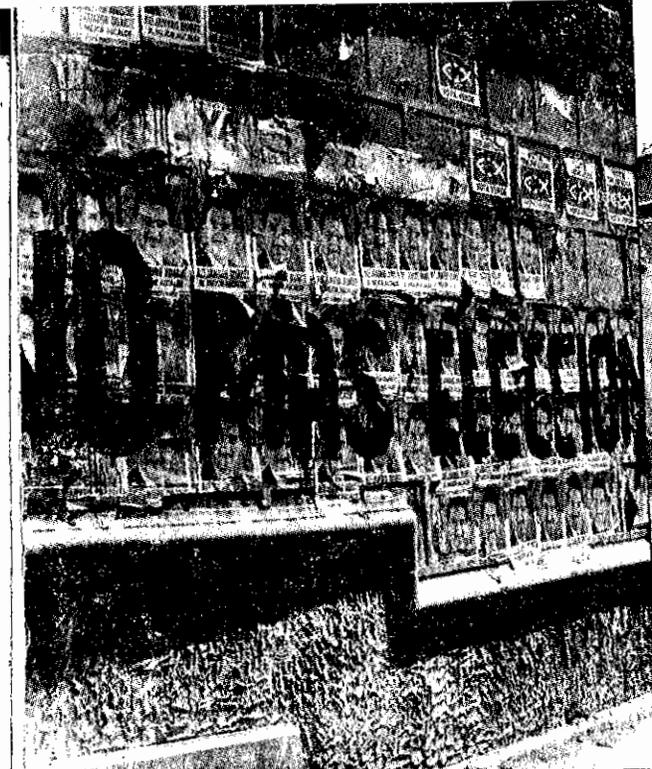


CUZCATLAN DONDE BATE LA MAR DEL SUR
 Autor: MANLIO ARGUETA
 No de páginas 290 Precio: ₡ 13.00



FARABUNDO MARTÍ
 Autor: JORGE ARIAS GÓMEZ
 No de páginas 160 Precio: 6.00

EDITORIAL UNIVERSITARIA
 UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR



 **editorial**
universitaria
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR